

3.2) Secuencialización cronológica

3.2.1) Tematización

3.2.2) Dimensión ideológica: apelaciones a la opinión pública

Nuestro enfoque para analizar la estructura de los discursos periodísticos desde un punto de vista cronológico nos ha llevado a diferenciar entre la tematización realizada por los distintos periódicos de referencia, por un lado, y las apelaciones de corte ideológico, implícitas o explícitas, a la opinión pública, por otro. Sin embargo, esta subdivisión no implica un análisis diferenciado en compartimentos estanco de estas dos perspectivas. Creemos más operativo, con la intención de poner de relieve la evolución, tanto en lo que se refiere a la selección de temas como a la dimensión ideológica, de cada uno de estos medios a lo largo del arco temporal que cubre nuestro análisis, realizar un análisis integrado de ambos ejes, supeditándolo al plano cronológico¹.

Es decir, el análisis tratará de comparar las estrategias discursivas de los diarios de referencia en cada día concreto, lo que pondrá de relieve en mayor medida su evolución temporal que si nos limitásemos a reseñar la tematización y posicionamiento ideológico que, globalmente, puede apreciarse en cada medio.

¹ Tal vez así pueda seguirse con mayor claridad la manera, no siempre mecánica, sino en función de criterios de carácter ideológico, en que los periódicos transforman la realidad en concretos con forma de noticia. Según Gomis (*El medio media: la función política de la prensa*, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1974): “La mediación política a través de la noticia se produce básicamente por la selección y presentación de los hechos. El periódico cuenta lo que ha pasado (...) El trabajo periodístico consiste en ofrecer una interpretación sucesiva de la realidad social circundante, y uno de los supuestos de esta interpretación es que la realidad puede fragmentarse o descomponerse en unidades llamadas ‘hechos’”. (1974: 257) Nosotros defenderemos en este trabajo que esta selección tiene un interés ideológico, con lo que no se producirá la homogeneidad en la presentación de la realidad denunciada en primer término en la teoría de la *Agenda Setting*.

25 DE FEBRERO DE 2000

Los cuatro periódicos de referencia analizados abren la campaña con una temática similar: las reacciones al atentado terrorista que acabó con la vida de Fernando Buesa, y más específicamente los comentarios del líder del PNV, Xabier Arzalluz. Este asunto se constituye en eje fundamental de las noticias, interpretaciones y comentarios de la prensa en este día. El diario *El Mundo* le dedica a la situación vasca 8 páginas y un editorial, *El País* 8 páginas y *La Vanguardia* cinco. En todos los casos, las apariciones en campaña de los dos principales candidatos, José María Aznar y Joaquín Almunia, aparecen subsumidas en el contexto de las reacciones políticas a las declaraciones de Xabier Arzalluz, que había calificado de “montaje electoral” las manifestaciones contrarias al lehendakari Ibarretxe en el País Vasco y había acusado al CESID de estar detrás de las mismas. De esta forma, las largas intervenciones de Aznar y Almunia en sus respectivos mítines quedan resumidas en concisos titulares: “El PP llama ‘cínico y desahogado’ al PNV por ser ‘cómplice’ de ETA” (*El País*), “Almunia replica a Arzalluz que lo único que estaba organizado era el doble asesinato” (*El Mundo*).

La contaminación entre el proceso electoral y la situación vasca es, por tanto, muy recalable en los inicios de la campaña. Múltiples voces de políticos en campaña se alzan para exigir el adelanto de las elecciones en el País Vasco; en este contexto, el debate político que supuestamente ha de producirse en la campaña electoral queda inevitablemente minimizado por los efectos devastadores de la entrada de ETA en la campaña. Sólo el diario *ABC*, que opta por mantener la información referida al País Vasco fuera de su “Especial Elecciones”, se mantiene ajeno a esta contaminación temática, aunque no deja por ello de dedicarle un editorial, altamente crítico, a Xabier Arzalluz.

Además de la situación vasca, los diarios de referencia analizados se caracterizan por una alta coincidencia en los temas que son objeto de la información: la resolución de la Junta Electoral Central desfavorable al PSOE en cuanto a la manipulación de los informativos de TVE, la aparición de Frutos en campaña, en un segundo plano, o las secciones fijas de cada uno de los periódicos completan la información.

En realidad, es justamente en estas secciones fijas donde encontramos la disparidad temática entre los distintos medios, pues aunque cada periódico disponga de un espacio habilitado para ofrecer entrevistas a políticos o personajes relevantes, estas, obviamente, no suelen coincidir en cuanto al personaje entrevistado. Lo mismo ocurre con los temas de campaña que son llevados a análisis, que en *El País* es la situación de la justicia y en *El Mundo* el terrorismo, mientras ni *ABC* ni *La Vanguardia* cuentan con espacios similares; en *La Vanguardia* sí encontramos un análisis diario sobre las expectativas electorales en cada región española (en el caso del 25 – F, el análisis se centra en Castilla – La Mancha), y en *ABC* un artículo de un jurista sobre el sistema de elección de los miembros del CGPJ. De cualquier manera, estas diferencias temáticas obedecen más bien al género interpretativo, mientras que en lo que concierne a la información las diferencias son, como se dijo, mínimas, reduciéndose a la mayor o menor relevancia que se otorga al mismo tema².

Esta dinámica de definir una similar tematización de la campaña en los diarios de referencia, sin embargo, no se mantendrá de forma homogénea; si en esta ocasión la uniformidad temática puede verse vulnerada en función de la adscripción ideológica de cada medio, conforme avancemos hacia el día de las

elecciones el tratamiento de diversas noticias interpretadas de distinta forma en el género de opinión también será muy variado en lo que respecta al plano informativo.

Las diferencias, que en cuanto la temática eran muy escasas, afloran con fuerza en la interpretación de estos temas de debate. Los medios de comunicación ofrecen una perspectiva casi única de lo que es noticia, pero la interpretación, el comentario sobre esta realidad, la visión ideológica que se transmite a la opinión pública, en suma, sí que difiere considerablemente de unos periódicos a otros.

Un mismo asunto, las declaraciones de Arzalluz respecto a las manifestaciones anti – PNV habidas después del asesinato de Buesa, es presentado de formas harto distintas, ya desde los titulares de portada³:

- *ABC*: “PP y PSOE denuncian la indignidad de Arzalluz”. El sujeto, los dos partidos mayoritarios, se muestran unánimes en descalificar al líder del PNV, algo que también hace claramente el periódico conservador, que asume la calificación peyorativa de las declaraciones de Arzalluz (“indignidad”) como propias, lo que posteriormente es confirmado en el editorial⁴.

² Por ejemplo, *El País* dedica una página entera a los problemas judiciales del ministro Piqué, mientras *El Mundo* sólo hace una mínima referencia, y *ABC* lo excluye de sus informaciones; en *La Vanguardia* esta información aparece en el contexto de la campaña en Catalunya.

³ La selección de las declaraciones de Arzalluz, y de otros políticos, por parte de cada medio, pueden otorgar un cariz radicalmente distinto a la información presentada en los cuatro periódicos objeto de nuestro análisis. Como indica Michael Geis (*The Language of Politics*, Nueva York, Springer – Verlag, 1987): “One of the most interesting things reporters do is to report on the speech of political leaders. Through the process of selection and editing, they can either harm or help a politician”. (1987: 13)

⁴ Titulado “No es sólo Arzalluz”, el editorial de *ABC* ahonda en la impresión de que es el conjunto del PNV el que mantiene una actitud de sospechosa complacencia con los terroristas. Sin embargo, sigue siendo Arzalluz el principal blanco de sus críticas: “El presidente del PNV, Xabier Arzalluz, se supera a sí mismo cada día. Parece estar siempre insatisfecho con sus últimas exhibiciones de inmoralidad política y no duda en mejorarlas en cuanto se presenta la ocasión, adelantando en esta asignatura al propio Otegui”.

- *La Vanguardia*: “Arzalluz acusa a ETA de hundir el pacto de Estella”. En este caso, por el contrario, el político vasco es presentado de forma más o menos positiva, atacando a una categoría claramente negativa, la banda terrorista ETA, y negando la supuesta connivencia con el terrorismo del PNV a que *ABC* aludía en su editorial. En la crónica que abre la información electoral, este periódico actúa de forma coherente con su titular de portada, aludiendo a la unidad de los demócratas como hecho positivo que queda imposibilitado ante un fuego cruzado que puede deberse a intereses más o menos oscuros, de carácter electoralista⁵.
- *El Mundo*: “Arzalluz dice que la repulsa contra el PNV es cosa del Cesid”. En este caso, el titular se ciñe al objeto de la polémica entre el líder del PNV y los partidos mayoritarios, es decir, la acusación de que una oscura entidad gubernamental se encontraría detrás de las críticas al lehendakari. Aunque este titular es aparentemente neutro, la amplia información interior sobre asuntos relacionados con el País Vasco, en la que se destacan las réplicas a las acusaciones de Arzalluz, acaba ofreciendo una perspectiva indudablemente negativa sobre su persona, a quien se presenta como un político aislado, más interesado en atacar a los partidos democráticos que a ETA, e incluso fuera de la realidad, como viene a corroborar el editorial del periódico, justo a continuación de la información sobre la campaña electoral: “La cúpula del PNV, en la paranoia del fracasado”. Las reacciones de Arzalluz son las de un animal

⁵ Según José Antich, autor de la crónica de campaña de *La Vanguardia*, los continuos ataques del PP al nacionalismo vasco obedecen a una estrategia de aparcamiento del debate político sobre otras cuestiones que pudieran resultarle gravosas al gobierno: “La clase política española parece darle cada vez menos importancia a la unidad de los partidos democráticos frente a los terroristas. El presidente del Gobierno (...) cargó contra la actitud del PNV por no haber roto todos los puentes con EH (...) Los populares se sienten cómodos con esta campaña de hostigamiento al PNV –Piqué planteó abiertamente la necesidad de nuevas elecciones en el País Vasco- que desplaza el debate de cuestiones más favorables para la izquierda, como la dimisión de Pimentel o el pacto entre PSOE e IU”.

herido que ataca indiscriminadamente intentando así tapar sus propias miserias, en este caso el fracaso del Pacto de Lizarra⁶.

- *El País*: “El asesinato de Buesa crispa el arranque de la campaña electoral”. Por último, este periódico ocupa aquí una posición intermedia entre todos los anteriores, por cuanto se limita a constatar el papel nuclear que ha tenido todo lo relacionado con este asesinato en la tematización de campaña, la crispación que se ha producido entre los políticos (sin ahondar desde un principio en los protagonistas principales del enfrentamiento) y, en última instancia, el triunfo de la estrategia de ETA. En las informaciones del interior, *El País* muestra el enfrentamiento con amplias referencias a las declaraciones de Arzalluz, en primer lugar, Aznar y Almunia. Sin embargo, no aparece una valoración clara por parte del periódico, un posicionamiento en esta disputa política. Sí aparecen referencias, en la crónica de Xavier Vidal-Folch, a las consecuencias que el enfrentamiento PP – PNV pueden tener en la campaña. La opinión de este cronista es muy divergente de lo que afirmaba José Antich en *La Vanguardia*. En opinión de Vidal – Folch, esta estrategia es muy negativa para el PP porque lo aleja del centro político. Además, los durísimos ataques del Gobierno al PNV pueden esconder la parte de culpa del PP en el fracaso de la tregua y la vuelta a los atentados terroristas. El periodista asume que hay una parte importante de la opinión pública que comienza a ver en el Gobierno al menos parte de la responsabilidad en el manejo del terrorismo, y por tanto le exigirá cuentas por su fracaso⁷.

⁶ El editorial considera que todos los problemas del PNV derivan del estruendoso fracaso de la apuesta soberanista de Lizarra, que el PNV debería abandonar antes de que sea tarde: “Compuesta y sin novio, la cúpula del PNV se ha dado de bruces contra la cruda realidad. Pero, en lugar de reaccionar reconociendo su error y dando paso a una táctica acorde con los hechos (...), los Arzalluz, Egibar y compañía han optado por huir hacia delante (...) La reacción paranoide de Arzalluz y sus adictos es típica de quienes, incapaces de admitir la posibilidad de haberse equivocado, sólo pueden concebir sus reveses como fruto de una conspiración”.

⁷ El final de la crónica de Vidal-Folch, una crónica plena de críticas al PP y que afirma la incertidumbre absoluta del proceso electoral, sin un ganador claro, dice así: “Y bastantes, no sólo los amigos de los terroristas, sospechan que el fracaso de la tregua y la reanudación de los atentados algo debe a ‘la

Pero las divergencias ideológicas, que aquí leemos como distintos llamamientos a la opinión pública, no se limitan al tratamiento de la noticia principal, sino que recorren el conjunto de las informaciones aparecidas. Aunque ahondaremos con mayor ahínco posteriormente en algunos de los escritos que comentamos aquí, las apariciones de intentos modelizadores de la opinión pública, o las interpretaciones más o menos arriesgadas de la realidad, son abundantes:

- El diario *ABC* abre su Especial Elecciones con la glosa de buena parte de la entrevista concedida por Aznar el día anterior a RNE. En este caso no hallamos interpretación por parte del periódico, pero sí un apoyo implícito a la postura ideológica del candidato del PP por el mero hecho de otorgarle un espacio tan amplio a sus declaraciones. Por otro lado, *ABC* destaca las posibles desavenencias entre Almunia y Frutos y, por tanto, el carácter endeble del Pacto de Izquierdas: “Frutos recuerda a Almunia que el pacto incluye las 35 horas por ley”. Por último, *ABC* dedica un amplio espacio, informativo y de opinión, a la resolución de la Junta Electoral Central, contraria a los intereses del PSOE, en lo relativo a la manipulación de TVE⁸. La noticia, que prima claramente las declaraciones de los dirigentes populares (más del 70% del texto), se complementa con un editorial del periódico, que se titula “el recurso al pataleo”, en el que se ataca duramente al PSOE por carecer sus recursos, en opinión del diario,

impericia en el manejo oficial’ del asunto, reflexionaba ayer un notable abogado. La sospecha será injusta e indeseable, y dar cuenta de ella, políticamente incorrecto. Pero es un dato social. Un dato”.

⁸ El asunto de la manipulación de la televisión pública es un elemento recurrente de polémica en todos los procesos electorales. Sistemáticamente, los gobiernos parecen tener la pulsión de olvidar con celeridad sus comentarios sobre el pluralismo y neutralidad de dicha televisión pública para poner este potente medio a su servicio, de forma más o menos encubierta. Como denuncia Alejandro Muñoz – Alonso: “Con mucha frecuencia (...) el poder político ha intentado absorber la información haciendo de ella una función más del Estado y asumiendo la propiedad y gestión de los medios informativos (...) Los intentos, en España y en otros país, de hacer de la televisión pública un medio del Estado, no del gobierno de turno, que garantice el pluralismo y la equidad se han saldado, por lo general, en el fracaso”. (1992: 322)

de cualquier base jurídica⁹. La conclusión a la que parece llegar ABC en su editorial es que no se ha producido manipulación favorable al PP en los medios públicos, en contraste con lo que, según el periódico, ocurría en la época socialista. Un juicio de valor arriesgado, a nuestro entender, si partimos de hechos tan desafortunados como el mimetismo entre el cartel electoral del PP en las elecciones de 2000 y el diseño de la cabecera del “Especial Elecciones” de TVE, y continuamos con un somero análisis de la tendenciosidad de las noticias, que en la televisión, empero, viene determinada más bien por el espacio dedicado a cada medio, la selección de las noticias y determinado uso de las imágenes que por la explicitación de una tendencia ideológica, como ocurriría en la prensa. Lo que es indudable, y para ello nos apoyamos en estudios anteriores, es que el partido en el Gobierno sabe perfectamente qué uso ha de hacer de la televisión pública para conseguir sus objetivos, que no son otros que aumentar su número de votos gracias a una información que es siempre parcial a largo y medio plazo¹⁰.

⁹ El diario ABC destaca el rechazo por parte de la Junta Electoral Central de prácticamente todos los argumentos del PSOE, cuyo intento de fiscalizar TVE obedecería al gusto por poner en tela de juicio la limpieza de unas elecciones que ven muy complicadas: “Las pequeñas diferencias en el minutaje del tiempo en pantalla a favor del PP que ha apreciado la Junta no son crónicas y parecen estar sujetas sólo a la actualidad. Nada tiene esto que ver con el trato privilegiado que se concedía a los socialistas durante el mandato de Felipe González (...) Cuando la Ley le deja a uno en evidencia, cuando es abochornado por la verdad, sólo queda un último recurso: el pataleo”.

¹⁰ No contamos con estudios referidos al uso de la televisión pública en las elecciones de 2000, debido al escaso tiempo transcurrido para que aparezcan análisis pormenorizados del mismo. Pero sí podemos remitirnos a estudios anteriores, como el de Juan Díez Nicolás y Holli Semetko (“La televisión y las elecciones de 1993”, en Muñoz-Alonso, Alejandro, y Rospir, Juan Antonio (eds.), *Comunicación política*, Madrid, Universitas, 1995), en los que queda patente la utilización interesada de la televisión pública por parte del partido en el Gobierno, en esta ocasión el PSOE (y no creemos que pueda aplicarse un rasero muy distinto a la manipulación efectuada por el PP en sus años de Gobierno, habida cuenta de las múltiples denuncias al respecto que periódicamente afloran incluso desde dentro de la propia TVE): “TVE – 1 muestra una pauta tan coherente en todos los datos examinados, pauta que implica un trato más favorable durante la pre – campaña que durante la campaña, más favorable respecto al conjunto de líderes que cuando se trata de los dos líderes – candidatos, y más favorable cuando se trata de primeros actores o comentaristas que cuando se trata del resto, que parece difícil imaginar que pueda tratarse de una regularidad no planificada por estrategias de comunicación. Por el contrario, parece más razonable pensar que hubo una estrategia, realizada sobre todo a través del canal estatal, sobre el que el Gobierno tenía mayor capacidad de influir, consistente en aprovechar la pre – campaña (que tuvo una duración muy superior a la de la campaña oficial) debido a que en ese período apenas hay controles institucionales sobre los medios de comunicación públicos, y a que se puede influir sobre una proporción de electores mayor

- La postura del diario *El Mundo*, que es similar a la de *ABC* en lo que se refiere al pacto de izquierdas, difiere, sin embargo, en la apreciación sobre las elecciones. Si en *ABC* se tiende a observar que las posibilidades de Almunia son escasas, en *El Mundo*, aun destacando en todo momento los “grandes logros” del Ejecutivo de Aznar, no deja de mostrarse cierta incertidumbre por el resultado del proceso electoral: el pacto de izquierdas puede otorgarle votos al PSOE, pero también quitárselos al abandonar el centro político en beneficio del PP, es el principal argumento de su editorial, titulado, sintomáticamente, “Unas elecciones abiertas”. Los argumentos desplegados por *El Mundo* buscan la amplia participación del electorado, y por lo que se desprende del editorial, la participación de aquellos ciudadanos que valoran la “buena gestión” de Aznar, pues se aprecia una gran solidez, de tipo más bien ideológico, en las bases de votantes socialistas. El carácter abierto de estas elecciones queda ejemplificado también con los resultados arrojados por las encuestas, que le otorgan una ventaja menor al PP que en las elecciones de 1996. Todos estos factores llevan al diario *El Mundo* a mostrar un inicio de campaña enormemente interesante por la incertidumbre del resultado, por más que de sus argumentaciones no se desprenda otra lógica que el apoyo al PP.
- También *El País* se decanta por vaticinar un proceso electoral abierto, si bien en este caso los motivos son sutilmente distintos: la gestión de Aznar ya no es vista con complacencia, sino que se hace hincapié en todos y cada uno de los errores, reales o supuestos. La crónica de Xavier Vidal-Folch, en la que este periódico marca su visión de la campaña electoral, es

que durante la campaña”. (1995: 301 – 302) Sin embargo, nos parecen más discutibles las apresuradas conclusiones respecto de la influencia de esta tendenciosidad a las que llegan los autores: “Una vez lograda esa polarización electoral (...) entre los ‘demócratas y progresistas’ y la ‘derecha franquista’, (el slogan acuñado en estas elecciones para referirse al PP fué (sic) el de *la derechona*), se ‘trabajó’ sobre los abstencionistas potenciales, en gran medida antiguos votantes del PSOE, y mayoritariamente televidentes de TVE – 1, para lograr su participación. Eso explicaría el descenso de la abstención en 10 puntos porcentuales en solo un mes, y el triunfo del PSOE por una diferencia de tres puntos porcentuales sobre el PP”. (1995: 302)

un compendio de problemas para el PP, al mismo tiempo que se hace un apresuradamente positivo perfil de Almunia, “un líder”. De hecho, el título de la crónica es “El PP prepara sorpresas para frenar al PSOE”, es decir, nos muestra al PSOE como un partido en constante ascenso frente a un gobierno que comienza a desgastarse por los problemas. La abundante información que ofrece este diario, más allá de la relativa a la situación vasca, contribuye a asentar este análisis, contrastando los problemas de Piqué con Ertoil con la solidez de Joaquín Almunia, que cierra la información electoral de este periódico con un largo artículo programático, “Opciones de futuro para todos”. La apuesta de este diario, en estas condiciones, parece clara.

- En el plano ideológico o de apelación a la opinión pública, que es el que fundamentalmente nos interesa aquí, no encontramos, por último, elementos de análisis destacables en el diario *La Vanguardia*, que más allá de buscar el enfriamiento de los ataques al PNV tiende a leer la campaña electoral en clave local, centrándose en CiU y la campaña en Cataluña.

26 DE FEBRERO DE 2000

Los ejes temáticos que pueden observarse en los principales diarios de referencia en este día son cuatro: Las críticas del PSOE a las *stock options*, las acusaciones al ministro portavoz, Josep Piqué, y sus declaraciones posteriores, los momentos previos a la manifestación de Vitoria contra el terrorismo y las medidas del Gobierno del PP a favor de los pensionistas. Cada uno de los periódicos analizados otorga mayor o menor relevancia a cada uno de estos temas.

- *La Vanguardia* se centra en las críticas del PSOE al gobierno y a las *stock options* de Telefónica, a lo que dedica la mayor parte de la crónica de campaña y la principal noticia del Especial Elecciones (destacada en portada). De la misma forma, el personaje analizado, Joaquín Almunia, y el entrevistado, Antonio Romero, candidato por IU a la Junta de Andalucía, también contribuyen a representar con profusión a la izquierda en la información de este periódico.
- *El Mundo*, por su parte, ofrece un espacio más equilibrado de información sobre el PP y el PSOE. De esta manera, aunque destaca en portada una entrevista con Aznar de próxima publicación, en la que el candidato del PP se explaya ofreciendo una reducción de tipos del IRPF, abre la información de la campaña electoral con las declaraciones de Almunia, complementadas con un artículo editorial sobre las *stock options*. La información relativa a las horas previas a la manifestación de Vitoria también ocupa un espacio importante, una página acompañada de un artículo editorial.
- *El País* destaca en portada las medidas del gobierno a favor de los pensionistas, así como la reacción de Piqué a las acusaciones de los

medios del grupo PRISA, al que pertenece este periódico. La información sobre este último asunto se complementa con un artículo editorial altamente crítico con Piqué, como veremos a continuación.

- Por último, *ABC* destaca en portada el mismo asunto que *El País*, el superávit de la Seguridad Social y su incidencia positiva en el fondo de garantía de las pensiones, complementado en la información interior con referencias a los datos positivos arrojados por el CIS sobre la valoración del Gobierno entre los ciudadanos. Por último, la situación vasca sigue ocupando un espacio importante en este periódico, 3 páginas que cierran la información sobre la campaña electoral.

Puede observarse, en consecuencia, que la tematización efectuada por los diarios de referencia aquí analizados diverge no tanto en cuanto a los temas seleccionados sino en lo que se refiere a la importancia conferida a cada uno de ellos. Nuevamente podemos observar una cierta modelización de la opinión pública no en la selección de la realidad, sino en la “presentación” posterior de los fragmentos de realidad que pasan a formar parte de la información¹¹: el diario *ABC* destaca los aspectos más positivos para el Gobierno, el diario *El Mundo* ofrece una selección de la información bastante ponderada ateniéndose a la cantidad, el diario *El País* otorga una gran relevancia al “caso Piqué”, en el que este periódico está fuertemente implicado, y *La Vanguardia* dedica la mayor parte de su información electoral al candidato del PSOE, Joaquín Almunia, y a los partidos de izquierda. La cuestión estriba en observar si en todos estos casos,

¹¹ Como indica Manuel López, los intereses de la empresa periodística pueden vulnerar la imparcialidad en la selección de las noticias: “¿Es importante para el empresario propietario de un medio –sea el Estado o una empresa privada- influir en la opinión pública? La respuesta definitivamente es positiva. Y lo es porque la creación de un medio de comunicación persigue objetivos políticos y/o objetivos comerciales. Cuanta más influencia tenga ese medio, más beneficio político y/o económico obtendrá”. (1995: 107 – 108)

junto con el espacio que se otorga a aquellos temas más próximos a los intereses del medio en la modelización de la opinión pública, puede observarse una tendencia ideológica concreta que complementa el efecto de la cantidad de información ofertada.

Si ya podemos observar ciertas diferencias en la presentación de los temas de campaña por parte de los cuatro periódicos objeto de nuestro análisis, esta divergencia es considerablemente exacerbada cuando lo que analizamos no es ya meramente la cantidad o frecuencia de aparición de cada uno de los temas, sino la óptica bajo la que se muestran. De esta manera, *La Vanguardia* no sólo dedica la mayor parte de su atención al PSOE, sino que lo hace de forma más bien laudatoria, *El País* tiende a leer en términos negativos las medidas adoptadas por el Gobierno mientras se ceba en el asunto Piqué, y desde la postura contraria, tanto *ABC* como *El Mundo* (con más ahínco el primero) destacan las noticias más positivas para el PP de la jornada de campaña, es decir, la positiva apreciación de la gestión gubernamental según los datos arrojados por el CIS y las medidas en favor de las pensiones adoptadas por el Consejo de Ministros.

- *La Vanguardia* dedica casi todo el espacio dedicado a las elecciones, como ya hemos hecho referencia, al PSOE e IU, es decir, los firmantes del pacto de izquierdas. La presencia del PP es muy relativa, y tan sólo podemos encontrar una noticia, que cumple la función de pieza aparte en el contexto de la crónica de campaña, referida al PP; una noticia, además, que continúa ofreciendo la imagen (sea esta cierta o tergiversada) de Aznar obsesionado por el PNV¹² e incapaz de referirse a otros temas: “Aznar: ‘Arzalluz es

¹² *La Vanguardia* hace referencia al mitin de Aznar en Murcia, en el que el candidato del PP celebraba su cumpleaños, y lo hace de forma poco positiva para el líder popular, que habla en un entorno desangelado y sofocando las protestas de algunos asistentes; y habla, además, del monotema vasco: “En el Palacio de Deportes, ante unas 8.000 personas que no llenaban el aforo, apagó las velas de una tarta, escuchó el

una parte del problema vasco””. La referencia a las informaciones del CIS es mínima, un destacado de 20 líneas. La carga de la información de campaña, en este contexto, corresponde al PSOE, cuya información se abre con una llamada en la primera página del periódico (“Almunia afirma que el PP acapara poder económico”), complementada por el titular de la crónica de campaña, firmada por José María Brunet: “El PSOE se lanza a la yugular del PP”. La mayor parte de la información de campaña estará dedicada a glosar las denuncias de Almunia y otros dirigentes socialistas en el sentido de que Aznar “gobierna para sus amigos”, aprovechando la noticia de la cantidad definitiva (80.000 millones de pesetas) que se repartirán 100 directivos de Telefónica. Es la vuelta a una campaña bronca, de enfrentamiento, que parece sentarle mejor al PSOE¹³, mientras, siquiera de una forma irónica, se levanta el velo de la sospecha para el Gobierno del PP¹⁴. A partir de este momento encontramos sendas noticias críticas con el PP, referidas a la actividad de los candidatos Almunia y Trias de Bes, una entrevista con Antonio Romero en la que también se critica al gobierno y,

‘Cumpleaños feliz’, pero también tuvo que aguantar en tres momentos protestas de los asistentes, que desplegaron pancartas reivindicativas que los servicios de seguridad retiraron inmediatamente. Aznar no hizo caso. Estaba para seguir hablando de terrorismo, y de cómo ‘la farsa de Estella ha caído estrepitosamente encima de los dirigentes políticos’ que no han hecho más que equivocarse, y que han ido contra ‘el sentido común y la decencia democráticas’. Se refería de nuevo a Arzalluz, a esos ‘dirigentes políticos del País Vasco que han decidido no ver, ni oír, ni entender el clamor de la sociedad que les dice dejar de hacer disparates de una vez’”. (*La Vanguardia*, 26/02/2000, pág. 13)

¹³ En el contexto de un enfrentamiento verbal entre gobierno y oposición es esta última la que tiende a salir mejor parada, en tanto en cuanto al gobierno le conviene una campaña de perfil bajo: “PP y PSOE no han defraudado, pues, a sus respectivas aficiones en el arranque de la campaña. Aquí la bronca se cotiza, sobre todo para el que está en la oposición. El que gobierna prefiere hablar ‘en positivo’. Pero los dos grandes partidos estatales suelen actuar por relevos en la descalificación, siguiendo la geometría variable del columpio”. (*La Vanguardia*, 26/02/2000, pág. 14)

¹⁴ El debate sobre las stock options incide en el problema del amiguismo en el reparto de los cargos y prebendas políticos, y en esta cuestión parece el PP el que más tiene que perder: “La campaña tal vez no exacerbe los ánimos, pero sí los argumentos. El PSOE comenzó la legislatura acusando a Rato de haber acordado una amnistía fiscal para sus amigos. Alguien llegará a la conclusión de que en España, para gobernar, hay que romper con las amistades. Pero nuestros líderes no aprenden. Aznar, por ejemplo, cumplió ayer 47 años. Le regalaron una tarta y un vídeo de la película ‘Bailando con Lobos’. El título lo dice todo”. (*La Vanguardia*, 26/02/2000, pág. 14)

sobre todo, un perfil de Joaquín Almunia, en la sección fija dedicada en este periódico a establecer las características de los principales candidatos, que viene a complementar la amplia información dedicada a la actividad del PSOE y resulta altamente positivo: Almunia es un político ajeno al populismo mediático, sincero y trabajador y, por ello, fiable aunque se sienta incómodo hablando en los mítines (lo que es categorizado como positivo¹⁵).

- Una imagen bien distinta de la campaña electoral es la ofrecida por el diario *ABC*, que se centra en los aspectos positivos de la jornada de campaña para el PP, minimizando u obviando los negativos. Se destaca de la campaña de Almunia no la crítica de las *stock options* sino la exigencia de un debate televisivo, y la portada del diario está dedicada a un suceso altamente positivo para el PP: “El Gobierno eleva a 100.000 millones el fondo para garantizar las pensiones”, gracias al superávit de la Seguridad Social. Con unas *stock options* que brillan por su ausencia y un “Caso Piqué” minimizado por *ABC* en la información y relegado a artículos de opinión descalificatorios con la postura adoptada por el PSOE¹⁶, el núcleo de la información ofrecida por *ABC* es el mitin de Aznar en

¹⁵ El perfil de Almunia nos presenta a un candidato de sustancia, y precisamente por ello, poco funcional en el terreno de la “telepolítica”. Un político de viejo cuño que prefiere hablar de argumentos en lugar de centrarse en su imagen pública: “No es un político mediático, de esos que dan codazos para salir en la foto o que reparte abrazos incluso a las farolas. Tampoco le gustan los mítines, porque el estilo de frases cortas, que dan pie a atractivos titulares, no entra en sus esquemas. Necesita algo más del sujeto, verbo y predicado para desarrollar una idea, lo cual no es sinónimo de rollista. Es de lenguaje directo, que dice lo que piensa, sin chulerías ni arrogancias, porque le gustan las cosas concretas. Va siempre a la sustancia, obviando los preámbulos absurdos o las grandes parrafadas vacías de contenido”. (*La Vanguardia*, 26/02/2000, pág. 19)

¹⁶ En opinión de este periódico, o al menos de sus columnistas, el llamado “Caso Piqué” no existe, y es agitado por el PSOE con fines exclusivamente electoralistas. De esta, forma, Carlos Dávila escribe “Que Piqué ha quedado exonerado de cualquier responsabilidad en Ercros, Ertoil y cualquier ‘Er’ que se ponga en el camino, pues da igual, Martínez Noval, con su arrolladora simpatía habitual, vuelve a la carga, mientras sus compañeros de partido se olvidan de asuntos tan enormemente espinosos como el contrato-basura que el Gobierno felipista cedió cuando se vendió Enagas o cuando estaba a punto de vender ¿por una sola peseta? A Lufthansa la compañía Iberia”. (*ABC*, 26/02/2000, pág. 18)

Murcia, que ya no se limita a la cuestión vasca¹⁷, la ya mencionada reforma del Fondo de Garantía de las Pensiones y los datos de la encuesta del CIS, que el periódico comenta con profusión de detalles destacando la enorme mejora respecto a los últimos años del PSOE en el poder: “El 44’7 por ciento de los españoles califican la labor del Ejecutivo de José María Aznar de buena o muy buena. En 1995, sólo el 12’8 por ciento de los ciudadanos consideraba positiva la gestión del Gobierno socialista de Felipe González”. (*ABC*, 26/02/2000, pág. 17)

- El diario *El País*, aun reconociendo las noticias positivas para el Gobierno, no se ahorra críticas e ironías en la interpretación de estas noticias. De esta forma, el titular de portada, “El Gobierno aprueba en plena campaña mejoras para pensionistas y funcionarios”, no destaca lo positivo de tales mejoras, como hacía *ABC*, sino el electoralismo que destilan estas medidas “en plena campaña electoral”. La fotografía de portada, que muestra a parte de los miembros del Ejecutivo sonrientes, también se analiza con cierta ironía (“El Gobierno se divierte”, reza el titular de pie de foto), si bien se destaca, también en el pie de foto, que el Gobierno tiene motivos para alegrarse por los datos de la encuesta del CIS. A partir de ahí, el diario *El País* dedica sus principales atenciones al enfrentamiento de su grupo periodístico con el ministro portavoz, Josep Piqué. En el interior de la información se destacan las declaraciones de los candidatos del PSOE, como Francisco Vázquez, alcalde de A Coruña, entrevistado por el periódico, y las

¹⁷ Entre otros asuntos, se destaca el tema de la sucesión de Aznar, que según relata *ABC* se vivió en términos altamente melodramáticos: “El presidente del Gobierno reiteró su intención de no volver a presentarse como candidato en 2004, ya que ‘ocho años es el tiempo ideal para encauzar un gran proyecto de cambio y modernización’. Luego, comentó entre caras compungidas del público, quedará ‘disponible’, porque ‘los versos del poema de España se pueden escribir desde muchos sitios’”. (*ABC*, 26/02/2000, pág. 19)

críticas de Joaquín Almunia a las *stock options*, pero estos asuntos vienen supeditados al asunto Piqué, a quien se dedica un amplio editorial enormemente crítico con los ataques de Piqué al grupo PRISA y sus continuadas negativas a responder a las preguntas de los periodistas de este grupo¹⁸, alguno de los cuales, como Juan José Millás, no se ahorra descripciones irónicas del personaje en su columna sobre el PP en la campaña electoral¹⁹. Piqué es también el objeto de la atención de Xavier Vidal – Folch, quien dedica su crónica diaria a comparar la negativa actitud de Piqué con la forma de proceder de otros gobiernos (incluidos los políticos del PSOE en el pasado) con la prensa²⁰. Naturalmente, Piqué sale mal de la comparación, como también lo hace en la columna de Carlos

¹⁸ El mencionado editorial argumenta, fundamentalmente, que no son las mismas las responsabilidades de un político en posición de gobierno que las de un grupo periodístico, por lo que se manifiesta perplejo ante las pretensiones de Piqué de enseñar a los periodistas del Grupo PRISA o su negativa a responder a las preguntas de periodistas “enemigos”: “Al ningunear a la cadena Ser o acusar al Grupo PRISA desde la sala de prensa de Presidencia, Piqué comete un abuso de poder (...) ¿Es necesario a estas alturas recordar que en democracia son los gobiernos los que están sometidos al escrutinio de los medios y no a la inversa?”. (*El País*, 26/02/2000, pág. 14)

¹⁹ Millás presenta un “perfil” del ministro portavoz en el que lo compara con una especie de robot mal sincronizado, y avisa de que se trata de un personaje con un lado siniestro que aflora de cuando en cuando. El ataque es, en consecuencia, evidente: “Ignoramos qué labores de campaña ha encomendado el PP a este ministro, pero deberían llevar cuidado con él porque da miedo al personal. Piqué produce en el espectador esa inquietante extrañeza característica de los autómatas. Mueve los ojos sin venir a qué, de forma maquina, mientras carga en el disco duro la información solicitada: por eso tarda en responder unos segundos que le ponen a uno la carne de gallina. Recuerda a esos personajes de los videojuegos antiguos que se paralizaban un instante cada vez que cambiaban de pantalla. Y la banda sonora de su risa no siempre está sincronizada con el significado de las oraciones gramaticales que reproduce. Un día se le escapa una risa patibularia al elogiar el periodismo de investigación por el que hemos sabido que Pinochet se hace pis, y al siguiente se le escapa una censura informativa a Tele 5, o a la SER. Hay tantas formas de enuresis como estrellas en el firmamento”. (*El País*, 26/02/2000, pág. 30)

²⁰ Vidal – Folch no se priva de mencionar la actitud de Felipe González con la prensa crítica (olvidando hacer referencia a la censura informativa que mantuvieron los socialistas con el diario *El Mundo*, aún vigente en estas elecciones), en comparación con Piqué: “Un periodista tiene el derecho, y el deber, de plantear las cuestiones que considere relevantes, siempre que las formule con respeto a las personas, sin insultar. Los asesores de Felipe González se mesaban los cabellos y estiraban el rictus cuando, en todas y cada una de las ruedas de prensa que celebraba en sus desplazamientos internacionales, la entonces corresponsal diplomática del ahora periódico gubernamental, Ana Romero, aguijoneaba al presidente con salvaje gracejo deslenguado, casi siempre sobre asuntos de corrupción y otras presuntas desviaciones de poder. El político sevillano sonreía –no se sabe si para aplacar retortijones- y respondía con lengua muchas veces afilada”. (*El País*, 26/02/2000, pág. 23)

Elordi, dedicada al mismo tema²¹. Como puede observarse, la actitud de Piqué es respondida de forma enormemente crítica y contundente por *El País*, acrecentando su enfrentamiento con el entonces portavoz del Gobierno.

- Por último, el diario *El Mundo* se caracteriza, como ya hemos dicho, por la ecuanimidad en el espacio dedicado a cada candidato, destacando en portada, eso sí, los principales temas de la entrevista realizada a José María Aznar, de aparición prevista el día siguiente, y haciendo una elogiosa referencia favorable al PP a propósito de la encuesta del CIS. Sin embargo, aunque el espacio dedicado a cada posición ideológica es más o menos similar, no lo es la interpretación de los hechos que arroja el periódico. El diario *El Mundo* es el único de los cuatro analizados que dedica su editorial a hablar de las *stock options*, en el que, reconociendo la falta de ética de Juan Villalonga y otros directivos de Telefónica, exonera claramente al Gobierno de culpa, utilizando el sistema, habitual en este periódico, de comparar los errores del PP con las prácticas del PSOE cuando gobernaba²². Por último, destaca, como ya dijimos,

²¹ La columna de Elordi, dedicada a seguir la campaña en los medios, hace una descripción negativa en todos los extremos de la censura informativa practicada por Piqué con los medios del grupo PRISA: “Con sonrisa de malo de película, inquirió al preguntante: ‘¿Es usted de la SER?’. El redactor, un joven que lleva sólo un mes en plantilla, lo confirmó. Entonces, el portavoz giró ligeramente la cabeza y pidió otra pregunta. Ni tuvo la delicadeza de recurrir al socorrido ‘sin comentarios’. Simplemente, pasó. Despreció al periodista y discriminó a su medio. Y eso que cobra del presupuesto. Se supone que para lidiar con la libertad de información. La escena fue emitida por Tele 5. Ese medio y la SER son los únicos que han dado relieve a este hecho sin precedentes”. (*El País*, 26/02/2000, pág. 18)

²² Aunque el editorial reconoce que existe un problema político con el asunto de las *stock options*, por tratarse Telefónica de una compañía recién privatizada y por la amistad entre Juan Villalonga y el presidente del Gobierno, José María Aznar, zanja la cuestión de forma expeditiva negándole al PSOE el derecho a la crítica: “No deja de ser paradójico que los mismos que intentan vincular al Gobierno con el enriquecimiento de Villalonga y acusan a Aznar de fomentar la concentración de poder económico en manos de sus amigos apelen al mismo tiempo a la libertad de mercado para justificar los acuerdos de Telefónica con el BBVA o el acercamiento de Terra a Prisa. A diferencia de lo que sucedía en la época de González, el Gobierno no sólo no está detrás de estos pactos sino que han sido negociados a sus espaldas”. (*El Mundo*, 26/02/2000, pág. 3)

el tratamiento de la situación vasca, a la que se dedica el otro editorial, nuevamente una acerba crítica a la postura del PNV²³.

²³ El PNV es el considerado único culpable de la desunión que se espera en la inminente manifestación de Vitoria, por cuanto trata de situarse continuamente en la equidistancia respecto del terrorismo y los partidos “españolistas”: “El PNV aspira a sacar un fuerte rédito electoral de la abstención de EH, y eso explica su recalcitrante empeño en nadar entre dos aguas. Su problema es que el oleaje está subiendo de un lado y de otro. Que no descarte ahogarse”. (*El Mundo*, 26/02/2000, pág. 3)

27 DE FEBRERO DE 2000

La información relativa a las elecciones del 12 de Marzo está totalmente contaminada, en este día, por las reacciones a la dividida manifestación de Vitoria contra el terrorismo, donde se superpusieron los manifestantes que seguían la convocatoria del lehendakari Ibarretxe con los que apoyaban la pancarta de PSOE y PP, “Basta Ya. ETA no”. Resulta sintomático de la importancia de la cuestión vasca en la política española que este asunto prácticamente monopolice la información no sólo de carácter político, sino la específicamente destinada a la campaña electoral.

A pesar de no tratarse, obviamente, de un acto de campaña, todos los periódicos de referencia optan por otorgarle a este suceso la primacía absoluta en la información de sus respectivos especiales sobre la campaña electoral, así como en sus artículos editoriales²⁴. Las pistas que podemos encontrar de modelización de la opinión pública son aquí especialmente claras, y se entroncan en dos ámbitos conceptuales: por un lado, la cantidad de información ofrecida (que supone el posicionamiento de la violencia de ETA y la división política en el País Vasco como una cuestión central de la política española), y por otro la tendencia ideológica que puede registrarse, en cada uno de los casos, en dicha información. Comenzamos por el aspecto menos sujeto a crítica, esto es, la tematización realizada por cada periódico:

- *ABC* dedica nada más y nada menos que 8 páginas (de un total de 13) de su Especial Elecciones a cubrir la información sobre los

²⁴ Son útiles para el análisis de la incidencia de ETA y la asociada “cuestión vasca” en la política española la observación de Gomis al respecto del relieve que suelen conferir los medios a las malas noticias: “La irrupción alarmante de un viento de irracionalidad o de cólera pone a la sociedad sobre aviso. Hay que

sucesos de Vitoria. Asimismo, este asunto también es el principal motivo de portada y el tema más importante en la página editorial. El resto de la información se limita a registrar los actos de campaña de los principales candidatos y cubrir las secciones fijas del Especial Elecciones.

- Prácticamente lo mismo podemos encontrar en *La Vanguardia*, donde este asunto también se convierte en principal noticia de portada, en el tema de debate de la página editorial y de la Carta del Director y en objeto de la atención del periódico en las primeras tres páginas de la sección dedicada a la información sobre las elecciones. También encontramos un artículo de Pasqual Maragall dedicado al mismo tema. Por último, podemos destacar la aparición de José María Aznar (inmediatamente después de Joaquín Almunia) en la sección dedicada a realizar perfiles de los principales políticos en campaña.
- El diario *El Mundo* otorga también gran importancia a la manifestación de Vitoria, si bien opta por situar la información sobre este evento (2 páginas) fuera del “Especial Elecciones”. El motivo, que también supone que la manifestación no se constituya en la principal noticia de portada, es la anunciada entrevista con José María Aznar, motivo central de la primera página que también abre el Especial Elecciones, y a la que se dedica cuatro páginas (sobre un total de once).
- Por último, *El País*, aunque, como casi todos los periódicos analizados, destaca los sucesos de Vitoria en la portada como principal noticia del día, no abre el Especial Elecciones hablando de este asunto, sino que se dedica a la propuesta de Aznar, que

reaccionar; hay que hacer algo. Este es el sentido de la importancia que los medios y los públicos dan a las desgracias, del interés - incluso morboso- con que comentan las malas noticias” (1991: 144)

entonces comienza a esbozar el presidente del gobierno, sobre la reducción del impuesto del IRPF. La manifestación de Vitoria ocupa, empero, las primeras páginas del Especial Elecciones, concretamente tres de un total de 14. Destaca también, de la información electoral, la larga entrevista con Rodrigo Rato (2 páginas).

Si en el aspecto cuantitativo los cuatro periódicos analizados eran coincidentes en otorgar una gran importancia a la manifestación dividida de Vitoria, encontrándose, a lo sumo, diferencias de grado, lo mismo ocurrirá cuando analicemos la dimensión ideológica de la información. Todos los periódicos realizan un análisis similar (crítico con el PNV) de la situación, diferenciándose a lo sumo en una cuestión de grado. Las diferencias conceptuales, por tanto, aflorarán en mayor medida en la información referida a otros asuntos (o información propiamente *de campaña*).

- *El País* tiende a dejar en un segundo plano los sucesos de la manifestación de Vitoria, que no merecen página editorial y tampoco acaparan el grueso de la información sobre la campaña electoral. Al mismo tiempo, desde este periódico se intenta mostrar una interpretación de los hechos equidistante en lo posible, apenas crítica con el PNV si lo comparamos con otros diarios de referencia. La ausencia de comentarios editoriales al respecto parece trabajar en este sentido, de la misma manera que el titular de portada, “La doble protesta contra ETA en Vitoria ahonda la división de los vascos”, del que no se puede inferir una crítica a Ibarretxe que en todo caso está implícita en la información interior, en cuanto principal agente de la división. La información política dedicada a los actos propios de la campaña electoral tampoco

abandona este tono aséptico, que ofrece un espacio equilibrado de los actos políticos de los principales candidatos (situando a Almunia en primer lugar) y culmina la información con una entrevista con Rodrigo Rato, vicepresidente económico, en la que en los temas analizados, además de aquellos propios de su posición (la marcha de la economía), tiene singular importancia la lucha antiterrorista. Sí que podemos destacar, tanto del editorial (titulado sencillamente “12 – M”) como de la crónica de Xavier Vidal-Folch (“Nunca pongas los huevos en la misma cesta”), un empeño por presentar estos comicios como paradigma de elecciones abiertas, en las que no hay nada decidido. En opinión de *El País*, según trasluce en su editorial, a la buena gestión económica del PP se opone la “mayoría natural” progresista que en opinión de este periódico existe en España y la ilusión generada por el pacto de izquierdas, lo que supone que estas elecciones son abiertas. Llama poderosamente la atención, en este sentido, que una de las principales pruebas invocadas por *El País* en apoyo de su argumentación sea que la diferencia en las encuestas es de cinco puntos a favor del PP, lo cual es analizado de una forma harto peculiar. Dado que en las anteriores elecciones las encuestas le otorgaban 10 puntos de ventaja al PP y al final las distancias fueron mínimas, es previsible, asumiendo que las encuestas volverán a equivocarse en el mismo sentido, que las elecciones sean reñidas. Es decir, se invoca el argumento de autoridad de las encuestas por el procedimiento de desautorizarlas totalmente²⁵, pues como es

²⁵ Las elecciones serían abiertas porque las encuestas “sólo” le otorgan cinco puntos de ventaja al PP, y esto, en un contexto de fallos continuos por parte de las empresas demoscópicas, significa que puede ocurrir cualquier cosa: “Los sondeos indican que hay una percepción favorable de la situación política y también de la económica, lo que en principio debería favorecer la continuidad del actual Gobierno conservador. Pero los sondeos también indican que son unas elecciones abiertas. La distancia media pronosticada entre el vencedor y el segundo es inferior a cinco puntos, un margen menor que la

sabido una encuesta bien hecha debería arrojar un margen de error no superior al 3'5%. Ahondaremos sobre el papel de las encuestas en el apartado correspondiente. La crítica a Aznar sí que aparece con fuerza en el suplemento dominical del periódico, cuyo principal reportaje (4 páginas), titulado “Los amigos de Aznar” y firmado por Xavier Vidal – Folch, se dirige a corroborar al menos en parte las acusaciones socialistas de que Aznar “gobierna para sus amigos”, constatando la existencia de una nueva clase empresarial afín al gobierno del PP y ahondando en los problemas que Juan Villalonga, entonces presidente de Telefónica, estaba causando al PP y a los “amigos” periodísticos de Aznar²⁶.

- El diario *El Mundo* estructura la información de una forma diferenciada de los otros diarios, sacando la información sobre la manifestación de Vitoria del Especial Elecciones, con el objeto de resaltar en lo posible un material exclusivo de este periódico respecto a los demás: la entrevista con José María Aznar. De cualquier manera, esto no significa que las críticas al PNV en este periódico no sean acerbas, tanto por la carta del director, Pedro J.

desviación media –ocho puntos- registrada en 1996 entre las encuestas y los resultados reales; algo parecido ocurrió en las catalanas de octubre. Ese margen alimenta la esperanza de la izquierda y, sobre todo, el recelo de la derecha. Saben que pueden perder”. (*El País*, 27/02/2000, pág. 14)

²⁶ Vidal – Folch destaca estos problemas entre ex aliados y hace una lectura claramente política y, se supone, favorable al PSOE: “Quedan lejos los tiempos en que Aznar despreció a los empresarios familiares que pretendían racionalizar su fiscalidad imputándoles ser ‘unos cuantos ricos que querían ser más ricos’. Atrapado en sus palabras, sensible a la rebelión social contra el estilo de su viejo amigo, marca distancias. Para ello le pide que interrumpa las opciones, sin éxito. Pero ya Juan marcó las suyas, desde su nueva residencia en Miami. Sus colegas de casta ya le critican por ‘controvertido, volátil, heterodoxo’, aunque hagan negocios juntos. El desasosiego de Moncloa se plasma en la rebelión de los periodistas afines contra su patrón, que llega al paroxismo en ocasión de la alianza BBVA – Telefónica, no sea que ésta rompa sus ataduras al poder político que adoran. Para ellos, el héroe de ayer empieza a ser villano. ¿Qué pasará con la nueva casta? La derecha espera que la tempestad amaine. La izquierda anuncia impuestos a las compañías privatizadas, como impuso Tony Blair, algo de difícil encaje legal y popular, dada la multitud de accionistas. Y reivindica la independencia de los organismos reguladores que garantice la competencia y ‘permita la aparición de nuevos actores’. La solución al enigma es también política. Llegará el día 12”. (*El País*, 27/02/2000, pág. 4 – suplemento Domingo)

Ramírez²⁷, como por el tratamiento de la entrevista a Aznar en la portada, en la que se destacan sus declaraciones sobre, cómo no, la cuestión vasca: “Estella es incompatible con la paz, pero al PNV le preocupa más Ermua que ETA”. La entrevista con Aznar se divide en cuatro apartados, a cada uno de los cuales, *grosso modo*, le corresponde una página del periódico: Política, Terrorismo, Economía y Política Exterior. En líneas generales se trata de una entrevista muy positiva para el líder del PP, no sólo por el mero hecho de acaparar cuatro páginas de la información política del diario *El Mundo*, sino por las preguntas que los periodistas le realizan, generalmente sencillas de responder o incluso elogiosas. La selección de preguntas, independientemente del tema del terrorismo, ofrece una perspectiva de Aznar como un dirigente sólido, que ha cumplido sus promesas, en condiciones de afrontar el reto de dirigir al país otros cuatro años y contrapuesto a una opción ideológica, el Pacto de Izquierdas, que sugiere la incertidumbre (en abierta contraposición con lo expuesto por Xavier Vidal – Folch en *El País* ese mismo día, destacando que, ganara quien ganara, los cambios no serían revolucionarios). Esta firmeza de Aznar contrasta vivamente, en las informaciones ofrecidas por *El Mundo*, con la división del PSOE, cuyo líder político, Joaquín Almunia, es desautorizado por los dirigentes “históricos”: “González e Ibarra rompen el discurso de Almunia al criticar la política contra ETA”, algunos de los cuales, particularmente Felipe González, merecen más atención del periódico que el propio Almunia, pues aparecen

²⁷ Este artículo, que supone una larga descalificación de la postura política del PNV frente al terrorismo, ahonda en las críticas a este partido y particularmente a su líder, Xabier Arzalluz: “Estableciendo un lazo de continuidad con las históricas estupideces de Sabino Arana sobre los maquetos, los matrimonios mixtos y los riesgos de contaminación de la raza vasca, Arzalluz ha dado rienda suelta a la paranoia del déspota, declarándose acosado por el Cesid y los Guerrilleros de Cristo Rey”. (*El Mundo*, 27/02/2000, pág. 3)

como tema central de las dos noticias dedicadas al PSOE (págs. 16 y 20).

- *La Vanguardia* cambia ligeramente el modelo de análisis que vimos en el primer día de campaña, comprensivo con el PNV y crítico con el electoralismo del PP en cuanto a la cuestión vasca, para comenzar a preguntarse el objeto de la aparentemente errática política del PNV, a quien critica livianamente en su crónica y en la Carta del Director, particularmente a la figura de Xabier Arzalluz. El editorial se limita a alabar las declaraciones efectuadas por los hijos de Fernando Buesa, sin entrar en juicios de valor más allá de las críticas a ETA. La estructura temática del periódico, idéntica a la del diario *El País*, no muestra elementos que pudieran afectar a la opinión pública, más allá de la glosa a las críticas cruzadas entre PP y PSOE, pero sí que encontramos algunos elementos de interés en el perfil trazado de José María Aznar, que es también un perfil positivo. El presidente del gobierno es caracterizado como un hombre tenaz, honrado, trabajador y amante del orden²⁸.
- El *ABC*, por último, subsume totalmente la campaña electoral en el maremágnum de la situación política vasca, que ocupa la práctica totalidad de su Especial Elecciones. Y además lo hace en un tono general muy agresivo, incluso descalificatorio, con el nacionalismo vasco. Llama la atención, en este sentido, no tanto el estilo de la crítica al PNV, sino que se incluya la información relativa a estos asuntos en el Especial Elecciones, cuando dos días antes había ocurrido lo contrario. Da la sensación de que *ABC* comienza a leer

²⁸ Como ya ocurriera con el perfil de Joaquín Almunia, el perfil de Aznar es enormemente positivo, de tal forma que incluso los eventuales defectos se tornan en virtudes: “Parco en palabras, prefiere oír a hablar. Somete a un tercer grado a todo interlocutor que le pueda aportar algo y valora de forma especial a aquella gente que le sorprenda en cualquier ámbito. Consciente de su falta de carisma, ha hecho de la normalidad su principal aliada. Pero no hay que llamarse a engaño porque no es un simple ni un

la cuestión vasca como uno de los temas fundamentales en la campaña electoral y, por tanto, susceptible de ser incluido en sus informaciones. Y la inclusión de este asunto se hace, como decimos, con una fuerte crítica al PNV y particularmente a Arzalluz que comienza en la propia portada: “El PNV se olvida de Buesa y de sus asesinos y hace de la manifestación un mitin para salvar a Ibarretxe”. Es decir, lo que *ABC* critica del PNV no es simplemente su supuesta equidistancia entre víctimas y asesinos, sino su gusto por pisotear la memoria de las víctimas para defender sus espúreos intereses. La acusación que se efectúa al PNV de estar en connivencia con ETA recorre toda la información, y se explicita en la columna diaria de “Idus”, donde se “descubre” la estrecha relación entre el PNV y los terroristas, despreciando a las víctimas²⁹. En líneas generales, la información relativa al País Vasco desplegada por *ABC* siempre despliega una fuerte hostilidad con el nacionalismo vasco (lo mismo, aunque de forma atemperada, ocurre con el nacionalismo catalán), y en este caso particular es más que evidente que se está haciendo uso de la información para asentar en el lector unos determinados preceptos ideológicos, en este caso radicalmente contrarios al nacionalismo vasco.

mediocre. Se trata de un tipo con mucha recámara, tanta que nadie puede decir que la haya visto completa”. (*La Vanguardia*, 27/02/2000, pág. 25)

²⁹ En opinión de “Idus”, los últimos acontecimientos han dejado claros, de forma palpable, los verdaderos intereses del PNV, totalmente ajenos a la defensa de las víctimas: “Las cosas, pues, están claras. Los idus de marzo que se prometían complicados para Almunia y Aznar, azotan ahora al nacionalismo vasco que con la vileza moral de sus dirigentes ha tocado fondo. Todo comienza a aparecer nítidamente claro. Los que mandan en el PNV están más cerca de ETA y EH que de las víctimas, que son los constitucionalistas, los que caen asesinados en nombre de la libertad”. (*ABC*, 27/02/2000, pág. 25)

28 DE FEBRERO DE 2000

Los cuatro periódicos nacionales centran su interés en este día en relatar el cruce de declaraciones entre el PNV y el PP, fundamentalmente, a propósito de la manida manifestación de Vitoria. Nuevamente, el País Vasco se constituye en eje de la agenda política, incluso en época de elecciones. Sin embargo, sí que podemos encontrar una cierta diferenciación temática entre *El País* y *La Vanguardia*, por un lado, y *El Mundo* y *ABC*, por otro, donde estos últimos periódicos otorgan mayor espacio a una serie de noticias y comentarios subrepticia o abiertamente críticos con Joaquín Almunia y el Pacto de Izquierdas, mientras *La Vanguardia* y *El País* se muestran más asépticos y efectúan sus críticas particularmente en relación con el enfrentamiento en el País Vasco.

- *El Mundo* se significa especialmente en las críticas o información más o menos negativa respecto a los partidos firmantes del Pacto de Izquierdas, que ocupan cuatro páginas del Especial Elecciones, la principal noticia de portada y un comentario editorial. Frente a ello, la información dedicada a la situación vasca (en donde se integran, como comienza a ser una costumbre, las declaraciones del líder del PP, José María Aznar) no ocupa más de dos páginas. El resto de la información se destina fundamentalmente a secciones fijas del Especial Elecciones.
- El diario *ABC*, por su parte, dedica tres páginas a la situación vasca y dos a informar sobre PSOE e IU. Pero también la portada puede leerse como una crítica, en periodo de elecciones, a ambos partidos, como veremos a continuación, así como el editorial del periódico, titulado “Giro al centro”.

- *La Vanguardia* destina la práctica totalidad de su información dedicada a las elecciones a las reacciones habidas respecto a la manifestación de Vitoria: las siete primeras páginas del Especial Elecciones, más la portada y la Carta del Director. La información referida a la campaña de Aznar y Almunia es leída por este periódico en relación a la polémica manifestación. Saliendo de este tema de debate, el periódico ofrece poca información adicional sobre la campaña, más allá de las secciones habituales.
- Por último, *El País*, como ya indicamos, muestra una estructuración temática de la información muy similar a la de *La Vanguardia*, dedicando 4 páginas a informar sobre el País Vasco. La única salvedad importante que encontramos es el asunto principal de la portada, que en *El País* son las elecciones andaluzas, merced a la publicación de un sondeo contratado por el periódico. Este tema se prolonga en el editorial y ocupa las tres primeras páginas del Especial Elecciones.

Es lógico que los principales rasgos propios del periodismo de opinión, las interpretaciones conducentes a influir en la opinión pública, se encuentren con mayor profusión en los periódicos que se ocupan (de forma crítica) del Pacto de Izquierdas, *El Mundo* y *ABC*, que en el caso de *El País* y *La Vanguardia*, donde se produce un abundamiento quizás excesivamente reiterativo en las críticas al PNV.

- Comenzamos por *El País*. En este periódico se aprecia, en primer lugar, un interés por destacar la buena noticia para el PSOE que constituye el sondeo de Demoscopia: “El PSOE está al borde de recuperar la mayoría absoluta en Andalucía”. Aunque se trata de un proceso electoral independiente de las elecciones generales, es

obvio que sus resultados y expectativas entroncan fuertemente con los comicios en el conjunto del Estado. *El País* no hace una lectura del sondeo en clave “nacional”, pero se puede auscultar fácilmente, detrás de la interpretación que para las elecciones autonómicas supone este sondeo, la voluntad de extrapolar conclusiones al ámbito nacional. Independientemente de este asunto principal, *El País*, como dijimos, se vuelca en el tema vasco, incluyendo, sin embargo, algunas claves que no sólo son negativas para el PNV, sino también positivas para el PSOE. Además de la crónica de Xavier Vidal-Folch, que constituye una acerba crítica al PNV³⁰, encontramos una referencia positiva a la responsabilidad de Almunia, quien, al contrario que otros dirigentes políticos obsesionados con el País Vasco, se niega a hablar de ETA y los nacionalistas fuera de Euskadi³¹. La información dedicada al PSOE, por último, destaca la figura de Felipe González, que ocupa el titular de la noticia: “González exige que ‘no se repita lo ocurrido en la manifestación del sábado en Vitoria’”. Lo que para *El Mundo* y *ABC* es una categoría negativa (el ex presidente del Gobierno inmiscuyéndose en el papel del supuesto líder del PSOE, Joaquín Almunia), para *El País* es positivo: un líder político de indiscutible carisma exigiendo concordia a los políticos que han destruido la unidad de acción contra el terrorismo, lo que a su vez

³⁰ El cronista de este periódico se pregunta por las culpas del PNV en la fractura política que se ha producido en el País Vasco, y encuentra bastantes motivos de reproche para los nacionalistas: “¿Se puede evitar la fractura tratando a los proetarras con guante de seda y a los demócratas *simplemente* vascos de desleales? ¿Se puede alcanzar la independencia con la mitad de los votos y con la otra mitad en contra?”. (*El País*, 28/02/2000, pág. 16)

³¹ *El País* abunda en esta información, dedicándole una pieza aparte de la noticia principal: “Joaquín, te admiro porque eres capaz de resistir la tentación de utilizar el terrorismo para sacar votos, algo que ellos (los populares) no hicieron en las elecciones del 96’. Esta observación del ex presidente Felipe González respecto a Joaquín Almunia se cumple a diario. Salvo los días en los que estuvo en Vitoria con motivo del asesinato de su compañero Fernando Buesa, Almunia se niega a hablar de ETA y de la situación en el País Vasco hasta que su periplo le lleve de nuevo a tierras vascas, lo que sucederá muy cerca ya del 12-M”. (*El País*, 28/02/2000, pág. 21)

se complementa con la ponderada imagen que este periódico ofrece de un Joaquín Almunia ajeno al electoralismo que supondría hacer críticas reiteradas al PNV.

- En *La Vanguardia* encontramos un escenario electoral virtualmente ocupado por la situación vasca. Pero, si en un principio este periódico se mostró muy comprensivo con la postura de los nacionalistas, nos encontramos ahora con una crítica que no sólo se manifiesta en términos cuantificadores, esto es, de espacio dedicado a la información sobre los problemas del PNV, sino también en la interpretación que se hace de los hechos. El PNV, y particularmente Arzalluz, son culpables del deterioro imparable de la unidad frente al terrorismo, y el diario observa un preocupante proceso de refugio en el victimismo y el enfrentamiento con el PP, a quien se tilda de partido fascista, para huir de sus responsabilidades³². Pocas cosas más pueden destacarse de la información del periódico, caracterizada, en lo concerniente a la información de campaña, por la moderada objetividad, salvo, tal vez, el perfil de Francisco Frutos, que aun siendo positivo no lo es en la misma medida que lo fueron los de José María Aznar y Joaquín Almunia, puesto que se tacha a Frutos de intransigente y se juega burlescamente con su adscripción comunista³³.

³² José María Brunet, autor de la crónica, se despacha hablando de un Arzalluz que contradice su aparente oposición frontal a la ideología “fascista” del PP con el pragmatismo con el que supo acoger los pactos de legislatura. De esta forma, no es posible leer con seriedad el victimismo que acusa al líder del PNV, especialista en agitar el fantasma de Franco cuando la situación se torna negativa para sus intereses: “Ahora Arzalluz vuelve a ver tras las siglas del PP a la derecha autoritaria. No explicó si su nueva visión se producía después de haber bebido la pócima del druida, pero sí se transmutó por un momento en un remedo político del actor Gérard Depardieu –protagonista de una reciente versión de las obras de Goscigny y Uderzo-, para decir que ‘no somos la aldea gala de Astérix y Obélix, somos un pequeño pueblo moderno que quiere que se le respete, porque no es que seamos gente buena, es que a la fuerza no ha nacido nadie que pueda con nosotros’. Algunas metáforas de Xabier Arzalluz, en suma, moverían a la ternura, si no fuera por el trasfondo de violencia real –que nada tiene que ver con el cómic- de la situación del País Vasco”. (*La Vanguardia*, 28/02/2000, pág. 14)

³³ La imagen que se ofrece de Frutos es la de un político que no ha sabido reconvertirse adecuadamente a los nuevos tiempos, dependiente en cierta medida de la ortodoxia comunista para hilar su discurso

- El diario *ABC*, por su parte, presenta una estructuración de la información que aparece prácticamente partida por la mitad: este periódico dedica tres páginas a informar sobre la situación vasca (incluyéndose en este bloque la información relativa a la campaña del PP) y dos páginas más el editorial a informar de una forma implícita o explícitamente parcial sobre la campaña del PSOE. Esta parcialidad se aprecia desde la misma portada, la cual, aunque esté dedicada teóricamente a un asunto que no tiene demasiado que ver con las elecciones (una entrevista con Jean-François Revel, pensador francés acerbamente crítico del comunismo), se lee fácilmente en relación al proceso electoral. De esta forma, junto al titular principal de la portada, un extracto de la entrevista: “La izquierda intelectual europea no ha asumido las consecuencias del hundimiento del comunismo”, encontramos un antetítulo revelador: “Revel a *ABC*: IU y PSOE ‘van al fracaso’”. El periódico abunda en esta teoría del pensador francés en su editorial, en el que destaca el cambio de la sociedad española hacia posiciones políticas de centro y el daño que esto puede causar a los firmantes del Pacto de Izquierdas³⁴. La tendenciosidad de la información relativa al PSOE también es palpable en pequeños detalles, como el gusto por destacar disensiones entre los firmantes del pacto: “Los críticos de IU califican el pacto de ‘finta’ que sólo ayuda a Almunia”, o la fotografía de Felipe González ilustrando la información sobre un

político: “Algo presumido, le gusta gustar. Su aspecto algo adusto se transforma en una conversación en la que se sienta cómodo y tiene un gran aplomo a la hora de expresar sus convicciones. Se trata de un hombre de amores y odios, apasionado; de filias y fobias, faceta que a veces le traiciona”. (*La Vanguardia*, 28/02/2000, pág. 23).

³⁴ El editorial afirma, a grandes rasgos, que la sociedad española ha cambiado profundamente y ha dejado de ser una sociedad mayoritariamente progresista. De esta forma, el pacto PSOE – IU no sólo no puede hacerles recuperar el voto abstencionista de izquierdas, sino que puede dejar el centro político en manos del PP: “Este giro reviste una elegancia muy especial en vísperas electorales, sobre todo si se considera que el PSOE ha emprendido con su pacto con IU el camino opuesto, el socialismo español abandona el

mitin que, al menos en teoría, tenía a Joaquín Almunia como protagonista exclusivo. En líneas generales, puede verse en *ABC* una clara opción política que, además, no tiene demasiadas dudas sobre la holgada victoria del PP.

- Algo distinto ocurre en el diario *El Mundo*, donde, apoyando al mismo partido político en sus apreciaciones sobre la realidad, la seguridad por la victoria es bastante menor. Este periódico se ha caracterizado por calificar los comicios como “abiertos” y “de gran incertidumbre”, al mismo tiempo que no se recataba en recordar los múltiples éxitos del Gobierno del PP. De esta forma, su principal objetivo en la información electoral es el de refutar los ataques de Joaquín Almunia a la reforma del IRPF realizada por el PP, en sintonía con la importancia que este asunto (el IRPF) mostrará en el marco de las promesas electorales de Aznar. Dejando en un segundo plano la cuestión vasca, este periódico dedica sus mayores ímpetus en atacar, desde todos los planos posibles, al candidato socialista, otorgándole 4 páginas del Especial Elecciones más el editorial y la principal noticia de portada, titulada “Almunia arroja al suelo en un mitin un impreso de devolución rápida del IRPF”, un titular efectista que dibuja a un candidato socialista más preocupado, a su vez, por los golpes de efecto que por la crítica política de hondura. Precisamente esto es lo que le reprochará *El Mundo* en el editorial, preguntándose por cuál debe ser la situación electoral del PSOE para recurrir a procedimientos tan poco usuales³⁵. Y en la información dedicada al PSOE en el Especial

centro en manos del PP justo en el momento en el que la mayoría de los ciudadanos se definen partidarios de esa opción ideológica”. (*ABC*, 28/02/2000, pág. 11)

³⁵ El editorial de *El Mundo* considera que la reforma fiscal del PP ha sido un éxito sin paliativos y que el rechazo de Joaquín Almunia obedece fundamentalmente a la “impotencia”. Y termina el texto con una sentencia lapidaria: “Mal debe de ver las cosas Almunia, cuando apela a efectismos tan vacuos para promocionar su candidatura”. (*El Mundo*, 28/02/2000, pág. 3)

Elecciones el periódico se acerca a dos de sus argumentos favoritos: por un lado el carácter endeble del Pacto de Izquierdas, que se intenta agitar con una entrevista a Julio Anguita, el recién retirado líder de IU y acerbo crítico del PSOE durante luengos años, y por otro la sumisión de Almunia al verdadero líder del PSOE, Felipe González, que según este periódico es quien en la práctica decide qué rumbo ha de seguir la campaña. La información dedicada al mitin de Almunia, en este sentido, es ilustrativa. Se habla de que Almunia “recupera la titularidad” tras “chupar banquillo” el Sábado en Sevilla, porque “Felipe González se empeñó en demostrar que sigue siendo el auténtico *crack* del PSOE” (*El Mundo*, 28/02/2000, pág. 7). Este párrafo, que abre la información, sitúa al líder del PSOE en un contexto cara al lector, como se puede apreciar fácilmente, muy poco envidiable. Pero según el diario *El Mundo* la situación de Almunia es tan negativa por su causa, porque ha sido incapaz de imponer su autoridad sobre el que sigue siendo el auténtico líder socialista (y principal objeto de pesadilla de este periódico): Felipe González. Así se explicita en un artículo de Casimiro García-Abadillo, titulado “Los amigos de Almunia” en jocosa referencia a los problemas de Aznar con sus amigos aupados a las principales empresas públicas³⁶. Como puede observarse, la estrategia de los dos periódicos es confluyente: ambos ofrecen una imagen sólida del PP y ambos buscan problemas en el principal partido de la oposición. La única

³⁶ García-Abadillo nos ofrece una imagen aplastantemente negativa del PSOE, centrada nuevamente en los manejos del ex presidente Felipe González: “El ex presidente del Gobierno está dispuesto a todo, incluida la utilización de los atentados como arma electoral. Es como esos malos entrenadores de fútbol que, cuando ven el partido perdido, ordenan a sus jugadores *dar leña*. González quiere embroncar la campaña, provocar al PP para que entre en el juego sucio del insulto y la provocación. Almunia es, en gran parte, responsable de lo que está ocurriendo. Ni ha tenido autoridad para pararle los pies a González, ni ha sabido generar confianza en sus posibilidades, ni ha construido un ideario capaz de ilusionar a los votantes de izquierda”. (*El Mundo*, 28/02/2000, pág. 10)

diferencia apreciable es que *El Mundo* parece tener más confianza (o miedo) en el alma izquierdista de los ciudadanos españoles, y por eso sus análisis tienden a buscar la participación de los votantes situados en el centro político.

29 DE FEBRERO DE 2000

Sin lugar a dudas, la principal noticia objeto de la atención de los cuatro periódicos de referencia es el anuncio de la rebaja fiscal del IRPF prometida por el PP. Todos ellos dedican la portada, un comentario editorial y varias páginas de sus respectivos especiales sobre la campaña electoral a este asunto. Es difícil realizar un tratamiento diferenciado, en cuanto a la tematización, de los medios que analizamos, pues el espacio dedicado a esta materia, preponderante en todo caso, es bastante similar, quedando otros eventuales asuntos de la campaña electoral disimulados bajo el fulgor de la propuesta del PP y la reacción de PSOE e IU. La diferencia en este caso no estriba tanto en la tematización, como es habitual, sino en la interpretación de la misma, como veremos a continuación. De cualquier forma, con esta propuesta es indudable que el PP consigue tomar la iniciativa en la campaña³⁷.

Como ya hemos indicado, los cuatro medios objeto de nuestro análisis dedican un espacio muy similar a la propuesta lanzada por el candidato del PP en materia fiscal. Sin embargo, las diferencias son notorias en la interpretación de la misma, una interpretación que se produce no sólo en los comentarios editoriales, sino también en el espacio informativo, y que podemos situar en una escala que

³⁷ Y nos referimos, específicamente, a la campaña en los medios de comunicación, “arena” en la que se lucha por conseguir el favor –el voto– del público. Como destaca Juan Ignacio Rospir (“Incorporación y continuidad de la Comunicación Política en España”, en Muñoz-Alonso, Alejandro, y Rospir, Juan Antonio (eds.), *Comunicación política*, Madrid, Universitas, 1995), “Aunque los partidos siguen manteniendo la misma posición estructural, el recurso a la comunicación como actividad política indispensable ha sido un cambio interno patente. Acentuar en exceso la importancia de esta actividad y el papel de intermediarios o servidores de los medios facilitaría la interpretación perversa de unos ciudadanos cautivos de los medios y de quienes los controlan y dirigen. Lo que sí es evidente es que los partidos se encuentran en una nueva etapa en sus relaciones con la sociedad civil. Así, por ejemplo, la financiación pública o la existencia de una televisión pública, eran recursos inconcebibles para los partidos de otros tiempos. La competencia entre partidos políticos por el acceso a los medios o por controlar los públicos cuando este acceso está asegurado los incorpora también a lo que J. Blumler ha llamado ‘el moderno proceso público’, es decir, ‘la lucha competitiva por controlar e influir las

va desde *El Mundo* y *ABC*, por un lado, hasta *El País*, donde *El Mundo* y *ABC* representan el apoyo entusiástico a la promesa electoral del PP y *El País* un acendrado escepticismo.

- *La Vanguardia* se situaría en una postura neutral, reconociendo los aspectos positivos de la propuesta, en un día en el que más allá de glosar la propuesta de Aznar y las reacciones suscitadas, este periódico se centra en la campaña en Cataluña, a la que le dedica buena parte de su Especial Elecciones (4 páginas de un total de 13). En cuanto a la postura del periódico frente a la promesa del PP, la información ofrecida se limita a desgranar las implicaciones de la bajada de impuestos, además de valorarla muy positivamente, tanto en la Carta del Director³⁸ como en su editorial³⁹.
- *ABC* realiza toda una exégesis de la propuesta de Aznar, a la que sólo le ve aspectos positivos, y de la que informa ampliamente en páginas interiores. El titular de portada, “Aznar propone una drástica bajada de impuestos”, ya está connotando positivamente la propuesta mediante la utilización del adjetivo “drástica”, lo que se

percepciones populares de los temas y acontecimientos claves a través de los principales medios de comunicación” (1995: 383)

³⁸ En la Carta del Director, Juan Tapia, se recuerda que la bajada de impuestos es una tónica general llevada a cabo en las economías desarrolladas en los últimos años, tanto por parte de gobiernos de izquierda como de derecha, y se concluye que: “La campaña del PP de hace cuatro años hablaba ya de bajar impuestos y lo cierto es que la política económica de Rato, con la ayuda de la buena coyuntura, ha conseguido reducir el déficit público y bajar el tipo máximo del IRPF del 56 al 48%. Ahora Aznar, con más experiencia, quiere bajar hasta el 46% previendo que en el 2002 habrá superávit presupuestario. Es una propuesta razonable y moderada a la que la izquierda haría mal en oponerse”. (*La Vanguardia*, 29/02/2000, pág. 2)

³⁹ En el editorial, el diario se manifiesta sin ambages a favor de la propuesta de Aznar, rompiendo su habitual mutismo valorativo que impregna incluso las secciones de opinión: “No son medidas revolucionarias, pero sí sensatas, revistiendo una indiscutible lógica interna a la luz de las tendencias de la fiscalidad moderna (...) En la medida en que esta nueva reducción del IRPF no ponga en peligro el equilibrio presupuestario –como no lo puso la anterior-, no podemos estar más de acuerdo con estas disposiciones, que mejorarán la eficiencia de un impuesto que ha dejado paso al IVA como fuente principal de los ingresos del Estado. Sí hubiéramos deseado conocer antes el contenido de la reforma y no a sólo 12 días de las elecciones. Son sistemas electorales distintos, pero los norteamericanos ya llevan meses debatiendo las propuestas fiscales de los principales candidatos a la presidencia, y eso que aún faltan ocho meses para la elección final”. (*La Vanguardia*, 29/02/2000, pág. 28)

complementa con algunos comentarios que completan la información de la primera página (dedicada íntegramente a este asunto), claramente destinados a buscar la complicidad de una parte del electorado: “Pensionistas y las rentas más bajas serán los principales beneficiarios”, algo en lo que se insiste de nuevo en páginas interiores. En el editorial se muestra un ferviente apoyo a la propuesta, desechando, como es habitual en este periódico, de forma un tanto displicente las críticas de la oposición, y sacando a relucir los errores, también en materia fiscal, del PSOE en sus años de Gobierno⁴⁰. Si a ello unimos la amplia información dedicada a la propuesta (4 páginas), a las que se podrían sumar las dos de una entrevista con Javier Arenas, la omnipresencia del PP en la información electoral se hace evidente. Frente a ello, las críticas de Almunia reciben escasa o nula credibilidad, y al candidato socialista se le ataca en los espacios de opinión por otros conceptos, como el esperado sondeo del CIS⁴¹ o el Pacto de Izquierdas⁴², que debilitan aún más su postura política ante los lectores de *ABC*.

⁴⁰ El editorial de *ABC* no ahorra elogios a la medida, así como tampoco le duelen prendas en criticar duramente a los socialistas, tanto por sus críticas actuales como por su gestión de gobierno en el pasado: “Bajo el mandato socialista, España hizo exactamente lo contrario: subió once puntos la presión fiscal en trece años. Y, como resultado de esa voracidad, no sólo descendió en valores relativos la recaudación sino que aumentó el fraude, se produjo una escandalosa evasión de capitales, se vendieron las principales industrias a empresas extranjeras, se estancó durante tres años el PIB y aumentó de tal modo el déficit de la Seguridad Social que se puso gravemente en peligro el sistema de pensiones”. Frente a este tétrico panorama, todo son alabanzas para la gestión, pasada y futura, del PP: “La propuesta del Partido Popular, por tanto, se asienta no sólo en la experiencia de un éxito reciente, sino que es la lógica apuesta por la reducción de gastos y no por el aumento de los ingresos por donde debe empezar cualquier política económica digna de ese nombre. Lo contrario conduce al estancamiento, al desempleo y a la ruina del Estado”. (*ABC*, 29/02/2000, pág. 11)

⁴¹ Carlos Dávila se regocija del aparente fracaso demoscópico del Pacto de Izquierdas y particularmente de las predicciones de Felipe González, ante la inminente publicación del sondeo del CIS: “Esta vez parece que el parangón que ha realizado Felipe González, el conocido activista anti-Franco, entre el dictador y Aznar, no tendrá demasiado fruto. Ni tampoco el fruto que aporta Frutos”. (*ABC*, 29/02/2000, pág. 23)

⁴² En la “Tribuna Abierta” que mantiene *ABC* en su Especial Elecciones para posibilitar que especialistas en distintos asuntos objeto del debate público, el tema objeto de debate en este día es el Pacto de Izquierdas, comentado por José Luis Álvarez, antiguo político de la UCD. Los términos en los que se refuta la viabilidad del pacto son categóricos, defendiendo sin ambages la validez del término “socialcomunista” para definir a los partidos progresistas participantes en el pacto: “Ese pacto no se

- *El Mundo* sigue una línea muy similar a la de *ABC*, aplaudiendo sin paliativos la reforma fiscal puesta sobre la mesa por Aznar. Además de la información pura (3 páginas), destaca en este periódico el espacio de opinión dedicado a hablar, siempre de forma muy positiva, de la propuesta electoral, pues además del editorial los columnistas y humoristas gráficos del diario destacan de forma unánime que la propuesta constituye un gran acierto del PP y deja en fuera de juego al PSOE⁴³. Este periódico vuelve a referirse al “escándalo” de que Almunia tirase al suelo un impreso de declaración del IRPF poniéndolo en relación con la nueva reforma fiscal. Frente a la profusión de detalles con que se informa de la futura y eventual rebaja del IRPF, las críticas de Almunia quedan algo desdibujadas en la información, en la que se destaca el acendrado perfil “izquierdista” que poco a poco adopta el líder del PSOE. Sin embargo, este escoramiento a la izquierda no significa que el Pacto de Izquierdas esté funcionando bien, dado que en la información dedicada al candidato de IU, Francisco Frutos, también se pone de relieve la falta de acuerdo para efectuar un mitin conjunto. Por último, *El Mundo* se hace eco, de forma negativa, del vídeo electoral del PSOE, visto como una continuación del famoso vídeo de 1996⁴⁴: “El PSOE pasa del doberman a ‘Psicosis’ en su vídeo electoral”.

presenta como una unión de socialistas y comunistas, aunque así se titulan ellos mismos, sino como ‘pacto progresista’. Y así ya se quedan tan contentos, como si se avergonzaran de lo que realmente son o tuvieran que disfrazarlo, y fueran o hubieran sido los protagonistas del proceso”. (*ABC*, 29/02/2000, pág. 24)

⁴³ En el editorial, después de hacerse una valoración muy positiva, en todos los órdenes, de la nueva reforma fiscal, se despachan las críticas del PSOE en el último párrafo y de la siguiente forma: “El PSOE clama que crecerá la desigualdad y nacerán otros impuestos; Almunia habla de ‘atentado contra el Estado’. Es la misma impotencia que el candidato manifestaba arrojando al suelo, en un mitin, un impreso de devolución rápida del IRPF...”. (*El Mundo*, 29/02/2000, pág. 3)

⁴⁴ Para un análisis de la estructura y efectos políticos de este vídeo, véase el trabajo que efectuamos al respecto en otro lugar (Guillermo López García, “Elecciones y marketing político: El vídeo electoral del PSOE en la campaña de 1996, en Aleza – Izquierdo, Milagros, y López García, Ángel (coords.), *Estudios*

- Por último, el diario *El País*, aun reconociendo en líneas generales el acierto de Aznar al efectuar su propuesta sobre el IRPF, deja traslucir diversas vías discursivas a través de las cuales se intenta minimizar o desvirtuar el impacto de la propuesta. Aunque la valoración es globalmente positiva, se siembran dudas sobre su viabilidad, tanto en la página editorial como en la crónica política de Xavier Vidal-Folch, así como se recuerda en varias ocasiones (en estos dos mismos espacios y en una noticia dedicada a este tema en exclusiva) que la anterior rebaja del IRPF resultó paradójica en ciertos extremos, pues durante la anterior legislatura la presión fiscal global habría aumentado en 1'5 puntos⁴⁵. En resumen, la postura del periódico, aunque no niega los aspectos obviamente positivos de la reforma, es la de un cierto escepticismo y un mal disimulado deseo de relativizar su impacto. De la misma forma, este periódico es el único que destaca, en tres lugares distintos (una pieza aparte de la noticia dedicada a la rebaja fiscal, la columna de Carlos Elordi dedicada a los demás medios de comunicación y la crónica de Vidal-Folch), la incomodidad que le produjo a Aznar una pregunta sobre las stock options de Telefónica

de filología, historia y cultura hispánicas, Valencia, Universitat de València, 2000b), o bien una reflexión, más breve, sobre el mismo en el apartado de este estudio dedicado a la propaganda política en las elecciones.

⁴⁵ En el editorial, el periódico se pregunta por la viabilidad que tendrá esta reforma de los impuestos sin tener que recurrir a una subida de los –más injustos- impuestos indirectos: “Nada hay que objetar a que un Gobierno baje los impuestos; lo están haciendo Ejecutivos europeos de todo signo ideológico dentro del debate sobre cómo repartir los excedentes obtenidos por el crecimiento económico. Menos aún a que la rebaja favorezca a las rentas más bajas. Sin embargo, produce cierta inquietud que esta reducción se convierta en una subasta electoral de inciertas consecuencias. La experiencia de los cuatro años de gobierno del PP ha sido ambigua: ha bajado el IRPF, pero no cabe decir que se haya reducido globalmente la imposición. Un ejercicio de transparencia exige al menos que, al mismo tiempo que se prometen menos impuestos directos, se explique si se van a tocar impuestos indirectos para compensar la pérdida de recaudación o se fía todo al crecimiento de la economía”. (*El País*, 29/02/2000, pág. 12). En similares términos se expresa Vidal-Folch: “La rebaja del IRPF –algo que se desconoce con todo detalle si ha sido tal, porque la presión fiscal ha aumentado en España durante el Gobierno del PP en 1'5 puntos- no impidió un aumento de la recaudación absoluta”. (*El País*, 29/02/2000, pág. 20)

en el contexto de la conferencia pronunciada por el líder popular en el Casino de Madrid⁴⁶.

Esta promesa electoral del PP, que ocupó, como hemos visto, el grueso de la información relacionada con las elecciones en este día, se acabó constituyendo en uno de los temas de campaña y, a medio plazo, uno de los principales aciertos de la campaña del PP, basada en mostrar poco a poco las principales promesas de su programa. De esta manera, el partido en el gobierno llevaría, a partir de este momento, la iniciativa en la campaña electoral, y sus adversarios, particularmente el PSOE, no tendrían más remedio que ir a remolque del PP, respondiendo continuamente a las propuestas de Aznar y, por tanto, realizando una campaña más bien negativa.

Lo que nos deberíamos preguntar es si el éxito de la campaña de Aznar correspondería a sus propuestas en sí, a su resonancia mediática o a la interpretación efectuada por los medios de comunicación de masas, en nuestro caso particular la prensa. Tendemos a pensar, como expondremos en las conclusiones, que los motivos que manejan los ciudadanos para orientar su voto son bastante complejos, que no son motivos muy lejanos a los que les llevan a escoger un determinado periódico para informarse y, por tanto, la influencia de los medios en su público lector debería relativizarse. Como indica Berrio:

⁴⁶ La cita, correspondiente a una pieza aparte sobre la información dedicada a la rebaja del IRPF, es larga, pero queremos transcribirla en su totalidad porque el periodista se regodea claramente en relatar el sufrimiento que le produjo a Aznar la pregunta: “Uno de los economistas invitados a escuchar la conferencia de Aznar en el Casino de Madrid le planteó, en el coloquio posterior, si estaba de acuerdo en que esa política de incentivos desarrollada por Villalonga en Telefónica, ‘y que tantos beneficios ha aportado a muchos accionistas’, revirtiera finalmente en aumentar el fondo de reserva para las pensiones de la Seguridad Social cuando afloraran a la Hacienda pública en forma de plusvalías billonarias. Quien preguntaba admitió que a lo peor estaba formulando una ‘herejía centrista’. Aznar carraspeó. Se mesó el cabello, un gesto habitual. Se pasó la mano por la frente y, tras unos interminables segundos de esclarecedor silencio, respondió: ‘No sé qué decir y prefiero no decir nada’”. (*El País*, 29/02/2000, pág. 17)

És cert que la premsa creà el públic opinant, però també ho és que, actualment, els periodistes es troben amb uns lectors que ja tenen unes expectatives prèvies a la lectura de la premsa. Cal que treballin sobre un material informatiu per a un públic determinat que està en possessió d'informacions prèvies i oi que acollirà les noves críticament. És en aquest sentit, que el públic també influeix en la manera de com han d'ésser les informacions (...) El públic s'adapta al mitjà i, al seu torn, el mitjà al públic. (1990: 104)

En el caso que aquí nos ocupa, es evidente que la estrategia de campaña funcionó muy positivamente para el PP, pero quizás lo más relevante no fuera la interpretación de los medios sino la propuesta en sí, que como es obvio al tratarse de una bajada general de impuestos sería muy bien recibida por la opinión pública (de tal forma que ni tan siquiera los medios hostiles al PP, como *El País*, podían descalificar directamente la propuesta, sino más bien encontrarle fallos o precedentes negativos para limitar, en lo posible, su efecto).

1 DE MARZO DE 2000

Nuevamente un tema de campaña centra la atención de los cuatro periódicos analizados; en esta ocasión, el enfrentamiento entre el candidato socialista, Joaquín Almunia, y el presidente de la patronal CEOE, José María Cuevas. Este asunto se convierte en titular de portada de los cuatro diarios de referencia y ocupa un espacio relevante en la información de todos ellos, si bien en ningún caso merece un comentario editorial. Aunque la información (que constituye, indudablemente, una mala noticia para el candidato del PSOE) es un lugar común en la primera página de todos los medios de comunicación, su relevancia en la información sobre la campaña electoral varía según de qué periódico se trate, así como el enfoque y la interpretación que del mismo se hace. La información electoral se completa con otros temas que también presentan variaciones en la tematización según sea el medio de comunicación.

- El diario *El Mundo* dedica a este asunto dos páginas, pero lo entrelaza con el que realmente es su interés principal: el análisis de la reforma fiscal propuesta por el PP, y especialmente la refutación de las “mentiras” arrojadas por el PSOE a propósito de la gestión fiscal del Gobierno en la anterior legislatura. A esta materia el periódico le dedica una serie de comentarios sin firma en la página editorial y dos páginas.
- *ABC* presenta una estructura parecida de la información, dedicando una página a relatar el enfrentamiento de Cuevas con Almunia y dos páginas a complementar información sobre la reforma del IRPF. Además, el diario *ABC* dedica una página y su principal artículo editorial a criticar la estrategia propagandística del PSOE, particularmente el nuevo vídeo electoral.

- *El País* dedica a su principal asunto de portada una sola página, dividida en dos noticias de media página cada una. El periódico se vuelca con mayor entusiasmo en relatar la experiencia de Joaquín Almunia en *El País Digital* (durante una hora respondió a las preguntas de los internautas) y, en general, a realizar algunas reflexiones sobre la importancia de la campaña electoral en Internet (asunto este que ocupa la crónica de Xavier Vidal-Folch). También encontramos una noticia dedicada a la relación de Piqué con el “Caso Ercros”.
- *La Vanguardia*, por último, dedica dos páginas a relatar el encuentro (o encontronazo) de Almunia con los empresarios. A partir de ahí, el periódico ofrece una noticia sobre cada uno de los dos candidatos principales a la presidencia del Gobierno y después se vuelca en la información local, en donde se integra la información relativa al candidato de IU, Francisco Frutos.

Podemos observar que los periódicos más cercanos ideológicamente al PP no sólo tienen interés en relatar el cruce de comentarios negativos entre Almunia y Cuevas, sino en prolongar lo máximo posible el debate sobre la reforma del IRPF, asunto que, obviamente, beneficia al PP. Ante esta tesitura, *La Vanguardia* prefiere volcarse en la información local, y el diario *El País* muestra un inusitado interés por la importancia de Internet en la lucha electoral.

- *La Vanguardia* titula la principal noticia de portada de la siguiente forma: “Cuevas reprende a Almunia y elogia la política de Aznar”, es decir, se sitúa el enfrentamiento en el plano personal, sin hacer referencias a una situación de desencuentro más amplia entre el PSOE y los empresarios, a la que, sin embargo, sí alude José María

Brunet en la crónica que abre la información electoral⁴⁷, titulada “Tarjeta roja de la CEOE a Almunia”; las palabras de Cuevas (“déjate de milongas, Joaquín”) reflejarían, desde esta perspectiva, un alejamiento del conjunto de los empresarios, que no acaban de sentirse cómodos con el Pacto de Izquierdas, pese a que Felipe González, según indica Brunet al final de su crónica, descalifique a Cuevas como empresario: “Sería un grave error –dijo- confundir a Cuevas con los empresarios reales, ya que no ha dirigido una empresa en su vida”. (*La Vanguardia*, 01/02/2000, pág. 12) Este periódico también hace alusión a un cierto enfado de CiU por lo que consideran un apropiamiento de sus ideas por parte del PP: “CiU se queja de que el PP les plagia todas las ideas”, y como los otros diarios de referencia, destaca las declaraciones de Aznar sobre la campaña destructiva de Almunia: “Aznar arremete contra Almunia por criticar su reforma fiscal sin aportar ni una sola idea”. Por último, *La Vanguardia* coincide con *El País* en sus críticas al PP por negarse a celebrar debates electorales, si bien en el caso del periódico catalán el tono de la crítica es más bien liviano, como puede verse en el editorial que se dedica a este asunto⁴⁸.

⁴⁷ Brunet pone de relieve el hecho de que una mínima coherencia del Pacto de Izquierdas exigiría que la posición de Almunia con los empresarios fuera ciertamente incómoda: “En principio, habría cabido suponer que los empresarios estarían interesados en saber si el PSOE asume la apuesta en esta partida del póquer fiscal. Pero Almunia no se sale del carril que se ha marcado. Por coherencia y porque su apuesta es otra. Tiene todas sus fichas en la casilla del pacto con IU, y hasta el 12 de marzo por la noche no descubrirá el resto de sus cartas, si las tiene, que las debe tener”. (*La Vanguardia*, 01/03/2000, pág. 12).

⁴⁸ El editorial constituye un encendido elogio a la importancia de los debates para clarificar las ideas de los ciudadanos cara a unas elecciones, sin apenas descender a las críticas directas al PP por su negativa: “Lo que más cuenta es que las televisiones vayan aprendiendo la mejor forma de desarrollar estos debates. Y que los partidos sean menos reacios a los combates televisados entre primeros espadas, que son tan propios de una democracia moderna. ¿A qué se espera para ofrecer en campaña electoral debates televisados a escala española? En muchos países occidentales éste es un recurso de información política muy utilizado. Abundan en sus televisiones todo tipo de debates: los sectoriales, con los expertos de cada partido; los entablados entre los líderes de los partidos, y los que despiertan más pasión: los ‘duelos’ entre los dos candidatos mejor colocados para convertirse en presidente. En España se echan de menos esos debates. Es inexplicable que no se reúna a los cabezas de lista de todas las formaciones con representación en el Congreso. Pero tampoco hay debates a dos. El precedente más próximo fue con los González – Aznar en 1993. No es saludable esa sequía de debates”. (*La Vanguardia*, 01/03/2000, pág. 24)

- *El Mundo* se muestra bastante más combativo con Almunia y el PSOE desde el primer momento, dado que es el único periódico que en su titular de portada alude no a un enfrentamiento de Almunia con José María Cuevas, sino con los empresarios como colectivo: “Los empresarios muestran a Almunia su recelo por su ‘programa oculto’ con IU”; titular que se repite en la información interior. En cierto sentido, es una devolución del “programa oculto” que supuestamente tenía el PP cara a las elecciones de 1996. Pero *El Mundo* es aún más crítico con el PSOE en lo concerniente a la reforma fiscal del PP, y así, en una serie de comentarios en la página editorial encabezados por el ilustrativo título “Tres falacias del PSOE en materia fiscal”, el periódico refuta las acusaciones que desde la oposición se han venido haciendo a la política tributaria del Gobierno⁴⁹. Estos comentarios se complementan con una información, aparecida en la página 12 y titulada “¿Pero realmente han bajado los impuestos en España?”, en la que obviamente se responde inequívocamente de forma positiva. Por último, destaca de este periódico la personalización que se hace del Pacto de Izquierdas en las personas de Almunia y Frutos, lo que contrasta vivamente con el enfrentamiento entre el propio Almunia y, genéricamente, “los empresarios”: “Frutos y Almunia impulsarán su pacto el viernes en un acto electoral conjunto”. Es decir, el pacto es un acuerdo entre personas, y no tanto entre formaciones políticas.

⁴⁹ El periódico considera que aunque sea cierto que la recaudación ha aumentado, esto se debe a la mejora general y la economía y el aumento del número de empleados, minimizando el impacto del aumento de los impuestos indirectos: “El IRPF ha bajado, el IVA sigue igual, se ha mantenido el porcentaje fiscal del Estado en el precio de los carburantes y sólo han crecido ligeramente los impuestos especiales que gravan las bebidas alcohólicas y el tabaco. Si la recaudación del Estado ha aumentado es porque actualmente hay bastantes más contribuyentes y muchos más cotizantes a la Seguridad Social, y porque hay muchas más transacciones sujetas al IVA. Gracias a este conjunto de factores, todo el mundo paga hoy un porcentaje

- *El País* ofrece un panorama informativo bastante desvinculado de los demás periódicos, fundamentalmente a causa de su interés en volcarse en el coloquio entre Almunia y algunos internautas a través de la web de *El País Digital*. De esta forma, nos encontramos una tematización que se aleja ligeramente de las anteriores y de la que podríamos destacar fundamentalmente las ausencias: no encontramos apenas ninguna referencia a la reforma fiscal del PP, salvo en las declaraciones de Aznar, que además se muestran con mucha menos crudeza que en otros medios: “Aznar emplaza a Almunia a presentar su alternativa fiscal”. En cuanto al enfrentamiento entre Almunia y José María Cuevas, este periódico pone especial énfasis en la acusación de los empresarios en el sentido de que Almunia tiene un “programa oculto” con IU, asunto que se destaca en la portada (“Almunia se enfrenta a Cuevas porque la patronal le acusa de pactar un programa oculto con IU”) y en páginas interiores: “La patronal CEOE asegura que Almunia tiene un programa oculto con Izquierda Unida”. La información se completa con una noticia de media página en la que se glosan las declaraciones de Felipe González, a quien este periódico sigue otorgándole una gran relevancia.
- El diario *ABC*, por último, vuelve a mostrar una estructura temática de la información muy similar a la del diario *El Mundo*, en la que combina referencias negativas al enfrentamiento de Almunia con Cuevas con alusiones continuas, y muy positivas, a la reforma fiscal propuesta por Aznar, de la que se siguen desglosando las principales claves. No hay mucho que destacar en cuanto a estos dos asuntos, pues el tratamiento también es muy similar al

menor sobre sus ingresos sin que el erario vea menguar sus arcas. Es así de sencillo”. (*El Mundo*, 01/03/2000, pág. 3)

efectuado por el diario *El Mundo* (si bien el titular de *ABC*, “El acercamiento de Almunia a los empresarios acaba en un enfrentamiento con Cuevas”, siendo también negativo por cuanto niega cualquier tipo de asociación de Almunia con un importante colectivo social, no alcanza los extremos de *El Mundo*). Pero sí que resulta muy relevante la información –y el comentario editorial- a propósito del nuevo vídeo electoral del PSOE, que es leído como una reedición del famoso “doberman”. Los comentarios, tanto en el editorial como en la información a propósito de la propaganda electoral del PSOE, no pueden ser más negativos y, quizás, tendenciosos⁵⁰. Si el editorial no se ahorra referencias negativas, en todos los órdenes, al PSOE al efectuar la crítica del vídeo electoral y, más en general, de la campaña socialista, la animosidad ideológica contra el PSOE se puede observar con aún más evidencia en la supuesta noticia, por cuanto allí es de esperar una mayor objetividad. Si el titular indica “Los sociólogos opinan que la campaña de propaganda del PSOE ‘no es civilizada’”, descubrimos al leer la noticia que se trata de dos sociólogos, es decir, plural, pero en modo alguno suficiente para utilizar el pronombre “los”, que en este caso alude a la práctica totalidad de un colectivo. Tres cuartos de lo mismo ocurre en el antetítulo: “Publicistas la tachan de “engañosa y desleal”, cuando al leer la

⁵⁰ El editorial de *ABC*, titulado “Mal estilo”, no se ahorra críticas al estilo de Almunia de hacer campaña, contraponiéndolo, de una forma un tanto maniquea, pero efectiva para incentivar el apoyo al líder popular, con la campaña “positiva” y “llena de propuestas” de Aznar: “No cabe duda de que una estrategia electoral basada en el insulto y la descalificación del contrario es una opción legítima. También es muy fácil de imitar, sobre todo con un candidato como Almunia, tan asociable a los peores pasajes del Gobierno socialista al que perteneció, como el paro, la corrupción, la financiación ilegal de su partido, la malversación de fondos públicos o la guerra sucia. Lo importante es el juicio ético y político que se pueda hacer sobre el ánimo que se esconde tras estos modos electorales de los socialistas. En este sentido, la insistencia en esta estrategia destructiva refuerza la impresión de que Aznar está dirigiendo el curso de la campaña electoral hacia las propuestas más interesantes para el ciudadano, como son las fiscales, y en las que su Gobierno, presenta unos antecedentes de gestión económica con poco margen de réplica”. (*ABC*, 01/03/2000, pág. 11)

información descubrimos que únicamente se ofrece la visión de un publicista.

2 DE MARZO DE 2000

La información electoral en este día viene mayoritariamente determinada por las reacciones al enfrentamiento entre Joaquín Almunia y José María Cuevas. Todos los periódicos dedican cierto espacio a reseñar las distintas declaraciones políticas surgidas a partir del incidente. También todos los medios destacan el acto del PP en el que Aznar apareció arropado por representantes del mundo de la cultura. Por último, *El Mundo* y *ABC* destacan en portada unas declaraciones en apariencia racistas de Arzalluz a un periódico mexicano.

- *La Vanguardia* dedica tres páginas a comentar las reacciones al enfrentamiento entre Almunia y Cuevas, si bien lo hace en clave local, refiriéndose a la posición de CiU y a las declaraciones de la patronal catalana, asunto este último que destaca en la portada del periódico. En la crónica que abre la información electoral se insertan también los actos de campaña de PSOE y PP, particularmente el acto de Aznar con artistas e intelectuales.
- *El Mundo*, aunque destaca en la portada las declaraciones de Arzalluz en México, también enfoca su información electoral fundamentalmente a comentar el choque entre el líder del PSOE y el presidente de la patronal, asunto que merece un editorial y tres páginas de información. La información relativa al “encuentro cultural” del PP se ofrece por separado.
- *ABC* se desmarca de los demás medios de comunicación al privilegiar la información relativa a las declaraciones de Xabier Arzalluz y la situación en el País Vasco, que ocupa las dos primeras páginas del Especial Elecciones. Llama poderosamente la

atención que únicamente se dedique una página a comentar las reacciones al enfrentamiento Almunia – Cuevas.

- Por último, el diario *El País* ofrece una noticia de portada radicalmente distinta a la de los demás diarios de referencia, con el tema de la posible privatización de los aeropuertos. Sin embargo, en el interior del periódico podemos encontrar que es nuevamente el enfrentamiento entre Joaquín Almunia y José María Cuevas el tema principal de la información, al que se le dedica un editorial y tres páginas. También destaca la demanda de debates televisados que hace Xavier Vidal-Folch en su crónica y la presencia, ya habitual, de informaciones relativas a la implicación de Piqué en el “Caso Ercros”, por un lado, y del seguimiento exhaustivo de la campaña electoral de Felipe González, por otro.

Si ya encontramos ciertas divergencias en la tematización efectuada por los distintos medios, estas se acentúan geoméricamente cuando entramos a considerar la orientación interpretativa, o directamente ideológica, que realiza cada uno de ellos. La noticia principal, el rifirrafe entre Almunia y Cuevas, es ignorada por *ABC*, mientras *El País* la instrumentaliza como “prueba” de que los apoyos de Aznar están definidos entre las clases sociales más favorecidas. Justamente es eso lo que le reprocha *El Mundo* a Cuevas, el que sus declaraciones puedan ser utilizadas por el PSOE para atacar a Aznar. También encontramos diferencias en el tratamiento de la información sobre el encuentro de Aznar con diversos representantes del mundo de la cultura.

- *El País* destaca en portada la noticia de que “El Gobierno privatizará el 49% de la gestión de los aeropuertos”, complementada con una fotografía del Ministro de Fomento, Rafael Arias-Salgado, ataviado como un piloto en la carlinga de un

antiguo avión de combate. El periódico pone de relieve la oposición que este proyecto del Ministerio de Fomento ha encontrado en las comunidades autónomas gobernadas por la oposición. Esta noticia ocupa también la primera página del Especial Elecciones, y se destaca más adelante la oposición que este proyecto ha generado en uno de los virtuales socios del PP tras las elecciones, CiU. Pero sin duda el tema al que este periódico le confiere una mayor importancia es el enfrentamiento verbal entre Cuevas y Almunia, lo que contrasta vivamente con la escasa relevancia que se le concedió a esta noticia el día anterior. Ahora, desde una posición crítica, el periódico abunda en los ataques a Cuevas y su connivencia con el PP, desde la página editorial, donde se considera que Cuevas es el valedor de un modelo económico contrario a la competencia empresarial⁵¹, hasta las noticias que se dedican a este asunto, entre las cuales destacan dos: la reacción, negativa según el periódico, de “los empresarios” ante las declaraciones de Cuevas: “Malestar entre los empresarios por los ataques del presidente de la patronal contra Almunia”, es decir, la constatación de que, en la práctica, Cuevas no representa auténticamente a los empresarios y sí a determinados intereses empresariales cercanos al Gobierno, y una segunda noticia en la que se realiza un compendio de todos los ataques que Cuevas

⁵¹ El editorial del diario *El País* se centra en poner de relieve la aparente contradicción de que el presidente de la patronal vea como algo negativo que aumenten las atribuciones del Tribunal de la Competencia, y se pregunta a qué oscuras razones de acuerdo con el Gobierno del PP pudiera deberse esta sorprendente declaración de Cuevas: “Cuevas debería alegrarse de que el PSOE e IU concedan importancia a la competencia como criterio de eficiencia. Si no lo hace tal vez sea porque teme que se lo tomen en serio, algo que apenas ha ocurrido en estos años. Durante esta legislatura, el discurso ultraliberal ha coexistido con el reforzamiento bajo cuerda de situaciones de monopolio u oligopolio en sectores como el eléctrico, la distribución de tabaco, el gas natural o el transporte de viajeros por carretera, que están representados en la CEOE. Y con medidas tendentes a limitar la repercusión social de las recomendaciones del Tribunal de la Competencia. Si se trataba de eso, se comprende el sarcasmo de Cuevas; mucho más cuando su batallón de defensa lo encabeza el ministro Piqué”. (*El País*, 02/03/2001, pág. 16)

propinó en el pasado al PSOE cuando se encontraba en el Gobierno. Como es obvio, esta segunda noticia complementa a la anterior y al editorial, y contribuye a situar en el lector la impresión de que, pese a que Almunia se haya situado en la izquierda junto con IU, no renuncia al espacio de centro ni al entendimiento con los empresarios. Además del tratamiento de este asunto, podemos destacar la escasa atención que se dedica al encuentro del candidato popular con representantes del mundo cultural: “Aznar, arropado por el mundo del espectáculo”, que se relata únicamente en un largo pie de foto, la atención que se dedica a las actividades del ex presidente González, de quien se destaca su “absoluto respeto al liderazgo de Joaquín Almunia”⁵², y por último el deseo de este periódico, que se relaciona con un deseo mayoritario entre “los ciudadanos” (obvia alusión a la opinión pública), de que se lleven a cabo debates televisados entre Aznar y Almunia. No por casualidad la crónica de Xavier Vidal-Folch se dedica íntegramente a este asunto⁵³.

- *La Vanguardia*, aunque sigue privilegiando el enfrentamiento Almunia – Cuevas como elemento nuclear de su tratamiento de la

⁵² En un artículo, titulado “las parábolas de González”, se relata pormenorizadamente la actitud que ha adoptado el ex presidente del Gobierno en esta campaña electoral. La información otorga una relevancia importante a González, pero a diferencia de otros medios lo hace desde una óptica positiva, como un importante activo electoral del PSOE. Sin embargo, la participación de González en la campaña no significa que Almunia quede minusvalorado, todo lo contrario, en realidad sería González quien, magnánimamente, deja espacio al candidato socialista para elaborar su propio discurso: “También se ha empeñado González en no restar un ápice de protagonismo al candidato socialista a La Moncloa, Joaquín Almunia, de quien cada día sale en defensa, según la cuestión que toque (...) Si hay una frase que González no deja de pronunciar en cada intervención pública es su plena confianza en Almunia ‘porque tiene la mirada limpia’”. (*El País*, 02/03/2000, pág. 29)

⁵³ La campaña que se sigue a través de los medios es también una campaña basada en los medios; sólo utilizándolos puede el político llegar al público. Como indican Antonio López Eire y Javier de Santiago (*Retórica y comunicación política*, Madrid, Cátedra, 2000), “por la especial dificultad que conlleva dirigirse a oyentes lejanos y ausentes con el calor y la efusividad propios de la presencia y la cercanía, el hombre político actual se ve obligado a pasar por un duro entrenamiento en las diferentes virtualidades y características de los distintos medios audiovisuales de comunicación de masas (...), lo que se denomina un *media training*, que es la versión moderna del entrenamiento al que los antiguos rétores de Atenas y Roma sometían a sus discípulos a los que enseñaban la Retórica”. (2000: 13)

campana, prefiere interpretarlo mayoritariamente en clave local; de esta forma, la crónica de José Antich que abarca el análisis de la jornada de campana electoral se centra en comentar la situación de CiU en la misma y la necesidad de elaborar un discurso propio para tomar la iniciativa frente a PSC y PP. Al mismo tiempo, las críticas de este periódico se refieren más a la figura de Cuevas que a interpretaciones en clave electoral favorables a cualquiera de los partidos, como puede verse en el editorial⁵⁴. Pocas cosas destacables podemos encontrar en la tematización de *La Vanguardia*, nuevamente volcada hacia el plano local, salvo quizás el tratamiento, algo burlesco, del encuentro de Aznar con “el mundo de la cultura”. Si *El País* optaba por minimizarlo en un pie de foto, *La Vanguardia* lo excluye del espacio informativo para incluirlo en el interpretativo, concretamente una columna de Quim Monzó en la que se analiza socarronamente el evento⁵⁵.

- Aunque *El Mundo* prefiere destacar en la portada las declaraciones realizadas por Xabier Arzalluz a un periódico mexicano, en la práctica se evidencia muy claramente que el asunto principal es, también, el manido incidente de Almunia con Cuevas. La estrategia de este periódico es la de reconocer la exageración, o las formas

⁵⁴ *La Vanguardia* le reconoce a Cuevas legitimidad para ejercer la crítica contra los partidos políticos, pero critica las formas: “Por supuesto, los empresarios, como cualquier otro colectivo, son absolutamente libres de expresar sus opiniones políticas –sólo faltaría-, sobre todo en lo que se refiere a la normativa que incide en la problemática económica y empresarial. Otra cosa, sin embargo, son las formas, y hay que reconocer que José María Cuevas no anduvo especialmente fino al enzarzarse con el candidato socialista, Joaquín Almunia, en el acto que reunió a ambos el pasado martes en Madrid. Los casi 16 años que lleva Cuevas al frente de la patronal son más que suficientes para que los ciudadanos conozcan perfectamente de qué lado está en cuanto a preferencias políticas se refiere y, por otra parte, resulta un tanto sorprendente que discuta la necesidad de un Tribunal de Defensa de la Competencia fuerte, algo que, al menos en teoría y entre otros colectivos, apoyan fervientemente los pequeños y medianos empresarios y los consumidores”. (*La Vanguardia*, 02/03/2000, pág. 28)

⁵⁵ Toda la columna de Monzó es un ejercicio continuado de desprestigio de lo que para el PP es una “adecuada representación del mundo cultural”; se trata, más bien, según se puede colegir del artículo, de la confusión entre cultura y espectáculo: “Entre los presentes está la crema de la intelectualidad que no le hace ascas a una reunión pepera (...) José María Aznar avanza entre el Olimpo de los elegidos para este ‘acto sectorial sobre cultura en el Invernadero de La Arganzuela’”. (*La Vanguardia*, 02/03/2000, pág. 22)

poco adecuadas, de Cuevas en este asunto, pero dándole la razón al líder de la patronal en el fondo de su “argumentación” (asumiendo que el PSOE no presenta un programa económico viable y coherente), para llegar a la conclusión de que los socialistas están intentando aprovechar un incidente menor para elevarlo a la categoría de afrenta, asimilando a Aznar con el gran capital. Es esto lo que se denuncia en la página editorial⁵⁶, y es esta la noticia que abre la información de la campaña electoral: “El PSOE aprovecha el incidente con Cuevas para identificar a Aznar con el capital”, y más adelante “Frutos compara el exabrupto de Cuevas ante Almunia con el de Tejero el 23-F”. Todo este discurso bronco y negativo de los firmantes del Pacto de Izquierdas contrasta, según se observa fácilmente en el periódico, con la campaña de Aznar, en la que el presidente se presenta como la única alternativa de progreso ante los españoles. El titular del periódico, que no entrecomilla lo que obviamente son declaraciones del candidato popular, parece estar de acuerdo: “Aznar pide 4 años más para que no vuelvan el paro y la corrupción”. Este titular tan denotativo de la posición del diario *El Mundo* se complementa con una crónica enormemente optimista sobre el acto cultural del PP: “El presidente, en Arganzuela con la crema de la intelectualidad”⁵⁷.

⁵⁶ Almunia trata de aprovechar a José María Cuevas, afirma *El Mundo* en su editorial, para ocultar las múltiples insuficiencias de su programa económico: “Fracasó juzgando con catastrofismo la reforma fiscal del PP y, ante las nuevas propuestas de Aznar, sólo ha respondido con la pataleta. Si no puede presentar un balance positivo de la larga travesía socialista en el Gobierno, ahora no aporta ni concreción alguna ni números elaborados con seriedad. Por eso utiliza a Cuevas como espantajo. Pero no es con caricaturas como se plantea un programa válido ni para los empresarios ni para los trabajadores”. (*El Mundo*, 02/03/2000, pág. 3)

⁵⁷ Leyendo la crónica, firmada por Raúl del Pozo, descubrimos que “la crema de la intelectualidad” está compuesta, entre otros, por Norma Duval, Nati Mistral, Antonio Ozores, Juanito Navarro, Paloma San Basilio, José Luis Moreno, ... El investigador, en situaciones como esta, no sabe si decantarse por concluir que el periodista está haciendo un uso enormemente sutil de la ironía o si el apoyo del diario *El Mundo* al PP llega a extremos insospechados.

- Por último, el diario *ABC* ofrece una perspectiva distinta de los acontecimientos de la campaña electoral; aunque la portada del periódico está ocupada por un asunto totalmente ajeno a las elecciones (una entrevista con Mario Vargas Llosa a propósito del lanzamiento de su novela “La fiesta del Chivo”), el principal asunto que destaca el diario en una llamada en portada, las declaraciones de Xabier Arzalluz, continúa teniendo una posición predominante en la información interior, mientras que las reacciones políticas al enfrentamiento Cuevas – Almunia brillan por su ausencia. Encontramos, eso sí, una crónica del acto cultural de La Arganzuela, donde el cronista alude irónicamente a la cambiante adscripción política de muchos de los representantes del mundo de la cultura allí presentes, y comentarios negativos sobre el Pacto de Izquierdas. *ABC*, en cuanto diario reconocidamente conservador, no tiene ningún empacho en ironizar sobre dicho pacto y algunos intelectuales que lo apoyan, hablando genéricamente de “los progres” y de la perniciosa deriva izquierdista del PSOE⁵⁸.

Podemos observar ciertas discrepancias, no sólo ideológicas (que se observan en todas las jornadas de la campaña, y de forma más o menos uniforme), sino también temáticas en el resumen de la información efectuado por cada periódico. La interpretación que parece haber hecho fortuna a raíz del incidente de Almunia con Cuevas es, por un lado, que el presidente de la patronal

⁵⁸ Carlos Dávila no tiene inconvenientes en justificar, parcialmente al menos, los comentarios de Cuevas, comparándolos con los comentarios insultantes que los simpatizantes del PSOE le hacen a Aznar en los mítines. Esto parece una forma curiosa de equiparar situaciones y personajes enormemente distintos, lo que se complementa con una serie de alusiones negativas a la filiación izquierdista de estos simpatizantes socialistas: “La ‘milonga’ y el ‘c...’ de Cuevas han parecido en la progresía retroactiva un pecado de lesa agresión. Y ‘¿y quién es –se preguntan los epígonos de la limpieza retórica- este empresario de tres al cuarto para ofender así a un candidato?’ (...) Los susodichos (progresistas) entran en cólera por la ofensa contra el atractivo aspirante, y silban –naturalmente ‘La Internacional’, que ahora ha puesto de moda Francisco Frutos- cuando en un mitin de la esforzada campaña socialistas, Joaquín Almunia es recibido al grito ilusionante de ‘Aznar, cabrón, saluda al campeón’”. (*ABC*, 02/03/2000, pág. 20)

se excedió claramente con sus comentarios, y por otro que esto, lejos de ser beneficioso para el PP, podría perjudicarlo. Por ese motivo el periódico más combativo con el PP, *El País*, aunque con cierto retraso se afana en resaltar la filiación derechista de Cuevas y *El Mundo* denuncia el intento socialista de tergiversar el alcance del incidente, mientras *ABC* prefiere ignorarlo y *La Vanguardia* vuelve a centrarse en la política catalana.

3 DE MARZO DE 2000

Este día de campaña electoral está ineluctablemente marcado por el regreso del dictador Augusto Pinochet a Chile, tras ser liberado por el Ministro del Interior británico, Jack Straw. Como es obvio, esta noticia ocupó la primera plana de todos los periódicos objeto de nuestro análisis, y aunque se trate de una noticia propia de la actualidad internacional, sus concomitancias con la política española, más aún en periodo electoral, quedan evidenciadas tanto en la portada de los periódicos como en los editoriales, como veremos a continuación. Salvando la homogeneidad de todos los periódicos en el tratamiento de este tema, la tematización de lo que es propiamente campaña electoral sí que presenta ciertas discrepancias:

- El diario *El Mundo* dedica buena parte de su Especial Elecciones (3 páginas) a relatar informaciones relacionadas con las últimas declaraciones de Arzalluz y la situación vasca. Es destacable, en cuanto a la información referida al PSOE, la ausencia casi absoluta de Joaquín Almunia (y su sustitución por Felipe González), así como las nulas referencias al acto de apoyo de algunos intelectuales al Pacto de Izquierdas que se celebrará en ese mismo día, curiosamente en el mismo entorno (La Arganzuela) que el acto cultural del PP.
- *El País*, por contraste, destaca este último asunto (el manifiesto de apoyo de los intelectuales al Pacto de Izquierdas) en la primera página de su Especial Elecciones, relegando a un segundo plano la información dedicada a todo lo relacionado con la cuestión vasca. En este periódico se incide de forma crítica, aunque quizás con

cierto retraso, en las motivaciones de Cuevas para haberse mostrado tan agresivo con Almunia.

- El diario *ABC*, en una línea muy similar al diario *El Mundo*, dedica 4 páginas a glosar distintos aspectos relacionados con las declaraciones de Arzalluz y el enfrentamiento entre el PP y el PNV. Tampoco aparece referencia alguna al Manifiesto de apoyo al Pacto de Izquierdas.
- Por último, *La Vanguardia* comienza su Especial Elecciones con una crónica de campaña en la que se hace una valoración general de la situación política, en la que el PP saldría con ventaja, a la luz de los resultados de la encuesta del CIS, de inminente aparición. Encontramos en la primera página una referencia marginal al acto del PSOE e IU con los intelectuales y artistas que les apoyan. Finalmente, las referencias a la situación vasca ocupan dos páginas de la información.

La similitud temática de todos los diarios de referencia respecto al caso Pinochet no implica necesariamente (todo lo contrario) una asunción de fines similares. Cada medio leerá en sus respectivos editoriales de un forma distinta el significado de la vuelta de Pinochet a Chile y, sobre todo, lo que esto implica para la política nacional. En la información propia de las elecciones, seguimos encontrando considerables diferencias en el enfoque ideológico de la información, o en la interpretación de la misma, que ahondan en nuestra percepción de que cada periódico escribe e interpreta la realidad según los deseos de una audiencia ideológicamente determinada⁵⁹, lo cual nos permite observar unos mismos hechos desde ópticas y planos considerablemente distintos.

⁵⁹ Como explicita el periodista Miguel Ángel Aguilar en *Medios de comunicación y cultura política*, “El lema despolitizar los medios de comunicación (...) es como arar en el desierto. Todo mensaje o toda comunicación lleva dosis de política, derecha, izquierda o centro. Lo vemos a diario en nuestra vida. Se ve acá en el mundo desarrollado; en España por ejemplo, el que compra el *ABC* es de derechas, el que

- *La Vanguardia* prefiere eludir, tanto en la Carta del Director como en su editorial, cualquier valoración en clave española de la liberación de Pinochet, leyendo el proceso (en ambos textos) como un hecho positivo en relación a la deseable internacionalización de la justicia para perseguir a los culpables de genocidio. Entrando en materia electoral, el periódico realiza un largo análisis de la campaña y las expectativas de voto de cada partido, adelantándose a la publicación de los resultados del sondeo del CIS y concluyendo que, por el momento, todo parece favorable al PP. Se va conformando la idea de que el “empate técnico” entre los dos grandes partidos que podía vislumbrarse en un principio no se va a producir, puesto que la ventaja del PP parece sólida, y también estaría salvaguardada por los hechos⁶⁰. *La Vanguardia* también dedica cierto espacio al tema vasco, no tanto a las declaraciones de Arzalluz en un medio de comunicación mexicano como a las reacciones suscitadas en España, particularmente por parte de José María Aznar, que realiza un furibundo ataque al líder del PNV.
- Dos elementos queremos poner de relieve de la información ofrecida por el diario *El País*: por un lado, la interpretación que hace de la liberación de Pinochet, abiertamente crítica con el Gobierno, a quien se acusa de haber entorpecido todo lo posible el

compra *El Mundo* es del PP, el que compra *El País* es socialdemócrata. En todo momento nuestros gestos son políticos, intuitivamente también. Entonces yo creo que hablar de despolitizar es buscar un imposible”. (1999: 135)

⁶⁰ El autor de la crónica, José Antich, resalta que la inminente encuesta del CIS es un apoyo considerable al estilo de campaña del PP, consistente en mantener una línea de perfil bajo con irrupciones momentáneas en la campaña ofreciendo propuestas electorales de calibre. También se pregunta por cierta ironía sobre la oportunidad de la publicación de dicha encuesta precisamente el día en que Almunia y Frutos se disponen a escenificar la fortaleza del Pacto de Izquierdas ante el apoyo de algunos intelectuales y artistas: “El sondeo del centro oficial –que en esta ocasión llega con un día de retraso, seguramente para eclipsar informativamente el acto unitario de la izquierda programado hoy por intelectuales y artistas– será previsiblemente el primero de un aluvión de encuestas más o menos favorables para el PP pero, al

proceso⁶¹, y por otro la relevancia que se le otorga a un acto que aún no se ha celebrado (y que contrasta con el escaso eco que encontró en *El País* un acto del PP de similares características). El manifiesto de apoyo al pacto PSOE – IU, firmado por un centenar largo de intelectuales y artistas, aparece como principal noticia de la información electoral: “Intelectuales y artistas convocan al voto progresista para quitar el poder a Aznar”. Por último, también llama la atención, en la columna de Carlos Elordi (que se dedica a glosar diariamente la información aparecida en los distintos medios, algo que, con matices, también ofrecen los demás diarios de referencia analizados), las críticas que se realizan a la escasa capacidad discursiva (que se relaciona implícitamente con la falta de altura política) de Aznar⁶², así como una curiosa referencia a la información que ofreció *El Mundo* sobre el acto cultural del PP⁶³.

mismo tiempo, poco optimistas cara a los resultados del próximo día 12 de marzo para la alternativa que lidera Joaquín Almunia”. (*La Vanguardia*, 03/03/2000, pág. 11)

⁶¹ El editorial de *El País*, tras resaltar, como los demás medios, que todo el proceso a Pinochet constituye una buena noticia para la justicia, critica sin ambages la posición del Gobierno, que nunca se comprometió realmente, en opinión de este diario, con la causa de la justicia. ¿Quizás, como deja entrever el periódico, por una cierta afinidad ideológica?: “Mucho de esto se debe al tesón del juez Garzón, que ha tenido que lidiar con las resistencias de su propio Gobierno. Éste ha tenido una actuación bochornosa en muchos estadios de este largo procedimiento. Pese a predicar respeto a la independencia judicial, ha hecho lo posible por socavarla (...) Aznar y su Gobierno pueden considerar con ‘hilaridad’ las críticas de la oposición, pero mientras Felipe González o Joaquín Almunia han expresado públicamente sus opiniones al respecto, aunque a menudo no coincidentes, el Gobierno –que filtró los informes médicos enviados por Londres rompiendo la confidencialidad establecida por los jueces- ha tenido buen cuidado en evitar pronunciarse sobre el fondo del asunto durante 503 días. Previsiblemente, no lo hará nunca”. (*El País*, 03/03/2000, pág. 16)

⁶² El periodista se muestra muy ácido con Aznar y su incapacidad para responder a las preguntas que le hizo Luis Herrero en la Cadena Cope, más allá de musitar meras perogrulladas: “Sin embargo, en ocasiones la no noticia se convierte en un titular de primera. El de ayer se lo llevó José María Aznar. Su entrevista en la COPE fue un monumento al no decir nada y ni siquiera decirlo bien. Sorprende que tal cosa ocurriera en un encuentro con un periodista *amigo* y ante una audiencia que mayoritariamente se supone afín, porque si no no habría aguantado lo que desde hace años cae desde esa emisora (...) Ejemplos de lo dicho: ‘¿Va a haber debate?’. ‘No sé, yo estoy hablando todos los días’. ‘Me refiero a debate con Almunia’. ‘Yo estoy siempre dispuesto a debatir, pero cada vez es más difícil saber quién es el candidato real de la oposición’. ‘¿Se pueden tener amigos siendo presidente?’. ‘En la Moncloa, cuando se es presidente del Gobierno, por encima de todo se es presidente del Gobierno’”. (*El País*, 03/03/2000, pág. 20)

⁶³ Curiosamente, el periodista Carlos Elordi llega a la misma disyuntiva que mostrábamos nosotros en el apartado anterior, cuando comentábamos esta misma noticia: “Más cosas. Ayer hubo coña sobre el encuentro de Aznar ‘con la cultura’. Hasta en *El Mundo*. Por lo menos, el título de la crónica era: ‘El

- El diario *ABC* continúa en una línea de claro apoyo ideológico a los postulados del PP, que se expresa tanto en el tratamiento que se hace de la liberación de Pinochet como en la oposición entre el partido conservador y el Pacto de Izquierdas, del que siempre se resalta su carácter “socialcomunista”. También hay que destacar que el periódico, como en muchos otros días, sobresale de los demás diarios analizados por su fijación con los asuntos relacionados con el País Vasco, a los que le dedica cuatro páginas de su Especial Elecciones, de las que destacan por un lado una curiosa acusación a ciertos futbolistas del Athletic de Bilbao de connivencia con el PNV “mientras se benefician de su pertenencia a la Selección Española” (artículo de Idus), y por otro las declaraciones de Aznar, quien, inmerso en su crítica al PNV, no se recata en preguntarse por la ambigüedad del PSOE en su relación con el nacionalismo vasco: “Aznar pide al PSOE que aclare si apoyará al PNV tras los comicios”. Pero lo más relevante, sin duda, de la edición del periódico es su visión sobre el asunto Pinochet. Ya el titular de portada es revelador: “El socialista Straw, con la felicitación de Blair, devuelve a Pinochet a Chile”. La utilización del adjetivo “socialista” para definir al ministro del Interior británico, sea o no el más correcto, es reveladora de lo que quiere transmitir el diario *ABC*: después de todas las críticas que ha tenido que sufrir el Gobierno por el caso Pinochet, naturalmente injustas, es un socialista (británico) quien lo libera. En el editorial, el periódico acusa a Almunia de haber hecho electoralismo con el

Caso Pinochet, para que al final fuera un correligionario político suyo quien lo pusiera en libertad⁶⁴.

- Por último, el diario *El Mundo* muestra una estructura discursiva muy similar al *ABC*, tanto en cuanto a la tematización como por la tendencia ideológica de la interpretación de los hechos. Como haría *ABC*, *El Mundo* abre su información electoral refiriéndose al monotema vasco, aunque el titular de la información sobre el mitin de Aznar no es el ataque a los socialistas anteriormente reseñado, sino otro ataque, de calibre mucho más grueso, contra Xabier Arzalluz: “Aznar considera que el presidente del PNV ‘ha perdido el juicio’”. También destaca, como indicábamos más arriba, la ausencia casi total de la figura de Joaquín Almunia en la información, siendo el candidato socialista suplantado por Felipe González: “González denuncia que Aznar ‘monta y protege la corrupción y enriquece a sus amigos’”. Después de un titular neutro, el periodista introduce algunos comentarios en el cuerpo de la noticia que califican muy negativamente el discurso de González, leído como un ejercicio de demagogia⁶⁵. Pero, sin duda alguna, lo más destacable de la información de este periódico, como ya ocurriera con *ABC*, es el tratamiento que se hace de la liberación de Pinochet, particularmente en el editorial. Si *ABC* veía en la libertad del dictador chileno un símbolo de las

⁶⁴ El editorial de *ABC* rechaza sin paliativos justificar en grado alguno las críticas de Almunia al Gobierno: “Quedan sin fundamento serio las graves acusaciones de Joaquín Almunia contra José María Aznar. Desde la detención de Pinochet en octubre de 1998, Almunia ha venido utilizando el proceso de extradición como una prueba de la sinceridad de las convicciones democráticas de los populares. Sin embargo, el cebo no ha funcionado porque el Gobierno español ha mantenido hasta el final el compromiso de acatar y cumplimentar las instrucciones del juez Garzón, siempre que la causa estuviera en el ámbito judicial (...) Ha sido un Gobierno socialista el que ha liberado discrecionalmente a Pinochet, respondiendo a las peticiones de otro socialista, el presidente electo de Chile, Ricardo Lagos, y acogiendo planteamientos como el de Felipe González”. (*ABC*, 03/03/2000, pág. 11)

⁶⁵ El autor del texto destaca el entusiasmo que suscitó González en el público pacense, pero también resalta que los motivos de tal entusiasmo tal vez no son todo lo loables que se podría sospechar: “Y como

inconsecuencias del discurso del PSOE (puesto que “un socialista” había sido quien liberaba finalmente a Pinochet), el diario *El Mundo* va mucho más lejos y, en una aventurada interpretación, sopesa en su editorial la posibilidad de que Pinochet haya sido liberado en este momento, en plena campaña electoral española, para debilitar al PP. Una conspiración en la que formarían parte los socialistas españoles y sus correligionarios británicos⁶⁶.

En las crónicas periodísticas de este día, muy afectadas por el impacto de la liberación de Pinochet, podemos observar otro fenómeno clásico de los periodos electorales: todo, incluso una información aparentemente tangencial para el desenlace de las elecciones (por más que Pinochet fuera encausado por un juez español), puede leerse, y de hecho se lee según convenga a los intereses de cada cual, en clave de elecciones.

lo primero que le exigieron, a modo de trofeo, fue ‘el bigote’ de Aznar, el ex presidente del Gobierno les dio una buena dosis de *casquería* dialéctica”. (*El Mundo*, 03/03/2000, pág. 22)

⁶⁶ Al editorial de este periódico no le duelen prendas para observar una oscura conspiración socialista detrás de la liberación de Pinochet: “Tal vez desazonado en su memoria de viejo izquierdista por el papel que estaba haciendo, las ha aprovechado (sus decisiones en cuanto al asunto Pinochet) para tratar de hacer un favor a sus amigos socialistas de Chile y España. Echó una mano a los de allá en vísperas de sus elecciones, y ha intentado echarle otra ahora al PSOE, dándole munición contra Aznar”. Sin embargo, naturalmente, nada hay que reprochar a la actitud del Gobierno, según *El Mundo*, y mucho a los cambios de opinión de Almunia respecto a este asunto: “Almunia trata de sacar partido de la oportunidad que le ha dado el ministro británico y afirma que el Ejecutivo español ‘no ha hecho más que entorpecer la voz de la Justicia’. Hasta pretende –y ya es pretender– que, si Matutes hubiera actuado más en sintonía con Garzón, Straw no habría tomado la decisión que ha tomado. El candidato socialista es muy olvidadizo. Ya no recuerda, al parecer, que, todavía en noviembre del pasado año, de lo que acusaba al Gobierno del PP era... ¡de todo lo contrario!”. (*El Mundo*, 03/03/2000, pág. 11)

4 DE MARZO DE 2000

La principal noticia destacada de forma unánime (coincidiendo incluso en la fotografía de portada) por los cuatro diarios es la llegada de Pinochet a Chile, y la entusiástica recepción de la cúpula militar chilena. Sin embargo, todos los medios se ahorran analizar este evento, a diferencia del día anterior, en clave de política nacional. Por tanto, los medios se vuelcan en acontecimientos más directamente relacionados con la campaña electoral, particularmente el acto común de Joaquín Almunia y Francisco Frutos ante algunos intelectuales y artistas y la publicación de la encuesta del CIS, así como otras encuestas encargadas por algunos de los diarios analizados.

- *La Vanguardia* abre su información electoral con una crónica en la que contrapone los resultados de la encuesta del CIS con el acto en el que participaron los firmantes del Pacto de Izquierdas, al que se le dedica dos páginas y una llamada en la primera página. También destaca de este periódico la publicación de algunas encuestas parciales sobre intención de voto y afinidades ideológicas y dos entrevistas a Narcís Serra y Josep Piqué, complementadas por sendos perfiles, lo que posiblemente llame la atención porque hasta el momento este periódico publicaba el perfil de un político cada día.
- *El Mundo* también utiliza esta contraposición entre los sondeos y el acto conjunto PSOE – IU, si bien en las tres primeras páginas del Especial Elecciones se dedica a desglosar datos de los sondeos, el del CIS y un sondeo elaborado por *Sigma – 2* para el periódico. A continuación encontramos dos páginas dedicadas al mitin conjunto

de Almunia y Frutos. También destaca la publicación de la segunda entrevista concedida por Julio Anguita a este periódico

- El diario *ABC* se destaca por ser el que deja en un segundo plano más acusado este acto conjunto, pues comienza su información incidiendo en la cuestión vasca y en la encuesta del CIS. Sólo después encontramos una página dedicada al Pacto de Izquierdas, que se complementa con el comentario de Idus, sobre este mismo tema, en la página que cierra el Especial Elecciones.
- Al igual que ya hiciera *La Vanguardia*, *El País* resalta la información sobre el acto conjunto de PSOE e IU situando una llamada en la primera página del periódico. *El País* también abre su información electoral con este asunto, al que le dedica dos páginas. Después de cumplimentar la información relativa al PP, este periódico incluye los datos de la encuesta del CIS, asunto al que le dedica una página. Poco después encontramos más información sobre la supuesta implicación de Piqué en el Caso Ercros. Llama la atención que sea este periódico el único que preste tanta relevancia a este asunto.

Pero si las diferencias de planteamiento en la tematización ya son destacables cuando atendemos a la cantidad de información que cada diario dedica a cada uno de los asuntos principales de la campaña electoral, esta divergencia, como acostumbramos a vislumbrar en el análisis, es mucho más perceptible en el tratamiento informativo de los temas. *El País* presenta una imagen idílica del Pacto de Izquierdas, *La Vanguardia* y *El Mundo* muestran una visión positiva (si bien este último periódico complementa su información con una columna de opinión abiertamente crítica con la significación del acto conjunto PSOE – IU), mientras el diario *ABC* analiza la información sobre este asunto de una forma abiertamente negativa. Podemos ver claramente la gradación

ideológica de cada uno de los medios respecto a su análisis de este asunto, al igual que lo hacemos con muchos otros, y una sutil diferencia entre *El Mundo* y *ABC*, quizás porque el primero no gusta de manifestarse abiertamente como diario conservador (y por lo tanto no es de recibo una crítica abierta a los intelectuales que apoyaron el Manifiesto, como la que caracteriza a *ABC*), y el segundo no tiene inconveniente alguno en mostrar claramente sus preferencias ideológicas.

- *ABC* comienza dando crédito a las acusaciones de José María Aznar a los socialistas en el sentido de que estos tenían ciertos contactos con el PNV, lo que era visto como una “traición” al frente constitucionalista que ya entonces se estaba conformando. Para apoyar su información, *ABC* titula “El asesinato de Fernando Buesa paralizó conversaciones entre el PNV y el PSE – PSOE”, lo que, paradójicamente, iría en contra de las acusaciones de Aznar, pues estas se realizaron con posterioridad al atentado terrorista. En cuanto a la información sobre el manifiesto de apoyo al Pacto de Izquierdas, esta no sólo es considerablemente reducida en comparación con otros medios, sino que además es palpablemente crítica; según se puede deducir de la información ofrecida por *ABC*, y de la crónica elaborada al respecto, el acto fue un relativo fracaso, con escasos asistentes de entre los firmantes del Manifiesto⁶⁷.

⁶⁷ La crónica de *ABC* mantiene un tono bastante aséptico, pero no se ahorra ciertos comentarios obviamente negativos sobre las circunstancias que rodearon al acto conjunto, tanto en lo que respecta a la ya comentada ausencia de algunos postulantes como a las discrepancias mostradas por ciertos ausentes respecto al contenido del texto: “Firmaron más de doscientos, pero sólo estuvieron de cuerpo presente una treintena de ‘famosos’. La presentación del manifiesto de apoyo a las candidaturas del PSOE e IU fue menos lucida de lo que cabía esperar de un acto de estas características, en parte porque la hora y el día (las doce del mediodía del viernes) no era la más apropiada para conseguir una gran asistencia, y, en parte, porque diversos indicios apuntan a una urgencia en la convocatoria que dio pie a muestras de improvisación (...) Imanol Arias (...) no cree que ‘un Gobierno del PP amenace a la democracia’ y que hacer esa afirmación le parece ‘un poco fuerte’. Aunque el nombre del actor figura en la lista de los firmantes facilitada por el PSOE e IU, el actor aseguró que él no ha firmado el texto porque no está de

También se destaca lo impostado de la preparación del acto, un evento preparado a toda prisa y sin autenticidad y, por tanto, un síntoma de que la unión de la izquierda no es tal. Complementa la información un escueto comentario de Idus más bien sobre algunos de los intelectuales y artistas que apoyaron el Manifiesto que sobre el acto en sí⁶⁸.

- *La Vanguardia* mantiene una perspectiva bastante más positiva sobre el Pacto de Izquierdas y el acto cultural que sirvió para ilustrar la unión entre PSOE e IU; por tanto, en su contraposición entre dicho acto y las encuestas, adversas para los intereses de los partidos firmantes del Pacto, el periódico resalta que este revés demoscópico no ha empañado los ánimos de los “progresistas”, sino que le ha servido de acicate para buscar la movilización de su electorado⁶⁹. Esto contrasta con las declaraciones de Aznar recogidas por el periódico, “Aznar prevé que Almunia endurecerá su campaña por el revés que le auguran los sondeos”. En opinión de Aznar, como vemos, los negativos datos de las encuestas nos permitirán ver a un Almunia cada vez más agresivo y enfrascado en una campaña destructiva; nuevamente el discurso del PP contrapone su estilo de campaña, pausado y teóricamente constructivo, basado en propuestas, con la campaña negativa del

acuerdo con que ‘hoy la democracia española está amenazada en su pluralidad’, en referencia al Gobierno presidido por Aznar”. (*ABC*, 04/03/2000, pág. 20)

⁶⁸ Concretamente, las iras de Idus se dirigen contra Miguel Bosé, por apoyar un texto en el que se critica la manipulación de RTVE y, al mismo tiempo, colaborar con el Ente público en diversos programas: “Uno de los peligros es, para ellos, ‘la manipulación sin precedentes de los medios de comunicación públicos’. Hombre, la manipulación no sabemos si existe, pero lo que sí hay, y en abundancia, son precedentes. Y raro es que alguien como Miguel Bosé, aquel ‘Don Diablo se ha escapado’, con programa fijo en TVE se calce las botas del general Custer y toque la corneta de este Séptimo de Caballería cultural. Con Ramoncín (ex cantante y cotizado pregonero) ya contábamos, pero que se queje algún periodista, que hace doblete en la radio y la tele ‘manipuladas’, es una broma”. (*ABC*, 04/03/2000, pág. 23)

⁶⁹ La crónica que inaugura el Especial Elecciones de *La Vanguardia*, firmada por Rosa Paz y Josep M. Orta, con una continuación lógica del titular que, de forma expresiva, indicaba: “La izquierda se une contra los sondeos”: “Los malos augurios de las encuestas, lejos de desmoralizar a PSOE e IU, están

PSOE. Por último, destaca una encuesta parcial encargada por el periódico al Instituto Opina, en los resultados de la cual se destaca (una buena noticia para PSOE e IU) que la eventualidad de un Gobierno con ministros comunistas no provoca apenas rechazo entre los españoles: “Los ministros comunistas no dan miedo: Sólo dos de cada diez españoles están preocupados por la eventual llegada de IU al gobierno”.

- El diario *El País* se destaca claramente de los demás medios analizados por la relevancia que le confiere al acto de apoyo al Pacto de Izquierdas, que abre la información electoral y es objeto del análisis de la crónica de Xavier Vidal-Folch. Dicha crónica, escrita con un estilo enormemente literario, describe de forma muy elogiosa el evento, y concluye con un mensaje de *esperanza* que también sirve como título: “Igual acarrearán alguna sorpresa”,⁷⁰. Sin embargo, la información pura sobre el evento se mantiene en un tono más recatado. También se ofrece una amplia información sobre el debate de Frutos con algunos internautas a través de *El País Digital* y la sempiterna noticia relativa al Caso Ercros, en el que el periodista resalta claramente el contraste entre las declaraciones exculpatorias de Piqué y su papel efectivo en el seno de este grupo empresarial: “Piqué resta importancia a su papel en Ercros sin detallar sus funciones”. En la información interior se destaca con toda claridad que la Comisión Ejecutiva a la que

sirviendo de acicate para tratar de movilizar a su electorado en la semana que queda de campaña electoral”. (*La Vanguardia*, 04/04/2000, pág. 13)

⁷⁰ Aunque esta crónica en su conjunto constituye un panegírico de claro apoyo al Pacto de Izquierdas, en la línea, por otro lado, que ya había apuntado Xavier Vidal-Folch de “elecciones abiertas”, queremos destacar aquí dos párrafos que resumen satisfactoriamente la línea argumentativa del periodista: “Esas son las volandas sobre las que avanzan con tiento, a tientas que no a ciegas, quienes buscan con denuedo reconstruir la cosa: ésta es la cosa, afirman, se va a enterar de qué va la cosa, nosotros somos la tropa, tuercen el agravio recibido para trocarlo en bumerán, como buscando el carnet del orgullo perdido. La gente. Nuestra gente lo quería, nos emplaza a continuar, que se sinceran (...) Pero, si esto sigue así, igual

perteneció el ministro ostentaba todo el poder efectivo de esta compañía.

- Por último, en el diario *El Mundo* queremos comenzar destacando su principal titular de portada, que no va destinado a Pinochet como en el resto de los casos, sino a los resultados que arroja la encuesta encargada por el periódico: “El PSOE reduce la ventaja del PP a 4’6 puntos según el sondeo de *El Mundo*”. Aunque los resultados son muy similares a la encuesta del CIS y, en este sentido, no resultan particularmente revolucionarios, la utilización del verbo “reducir” quizás busca crear en el lector la impresión de que las elecciones no están, ni mucho menos, decididas; en un contexto ideológico como el del diario *El Mundo*, donde buena parte de sus lectores son, ante todo, antisocialistas, la conclusión a la que podemos llegar es que, no tanto con la publicación de la encuesta en sí cuanto con la forma de presentarla, el diario está llamando a la participación; participación de aquellos simpatizantes del centro derecha que pudieran caer en la abstención, naturalmente. Y aunque el titular que inicia la información de campaña, “El PSOE e IU, contra las encuestas”, quizás ofrece la impresión contraria, encontramos un subtítulo ciertamente revelador: “El PP quiere evitar la euforia para no desmovilizar a su electorado”. Aunque resulte un poco aventurado, quizás la estrategia del diario *El Mundo* sea la misma que la del partido en el gobierno. Por último, en lo concerniente a la información sobre el Pacto de Izquierdas, encontramos una estrategia interpretativa radicalmente distinta a la de *ABC*, pero igualmente negativa, en la práctica, para el bloque de izquierdas: habida cuenta de que el periódico *El Mundo* se ha

caracterizado desde hace años por el buen tratamiento informativo a Izquierda Unida, encontramos una disyunción clara entre la imagen que el lector extrae de Frutos, un “honrado proletario” y “rojo irredento”, y un “oportunista falaz” como Joaquín Almunia. Esta contraposición entre ambos candidatos, que no aparece en la información, comienza a traslucirse en la crónica de Cristina Fallaras⁷¹, y se hace evidente en el artículo de opinión de Consuelo Álvarez de Toledo, quien manifiesta su rendida admiración por el “proletario” Frutos y asume que el líder de IU no se sentía cómodo en un acto impostado como aquel, rodeado de izquierdistas de salón, como el propio Almunia⁷².

⁷¹ La cronista no es abiertamente crítica con el Pacto de Izquierdas pero sí que ahonda en lo que su compañera Consuelo Álvarez de Toledo pondrá totalmente de relieve: la diferencia de estilos y las discrepancias entre los dos firmantes del pacto: “La ilusión, algo que una imagina hecha abrazo, beso o incluso hecha brinco conjunto sonriente. Los *protas*, Joaquín Almunia y Francisco Frutos, en cambio, a duras penas se dan la mano desde lejos, proletario perdido uno y el otro, puro sindicalista. Olé, virilidad”. Y aunque continúa en esta línea, también se puede leer entre líneas una alusión –negativa– al “otro” acto cultural en La Arganzuela, el protagonizado pocos días antes por José María Aznar: “Los intelectuales antítesis de José Luis Moreno les suponen, por lo tanto, a nuestros dos viriles protagonistas la capacidad de imaginar y de crear lo imaginado. Es mucho suponer, todo hay que decirlo. Sin embargo, oyendo a Frutos confesar su desconfianza en la frivolidad que vende y viendo a Almunia darle la mano a un señor que habla de ‘reconstruir el sentido moral de la política y de los políticos’, una no puede reprimir esa sonrisa tan olvidada: ‘desde luego, qué tiernos, estos rojos’”. (*El Mundo*, 04/03/2000, pág. 14)

⁷² La alusión de Álvarez de Toledo a los “auténticos proletarios” que pueblan los mítines de Izquierda Unida, como mínimo, son enternecedoras. Veamos algunos párrafos de su comentario que resultan ilustrativos: “Muchos ‘actos conjuntos’ como este, y de Paco Frutos no quedan ni las raspas. ¡Son dos maneras tan distintas de entender la izquierda la de Frutos y la de Almunia! (...) Solamente había que ver a Paco Frutos, tan auténtico y carente de malicia en el escenario como falaz y hábil estaba Joaquín Almunia; tan coherente y serio el de IU, como astuto y vacuo el del PSOE, para darse cuenta de lo forzadas que están las relaciones entre las dos grandes izquierdas españolas”. La bondad acrisolada de Frutos, que contrasta con el maléfico Joaquín Almunia, quizás es un correlato de la táctica ya clásica del diario *El Mundo* en relanzar a la “auténtica izquierda”, un proyecto de tan escorado a la izquierda que parecía mucho menos viable como opción de Gobierno que el desnaturalizado PSOE. Por eso en esta unión Frutos no se siente auténtico, porque se trata de dos izquierdas contrapuestas que, si la fortuna no les sonríe, rápidamente se separarán (aspecto este en el que la periodista acertó de pleno): “Pero la dignidad de Paco Frutos le impedía acceder ayer a la teatralidad ficticia que le tendían los socialistas y eso se notaba en la sonrisa/rictus que ponía, como fuera de lugar, sin saber bien dónde ponerse, ni acertar con su papel ante tanto poderío de los otros, mientras la parafernalia del PSOE encaramaba a su candidato a un liderazgo que no es tal (...) Se equivocarán quienes confundan esta *gauche divine* resucitada entre cristales con esa otra izquierda irredenta que se acoge en los pagos de una izquierda sin renuncios (...) Claro es que ayer por la mañana, en el rutilante Palacio de Cristal de la Arganzuela madrileña, sólo estaba presente una parte de la intelectualidad nacional, autocalificada de progresista. Una echaba de menos las caras curtidas del proletariado que asiste a los mítines de Izquierda Unida y que comienza a ser como los urogallos, una especie en vía de extinción”. (*El Mundo*, 04/03/2000, pág. 16)

5 DE MARZO DE 2000

Este día era el último permitido por la ley electoral para publicar encuestas de intención de voto, por lo que no es de extrañar que todos los medios analizados se aplicasen con ahínco en la difusión de encuestas que ocupan de forma unánime las portadas, arrojando, todas ellas, resultados similares. El desglose de los datos de los distintos estudios demoscópicos (pues cada diario recurrió a una empresa diferente) ocupa también la mayor parte de los suplementos dedicados a la información sobre la campaña electoral.

- *ABC* dedica la portada, un amplio editorial y las seis primeras páginas de su Especial Elecciones a ofrecer todos los datos pertinentes sobre su sondeo de intención de voto. A partir de ahí comienza, propiamente, la información sobre la campaña, centrada en el cruce de declaraciones y críticas entre PP, PSOE y PNV, a propósito de los contactos entre los dos últimos partidos. Completa la información una entrevista con el filósofo Gustavo Bueno y las secciones habituales.
- *La Vanguardia* también destaca los resultados de su macroencuesta en portada, a los que dedica las cuatro primeras páginas del Especial Elecciones. Sin embargo, la página editorial está reservada para otro asunto que también se destaca en la portada: la entrevista con el candidato del PP y presidente del Gobierno, José María Aznar, que se extiende a lo largo de otras cuatro páginas (complementadas por un perfil de su esposa, Ana Botella). La información “pura” sobre la campaña electoral queda en cierto sentido desdibujada en la parte final del Especial Elecciones.

- El diario *El Mundo*, que como es habitual presenta una estructura similar a la de *ABC*, también dedica la portada, el editorial y un buen número de páginas de su Especial Elecciones (que se abre con una crónica general de la campaña) a la macroencuesta realizada por *Sigma* – 2. La información demoscópica se extiende a lo largo de nueve páginas. En cuanto a la información sobre la campaña, destaca la relevancia que se le otorga a Francisco Frutos y al PNV, ocupando ambos una página del Especial Elecciones.
- Finalmente, *El País* destina también la mayor parte de su información electoral al sondeo de Demoscopia; concretamente, la portada, un editorial y las tres primeras páginas del Especial Elecciones, que se completa con la amplia relevancia otorgada a la promesa de Almunia de pagar 28.000 pesetas a los pensionistas, una entrevista con Felipe González y dos páginas de información dedicada al “experimento” llevado a cabo por este periódico en la ciudad extremeña de Almendralejo.

Lo más relevante del análisis que hemos efectuado sobre los periódicos de este día lo constituye, sin duda alguna, el contraste entre los datos arrojados por las encuestas, muy similares en los cuatro diarios de referencia, y la interpretación que se hace de dichos datos: curiosamente, es el diario *El Mundo* el que más incertidumbre observa en el horizonte electoral, pues aunque el PP será, según su encuesta, el partido más votado, y en unas condiciones en que no tendría ninguna dificultad para revalidar su pacto con CiU, el periódico avisa de que el bloque de izquierdas, sumando a todos sus componentes (incluso ERC y el BNG), se acercaría considerablemente al número de diputados populares. Curiosamente, es esta misma interpretación la que lleva a *ABC* a considerar que la victoria del PP será inapelable y que el Pacto de Izquierdas ha fracasado. Dos visiones contrapuestas en dos periódicos de ideología similar, a grandes rasgos,

lo que puede ser debido a la continua llamada a la participación que se realiza desde *El Mundo* a lo largo de toda la campaña, por contraste con la confianza aparentemente absoluta en la victoria del PP que muestra *ABC*. Quizás esta discrepancia sea debida también, como veremos a continuación, a que los dos diarios leen en términos muy distintos la estrategia de campaña popular. *El País* también considera que la ventaja del PP es clara, aunque podamos deducir que esta interpretación llama a la participación de la izquierda abstencionista, y *La Vanguardia* constata que el papel del Pacto de Izquierdas parece muy menguado a tenor de los resultados de las encuestas.

- El diario *El Mundo* realiza una interpretación totalmente sesgada de las encuestas, en un difícil ejercicio de equilibrismo según el cual el PP mantiene una sólida ventaja sobre el PSOE pero sumando absolutamente todos los partidos de izquierdas susceptibles de alcanzar un acuerdo esta victoria queda minimizada. El titular de portada, en este sentido, es ilustrativo: “El PP lograría al menos 164 escaños, pero la izquierda podría llegar a 160”. El antetítulo completa la impresión de que, en opinión de este periódico, los resultados electorales causan plena incertidumbre: “Las elecciones, en el aire”. El editorial continúa en esta línea explicando que aunque el PP tiene ventaja “gracias a su excelente gestión”, hay dos factores que pueden jugar en su contra: el voto que, por razones ideológicas y no pragmáticas, se mantiene fiel al PSOE y el recuerdo de las elecciones de 1996, en las que el PP partía con una ventaja mucho mayor según las encuestas y al final esta ventaja casi se consumió por completo⁷³. Comprobamos con claridad que

⁷³ Todo el editorial de este periódico constituye un auténtico “recorrido por la incertidumbre”. Los datos son positivos para el PP, pero hay que estar alertas: “La impresión mayoritaria en todo el espectro ideológico es que el PP va a ganar las elecciones. Responde al alto grado de satisfacción con la gestión del Gobierno de Aznar y a la falta de necesidad de un cambio imperioso. De todos modos, el arraigo

este es un mal recuerdo para el diario *El Mundo* en la carta del director, Pedro J. Ramírez, quien tras acusar al PSOE de no ofrecer una alternativa, de mantenerse anquilosado en épocas pasadas y, en suma, de continuar inmerso en el “felipismo”, se lamenta de la estrategia de campaña del PP, poco agresiva y ajena a las “provocaciones” de los firmantes del Pacto de Izquierdas⁷⁴. Después de las nueve páginas de información demoscópica, podríamos destacar el énfasis que hace el periódico en la firmeza de Aznar con el PNV: “Aznar promete que no pactará con el PNV si continúa en Estella”, lo que podría contraponerse fácilmente con los contactos espúreos entre PSOE y PNV, y la nueva alusión, verdaderamente esperpéntica, que realiza Consuelo Álvarez de Toledo a la “verdadera izquierda”, representada por Frutos y no por Almunia y su amalgama de “intelectuales y artistas”⁷⁵.

- El diario *ABC*, que parte de prácticamente los mismos resultados sondeososcópicos que *El Mundo*, arriba a conclusiones radicalmente opuestas. Ya el titular es denotativo: “El PP aventaja al PSOE en 20 escaños”. Lo que está en juego no es “el PP contra todos los

ideológico del voto sigue pesando mucho: ha impedido que el PP se despegue del PSOE y continúa nivelando estos comicios (...) Si la evolución del voto entre encuestas y elecciones es similar a la de 1993 y 1996, la cercanía de hoy puede traducirse en que el pacto de las izquierdas gane el próximo domingo”. (*El Mundo*, 05/03/2000, pág. 5)

⁷⁴ Pedro J. Ramírez se lamenta, en primer lugar, de la falta de renovación del PSOE para, a continuación, lamentarse aún más de que los estrategias electorales del PP no hayan sabido aprovechar esta coyuntura: “No queda más remedio que reconocer que, de la A de Almunia a la X de González, el PSOE comparece a estas elecciones con el alfabeto del encubrimiento de la corrupción y el crimen de Estado prácticamente intacto (...) ¿Por qué calla entre tanto el PP, cuando tiene la experiencia del 96, cuando dándolo todo por ganado permitió que el *doberman* se llevara su ‘mayoría suficiente’ entre las fauces? Mi teoría es que ni Pedro Arriola, ni Mariano Rajoy, ni Javier Arenas –excelentes en tantas otras asignaturas- han hecho aún el *master* sobre cómo mirar a las ballenas. Y que el exceso de incienso en torno a Aznar crea una densa neblina muy difícil de traspasar por ojo humano alguno”. (*El Mundo*, 05/03/2000, pág. 3)

⁷⁵ Álvarez de Toledo se manifiesta encantada de encontrarse en una manifestación “llena de banderas rojas”, símbolo de la izquierda clásica, pero también síntoma del tipo de izquierda que desea un sector de la prensa conservadora para, al igual que ocurriera con Fraga en los años de gobierno del PSOE, garantizar el triunfo de la opción conservadora: “Esto sí que es otra cosa. Mitin de Paco Frutos en Asturias, allí donde Izquierda Unida se llama PCE. Hoy no va de intelectuales el invento (...) ‘Aquí hay banderas rojas’, me dice Frutos. Es verdad. Inmensas banderas rojas con la hoz y el martillo ponen en evidencia que estamos ante la izquierda obrera sin paliativos”. (*El Mundo*, 05/03/2000, pág. 28)

partidos de izquierda”, sino el PP contra el PSOE; y en ese campo *ABC* destaca que el PP lleva considerable ventaja. No hay alusiones a las experiencias del pasado, cuando las encuestas tendían a otorgar a los socialistas menor intención de voto de la que finalmente disfrutaban, y sí hay una interpretación totalmente positiva para el PP: el pacto de izquierdas ha sido un fracaso, y el Partido Popular va a recoger los frutos de su buena gestión y el adecuado planteamiento de la campaña electoral⁷⁶. Después de la información dedicada a la encuesta encargada por el periódico, el principal interés de *ABC* parece centrarse en señalar connivencias del PSOE con el nacionalismo. De esta forma, se destacan las declaraciones de Felipe González en un mitin en Barakaldo como síntoma de que el PSOE “apoya la autodeterminación del País Vasco”⁷⁷, también se recogen unas virulentas declaraciones de Arzalluz: “Arzalluz vincula el voto al PP con ‘más tortura y más franquismo’”, y en el contexto de una entrevista con Gustavo Bueno, de las palabras del filósofo se extrae como titular la

⁷⁶ La interpretación que el editorial de *ABC* (del que extraemos aquí un amplio resumen) hace de los sondeos no deja lugar a dudas; incluso el miedo a que las encuestas se vuelvan a equivocar es desechado ante el positivo balance que se hace de la legislatura: “La primera reflexión que nos aporta la consulta de estos datos demoscópicos, que aún deben confirmarse dentro de siete días en las urnas, es que el pacto entre el PSOE e IU se ha demostrado inofensivo para las expectativas del PP (...) Ya pronosticamos hace un mes que la confusa alianza entre ambos partidos, llena de acrobacias y simple pirotecnia pero yerma de contenidos y de seriedad convincente, podría volverse contra quienes la pergeñaron. A estas alturas de la campaña, es meridiana la confusión en la que los dirigentes de una y otra formación han sumido a su potencial electorado, que no sabe muy bien en qué circunscripciones debe votar a quién (...) Frente a esta atropellada estrategia, el partido de la calle Génova ha sabido mantener su ventaja, en buena medida por la eficacísima campaña electoral que viene realizando. El bien administrado goteo de propuestas, con mensajes claros en materias esenciales que afectan al progreso del individuo y de la colectividad (...) parece haber calado entre los votantes (...) Una reflexión más. Tras lo ajustado del resultado de 1996, el entonces candidato socialista –telonero de lujo en esta campaña- dijo que le había faltado una semana de campaña para ganar. No era cierto. Las encuestas vienen a demostrar que la mejor campaña comienza el día siguiente a las elecciones, con el trabajo diario en la oposición, con calma y sin trifulcas internas. Lo más probable es que en esta ocasión al PSOE le hayan faltado cuatro años”. (*ABC*, 05/03/2000, pág. 15)

⁷⁷ La noticia a la que hacemos referencia está titulada “González se niega a explicar las conversaciones de PSOE y PNV”, y ya su primer párrafo resulta netamente valorativo: “González recuperó ayer en la margen izquierda del Nervión –cuyos ayuntamientos son gobernados por los socialistas gracias al PP y no al PNV- el mensaje de reconocimiento del ‘ámbito vasco de decisión’ que lanzara hace veinte años en el polideportivo de Anoeta, San Sebastián”. (*ABC*, 05/03/2000, pág. 28)

siguiente frase: “El pacto de la izquierda con el nacionalismo está determinado a desguzar España”.

- *El País* también es pesimista con las posibilidades del PSOE según los datos arrojados por Demoscopia, pues según se indica en el titular: “El PP supera al PSOE en 4’6 puntos pero deberá pactar con los nacionalistas”, si bien también se desprende del mismo que la victoria del PP no alcanzará a la mayoría absoluta. Se trata de un titular interpretativo de los datos de la encuesta, pero con bastante ecuanimidad. La posición aparentemente neutral del periódico cambia, sin embargo, en las páginas interiores, comenzando por el editorial, donde como es habitual en *El País* durante la campaña se interpretan de forma muy negativa ciertos aspectos de la gestión del PP y se emite un nuevo reproche a José María Aznar por su negativa a participar en debates televisados⁷⁸. En cuanto a la información electoral, ésta se abre destacando, como causa de la ventaja del PP, el abstencionismo de la izquierda: “El pacto de la izquierda no ha logrado ‘movilizar’ a sus potenciales votantes”. Quizás por eso la información, una vez cumplimentada la referente a los datos sondeos, se centra en propuestas de Almunia que se dirigen hacia la recaudación de votos en el último momento: “Almunia promete 28.000 pesetas de paga para las pensiones

⁷⁸ La bonanza económica, principal activo de Aznar que explicaría su ventaja en las encuestas, indica el editorial, se debe fundamentalmente a factores exógenos a la gestión del PP: “Al aumentar el empleo y el consumo han aumentado también los ingresos por cotizaciones sociales e impuestos indirectos. Pero no se debe a recetas específicas de la factoría Rato, porque lo mismo ha ocurrido en los demás países de la UE, la mayoría con Gobiernos de centro – izquierda. Por eso resulta tan antipático que un ex thatcheriano como Aznar se apunte el mérito de haber garantizado las pensiones, o que sugiera que el pacto ‘social – comunista’ habría impedido la entrada en el euro cuando era él quien estaba en contra de ese objetivo hasta poco antes de las elecciones”. (*El País*, 05/03/2000, pág. 14) Y en cuanto a los debates televisados, el periódico es sumamente crítico con Aznar: “Almunia comparte con Aznar el perfil de alguien de quien se piensa que será mejor gobernante que candidato; con la diferencia de que el socialista no transmite la impresión de cálculo interesado. Aznar no quiere un cara a cara en televisión; pero no porque se vea perdedor, sino porque no desea riesgos. Ni siquiera considera el efecto pedagógico de ese debate o la conveniencia de establecerlo él como un uso democrático: se limita a constatar que no le conviene, y aduce razones insustanciales como no saber con quién tendría que debatir”. (*El País*, 05/03/2000, pág. 14)

mínimas”, en un titular muy desafortunado, pues puede dar la impresión de que, en realidad, Almunia, propone bajar drásticamente las pensiones. Más adelante, la entrevista con Felipe González abunda en referencias al autoritarismo del PP y, sobre todo, a la principal idea fuerza del PSOE en la campaña: el Gobierno aprovechó las privatizaciones para repartir las empresas públicas entre empresarios afines. Por último, encontramos sendos artículos dedicados a Juan Ignacio Barrero y Francisco Fernández Marugán, candidatos respectivamente de PP y PSOE en Extremadura, que participan en un coloquio con algunos ciudadanos de Almendralejo a propósito del experimento llevado a cabo por el diario *El País*. Destaca que el candidato del PP sale mucho mejor parado que su contrincante socialista a los ojos de los ciudadanos, pues éstos consideran que Barrero ha mostrado un tono dialogante, positivo y abierto, mientras a Fernández Marugán se le achaca un excesivo tecnicismo y pocas propuestas.

- Poco tenemos que decir de las informaciones ofrecidas por *La Vanguardia*, pues la interpretación de los resultados de su encuesta se limita a constatar el escaso efecto aparente del Pacto de Izquierdas y la ventaja del PP, pero desde un punto de vista en general escéptico con la fiabilidad de los sondeos. La información de *La Vanguardia* sobre la campaña electoral, además, no sólo está ocupada con los sondeos, sino también con una entrevista con Aznar de cuatro páginas a lo largo de las cuales el candidato del PP desgana sus opiniones sobre asuntos variados. La Carta del Director, Juan Tapia, versa precisamente sobre dicha entrevista, y lo hace en términos escasamente interpretativos, limitándose a glosar lo manifestado por el presidente del Gobierno. Esto es, el

artículo de Juan Tapia destaca no por realizar una interpretación determinada de la realidad, sino por la ausencia de interpretación.

En resumen, el eje argumentativo sobre el que se sitúan los cuatro diarios en este día es idéntico: las encuestas y su interpretación, que según sean las intenciones o punto de vista de cada uno, como hemos visto, difieren considerablemente.

6 DE MARZO DE 2000

Este día viene parcialmente marcado por las repercusiones de las encuestas publicadas por los principales medios de comunicación (que en sus ediciones ofrecen nuevas entregas) y por la promesa de Joaquín Almunia de imponer un canon a las empresas privatizadas. Es destacable que, mientras el diario *El País* dedica gran atención a este asunto, *La Vanguardia* lo destina a un segundo plano y tanto *ABC* como *El Mundo* se esfuerzan en minimizar su impacto, al mismo tiempo que ahondan en las diferencias de criterio entre Almunia y Frutos.

- *ABC* destaca en su portada las intenciones del Gobierno de liberalizar las telecomunicaciones, asunto al que también se le dedica un editorial. En la información correspondiente a la campaña, este periódico dedica una página a las críticas efectuadas por Frutos a la paga prometida por Almunia a los pensionistas, así como a las reuniones de miembros del PSOE con EH durante la tregua y en los meses posteriores. Finaliza su información con una serie de datos de la encuesta encargada por el periódico.
- *La Vanguardia* se centra en la reacción política suscitada por las encuestas, unánimemente favorables al PP. También dedica su atención a la promesa de Almunia y a sus desavenencias con Francisco Frutos. Finalmente, y además de la información local, este periódico incluye una entrevista de dos páginas con Francisco Frutos.
- *El Mundo* también deja en un segundo plano las propuestas de Almunia para centrarse en una exclusiva, a saber: adelantando las futuras propuestas del PP en campaña. Se destaca en portada

también el desencuentro de Almunia y Frutos a propósito de las pensiones, y el Especial Elecciones comienza con una información referida al PP y la necesidad de no incurrir en una euforia excesiva por los datos de las encuestas. Estos datos, además de la información relativa a los mítines de PP, PSOE e IU, completan la información, dedicándose cuatro páginas a desglosar nuevos datos de la encuesta del periódico.

- Por último, *El País* destaca claramente en la portada la propuesta de Almunia, que también merece un editorial, una página de información en el Especial Elecciones y la crónica de Xavier Vidal-Folch. Completan la información datos provenientes de la encuesta de Demoscopia, un total de 4 páginas que también inauguran el Especial Elecciones de este periódico.

Las amplias divergencias en cuanto a la tematización que encontramos en cada periódico se corresponden claramente con la interpretación que cada uno efectúa sobre la campaña, y más en particular sobre las propuestas emanadas del Pacto de Izquierdas: si para *ABC* y *El Mundo* el canon propuesto por Almunia es una medida demagógica y contraproducente, para *El País* es un ejercicio obvio de redistribución de la renta y, en suma, de justicia. En este contexto de divergencias y de diferentes prismas que cada medio ofrece a la opinión pública, hay un asunto en el que varios coinciden: la incertidumbre generada por las encuestas a la luz de los fallos experimentados en los anteriores procesos electorales.

- En este día de campaña el PP no consiguió generar una noticia de portada. Pese a ello, el diario *El Mundo* le dedica la portada a los populares, hablando no de promesas efectivas sino de las promesas que, según la información a la que ha tenido acceso el periódico,

hará el partido en el gobierno en la última semana de campaña. Es decir, se trata de un recurso a la “noticia inminente” en la campaña electoral, en lugar de reseñar noticias. El titular, “Aznar subirá las pensiones mínimas de jubilados y viudas más de un 10%”, se contrapone claramente con las informaciones que aparecen en la misma portada relativas a los firmantes del Pacto de Izquierdas. De esta forma, se destacan las críticas de Frutos: “Frutos critica la ‘paga extra’ de Almunia: ‘Parece una compra de votos’”, y se ofrece una visión negativa de la propuesta de Almunia, pues la información sobre dicha propuesta (en una llamada lateral en la portada) se contrasta con este titular, bastante ilustrativo: “Nueve de cada diez privatizaciones del PSOE no fueron transparentes”. En estos temas incide el periódico en su editorial, en el que, si bien destaca, siguiendo la tónica general del periódico, que las elecciones están totalmente abiertas⁷⁹, y se congratula del “tono positivo”, basado en propuestas, de los últimos días de la campaña, también descalifica, total o parcialmente, las propuestas de la izquierda, por electoralistas y por no conjugar con las políticas que en el pasado llevó a cabo el PSOE⁸⁰. Por otro lado, la información dedicada a la izquierda se presenta en muy segundo plano (página 20, ya bien entrado el Especial Elecciones), mostrando en una sola

⁷⁹ La interpretación que hace este diario de los sondeos es la de unas elecciones totalmente abiertas y sujetas a la incertidumbre: “Los sondeos, sin excepción, demuestran que, a una semana vista, las elecciones siguen abiertas”. (*El Mundo*, 06/03/2000, pág. 3)

⁸⁰ El editorial incide primero en los problemas aparentes del Pacto de Izquierdas para, a continuación, rechazar sin ambages la propuesta de Joaquín Almunia de imponer un canon a las empresas privatizadas por el PP: “Almunia abrió el fuego prometiendo una paga de 28.000 pesetas para los pensionistas que menos cobran. No tiene suerte el aspirante socialista. Fue criticado por los sindicatos y por su aliado, Francisco Frutos, quien la calificó ayer como ‘una compra de votos’, si bien matizó después que le parece bien. La iniciativa puede ser loable, pero la forma de plantearla –como una paga extraordinaria sin consolidar– es ciertamente torpe (...) Oportunista, sin duda, es la intención anunciada ayer por Almunia. Aplicar un canon de medio billón de pesetas a las empresas privatizadas, que se destinaría al Fondo de Reserva de la Seguridad Social. El asunto tiene una pega (...) y es que perjudica a millones de pequeños accionistas, que ahora son los dueños de estas compañías (...) *El Mundo* publica hoy un informe según el

página la información referente a Frutos y a Almunia, y destacando no sólo la oposición de Frutos a la oferta de Almunia a los pensionistas (“Frutos, en contra de la paga de Almunia”), sino observando con escepticismo y cierta ironía la pretensión del líder del PSOE de imponer un canon a las empresas privatizadas, que se lee como una vuelta a los tiempos de Robin Hood⁸¹. Completa la información de este periódico el material referido a las encuestas, tanto la ofrecida por *El Mundo* en sí como la interpretación que se hace de sus resultados, favorables al PP. Además de comenzar la información sobre la campaña con una advertencia de Aznar a su partido de no “dormirse en los laureles” (que es, más o menos, la misma estrategia seguida por *El Mundo*), destacamos el artículo de Casimiro García – Abadillo sobre la incógnita que suponen las encuestas, que para este periodista no hay que rechazar totalmente, si bien apunta una singular diferencia respecto a la campaña de 1996: aunque en ambos casos García – Abadillo tiene muy claro que el triunfador debería ser el PP, en estas elecciones este partido viene avalado por cuatro años de “excelente” gestión, por lo que las alusiones al discurso del miedo realizadas por los socialistas no tendrán ningún efecto⁸².

cual, de las 108 privatizaciones hechas por los socialistas, sólo en 15 se tiene constancia de los ingresos obtenidos”. (*El Mundo*, 06/03/2000, pág. 3)

⁸¹ La información referida a este asunto comienza de la siguiente forma, bastante ilustrativa de lo que queremos decir: “Si Robin Hood hubiese vivido en el siglo XXI sería español, bajito, llevaría barba de tres días y tendría carné del PSOE. Y en lugar de asaltar a los nobles ricos en los bosques de Sherwood para repartir el botín entre los pobres, le cobraría un canon de medio billón de pesetas a las grandes empresas públicas privatizadas ‘para devolvérselo a la sociedad y consolidar el sistema de pensiones del futuro’”. (*El Mundo*, 06/03/2000, pág. 20)

⁸² Es curioso que en la primera parte de su artículo este periodista manifieste su total incertidumbre y desconfianza en las encuestas tras el fiasco de 1996 para, a continuación, destaque que la situación actual no tiene nada que ver con los anteriores comicios: “Pero la situación ahora es muy distinta. No sólo porque ya hay una experiencia de un gobierno de centro derecha, lo que hace poco convincentes argumentos del tipo de ‘la democracia está en peligro’ (esa afirmación tan aberrante se hizo en el acto del pasado viernes con intelectuales y artistas de *izquierdas*). Es que el PSOE ya no cuenta con la ventaja de tener a la mayoría de los medios de comunicación a favor. Esa es la diferencia fundamental. Hace cuatro años, el PSOE casi consiguió ganar las elecciones, pese a la corrupción y a la crisis económica, porque

- *La Vanguardia* orienta su discurso más bien hacia el eje de las encuestas, destacando en portada que “Todos los partidos se movilizan contra el PP tras las encuestas”. Es decir, puede que la campaña esté abierta, pero también es obvio que el PP lleva la ventaja. Más o menos esa es la interpretación que se desprende en la Carta del Director⁸³, de lo que podríamos colegir que este periódico está leyendo la campaña en una clave cercana a la de CiU, es decir, que asumiendo la probable victoria del PP la clave está en si necesitará el apoyo de los nacionalistas, concretamente de los nacionalistas catalanes. Lo mismo se destaca en la página editorial⁸⁴. También cabe destacar de este diario la entrevista con Francisco Frutos, en la que el líder de IU llama a la movilización del electorado progresista (“Esta semana se movilizarán todos los votos de izquierdas”), y los comentarios con los que José María Brunet destaca las iniciativas de Almunia: en un tono cercano al que observábamos en el diario *El Mundo*, Brunet también compara a Almunia con Robin Hood, y también destaca, aunque con menos parafernalia que *El Mundo* y *ABC*, el desencuentro de Frutos con

contaba con una fiel artillería que durante 15 días propaló machaconamente falacias que inculcaron el miedo a la derecha”. (*El Mundo*, 06/03/2000, pág. 12)

⁸³ La Carta del Director, firmada por Lluís Foix (Director Adjunto), se pregunta si las encuestas son de fiar o han vuelto a equivocarse, pero presenta una interpretación mucho más descriptiva y aséptica que la que veíamos en *El Mundo* por parte de Casimiro García – Abadillo. Lluís Foix concluye que, se hayan equivocado o no, parece evidente que CiU seguirá siendo la clave de la gobernabilidad: “Una coincidencia también unánime: no habrá mayoría absoluta y Aznar seguirá necesitando apoyos externos al PP”. (*La Vanguardia*, 06/03/2000, pág. 2)

⁸⁴ A la luz de los sondeos, *La Vanguardia* elogia la ventaja del PP, que se debería fundamentalmente a sus aciertos de gobierno: “La posición ventajosa que, según los sondeos, tiene el PP refleja los beneficios de un ejercicio del gobierno que se ha apuntado éxitos en política económica y laboral, ayudados en parte por una buena coyuntura que el Gobierno Aznar ha sabido aprovechar con decisiones acertadas en momentos cruciales. Pero también pesan en el electorado desaciertos y reveses, particularmente en materia antiterrorista, y en una errática política sobre inmigración que ha mostrado su carga explosiva en vísperas de la campaña electoral. Al margen de lo que digan las encuestas, cuando se entra en la recta final de las elecciones es interesante constatar que ésta ha sido una campaña tranquila. Las distintas formaciones políticas han aportado propuestas interesantes que ciertamente pueden quedar en muy poco después de restarles la parte de oportunismo electoral. Pero si se cumplen las previsiones de los sondeos, pocas cosas cambiarán. El PP podría gobernar con ayudas externas, la más probable la de CiU, lo cual tampoco es nuevo”. (*La Vanguardia*, 06/03/2000, pág. 26)

Almunia a propósito de las pensiones⁸⁵. De cualquier manera, también encontramos una crítica solapada al PP en el asunto de las privatizaciones, pues según la encuesta del Instituto Opina, contratada por *La Vanguardia*, una clara mayoría de los españoles cree que el PP ha utilizado las privatizaciones para enriquecer a “sus amigos”.

- *ABC* utiliza una estrategia parecida a la del diario *El Mundo* para “tapar” la propuesta socialista. La diferencia estriba en que, si *El Mundo* optaba por anticipar en portada futuras propuestas del Gobierno, *ABC* decide rescatar del olvido una propuesta anterior, la liberalización de las telecomunicaciones (efectuada al mismo tiempo que la promesa de reducir los tipos del IRPF), que no sólo aparece en portada (con una foto del Gobierno en pleno ilustrando el titular, “El Gobierno aprobará un nuevo paquete de liberalización de las telecomunicaciones”), refiriéndose a las inminentes medidas del Consejo de Ministros, sino que también es el asunto que marca el editorial del periódico, que considera que esta liberalización es parte de la amplia política “de centro reformista” desplegada por el Gobierno de Aznar⁸⁶. En la portada también se destaca el desencuentro de Frutos con Almunia, que constituye la noticia que abre el Especial Elecciones. A continuación, encontramos dos páginas dedicadas a relatar los contactos del PSOE con el PNV e,

⁸⁵ Además de hablar, en una pieza aparte, de la “doctrina Robin Hood”, el periodista despacha la iniciativa de Almunia en su crónica utilizando esta comparación, además de comentar los problemas aparentes del Pacto de Izquierdas: “La campaña está llena de trampas, como los espesos bosques de Sherwood, en los que no había ‘stock options’, sino justicia redistributiva popular, de la mano del arquero Robin Hood-Errol Flynn de la leyenda. Pero Almunia no está tan ágil y ha de ir con cuidado cuando salta entre los árboles. Ayer, por ejemplo, una de las flechas lanzadas por Francisco Frutos estuvo a punto de clavársele en un ojo al candidato socialista”. (*La Vanguardia*, 06/03/2000, pág. 13)

⁸⁶ En el editorial se termina, más o menos, por pedir el voto para el PP y así garantizar que las reformas puedan llegar a buen puerto: “Un Gobierno con sólida base parlamentaria, con alianzas serias, dialogante con los protagonistas de la sociedad civil, transparente (sic) en sus pretensiones, objetivos y decisiones, tiene que ser capaz de poner en práctica y culminar ese capítulo reformista avanzado por Aznar”. (*ABC*, 06/03/2000, pág. 11)

incluso, con HB, subtema recurrente de *ABC* dentro del subtema omnipresente de la cuestión vasca. Sólo después encontramos media página en la que, de una forma bastante aséptica, se informa de la propuesta de Almunia, complementada por una columna de Luis Ignacio Parada de título ilustrativo: “La quimera del canon”. No aparecen más noticias referidas al PSOE hasta el final de la información dedicada a la campaña, y es una alusión muy negativa a Felipe González en la columna de *Idus*⁸⁷.

- El diario *El País*, por último y como era previsible, es el único que claramente sitúa en primer plano la propuesta de Almunia, que se considera “novedosa” y que “da en el clavo”. Es este el tema principal de la portada, titulada “Almunia propone que las empresas privatizadas paguen un canon de medio billón para pensiones”, y también merece un editorial elogioso sin paliativos: la idea es novedosa, es atractiva, es justa y además demuestra que la izquierda sí cuenta con un proyecto fiscal⁸⁸. Estos elogios continúan en la crónica de Xavier Vidal-Folch, que hace un

⁸⁷ Este columnista no habla propiamente de la campaña, sino del absentismo de González en el Congreso de los Diputados a lo largo de la anterior legislatura: “Que Felipe González no es un gran trabajador en el tajo parlamentario ni que destaca por su ojo a la hora de contratar personal –ya saben, Roldán y demás destajistas de la corrupción- son viejas acusaciones que el PP repetía cuando estaba en la oposición. Después los tribunales han certificado sobradamente lo segundo y el ordenador del Congreso arroja unos datos contundentes sobre lo primero (...) Los datos de inasistencias de González son abrumadores. No es de extrañar el celo puesto por los socialistas para que no salieran del Congreso. Pero IDUS los ha conseguido para que sirvan de aviso a los votantes sevillanos, que son los que ahora podrán entregar su sufragio a tan abnegado representante del pueblo”. (*ABC*, 06/03/2000, pág. 24)

⁸⁸ El editorial incide desde varias perspectivas en la necesidad de corregir el desequilibrio entre los ingresos del Estado al acometer las privatizaciones y el valor posterior de estas empresas, y por ello presta su apoyo sin reservas al candidato socialista: “La idea propuesta ayer por Joaquín Almunia, si gana las elecciones, de cobrar de una sola vez un canon sobre los beneficios de las empresas privatizadas –medio billón para dotar el fondo de garantía de las pensiones- es novedosa y entra en el terreno del sentido común. Aquellas empresas que fueron de todos los ciudadanos (sector público) y un día pasaron a manos privadas deben contribuir –no sólo con el precio en el que fueron vendidas- al bienestar de esos mismos ciudadanos (...) La aseveración de que la izquierda quiere aumentar los impuestos no se ajusta a la realidad. En el programa socialista se habla de redistribuir el esfuerzo fiscal, y éste está extraordinariamente escorado en detrimento de las rentas del trabajo y a favor de las del capital. Lo que ocurre es que se sale del molde según el cual lo único importante es reducir los gravámenes, sin tener en cuenta la otra cara del problema: las necesidades sociales que han de ser financiadas con el gasto público”. (*El País*, 06/03/2000, pág. 14)

recorrido por todas las virtudes de la propuesta a partir de la experiencia británica de 1997⁸⁹. La información dirigida a la propuesta de Almunia, que como vemos es muy positiva en todos los órdenes (también es este periódico el que menos importancia le confiere a las declaraciones de Frutos, una columna lateral en las últimas páginas en las que se destaca la rectificación posterior de Frutos, no sus primeras declaraciones), se complementa con una nueva entrega del sondeo de Demoscopia (que analizaremos más adelante) y con una serie de alusiones negativas al PP que se extienden prácticamente a lo largo de todo el periódico. De esta forma, en un segundo editorial de *El País* se asume que la gestión popular de la Justicia ha sido un desastre (un titular gráfico: “Cero patatero”)⁹⁰; la información sobre el mitin de Aznar destaca eventuales desavenencias con sus socios nacionalistas (“Aznar define a CC como ‘una fórmula del pasado’ y avisa a CiU de que cambiará la Ley de Extranjería”); La columna de Enrique Gil Calvo es abiertamente crítica con el PP, llegando a extremos sorprendentes, incluso llamando “asnos” a los votantes del PP⁹¹; la

⁸⁹ Vidal-Folch considera que las elecciones siguen siendo totalmente abiertas, y pese a ello no encuentra ni un ápice de electoralismo en la propuesta de Almunia, sino, en todo caso, valentía: “La cosa se pone al rojo vivo (...) Ese momento caliente, con las encuestas adversas y a una semana del gran día, fue el escogido por Joaquín Almunia para concretar su gran apuesta económica de la campaña: establecer un canon de medio billón de pesetas por una sola vez sobre los superbeneficios de las empresas privatizadas por el PP”. (*El País*, 06/03/2000) El resto de la crónica se dedica a explicar los pormenores del (exitoso) antecedente del Gobierno de Blair.

⁹⁰ Las críticas sobre el estado de la Justicia, y sobre todo por las responsabilidades de este Ministerio en la situación, son enormemente duras: “(El) escaso peso político que Aznar ha otorgado al Ministerio de Justicia, y que no ha hecho sino menguar a lo largo de la legislatura. Otra demostración de esa marginalidad es haber nombrado titular del departamento a personaje tan inane como Margarita Mariscal de Gante (...) En su programa electoral, el PP aboga nuevamente por una justicia rápida y eficaz. Y afirma que tendrá en cuenta las sugerencias del Libro Blanco sobre la justicia elaborado por el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ). ¿Será el mismo Libro Blanco que el Gobierno ha mantenido orillado desde su elaboración, a mediados de 1997? En este asunto, la credibilidad del PP es cercana al cero (patatero)”. (*El País*, 06/03/2000, pág. 14)

⁹¹ Este columnista llega a unos extremos de parcialidad sorprendentes, incluso tratándose de un espacio de opinión y, por tanto, explícitamente dedicado a “tomar partido”, no por el fondo de la argumentación, sino por la forma. Veamos una muestra: “Cuando la campaña electoral dobla su ecuador, cunde la sospecha de que Aznar va a obtener por defecto una innecesaria reelección. Y digo por defecto porque su

entrevista con Iñaki Anasagasti destaca de sus declaraciones una frase más bien marginal pero de interés para el periódico: “Si el partido socialista ganase sería mucho mejor para todos”; y por último, aunque en esta ocasión no encontramos noticias sobre la implicación de Piqué en el Caso Ercros, sí aparece una noticia en la que se destaca que muchos expertos son contrarios a la reforma del IRPF prometida por Aznar: “La reforma fiscal propuesta por Aznar divide a los expertos sobre sus efectos y su equidad”. Es decir, como vemos, una clara ofensiva en todos los frentes.

En líneas generales, puede observarse cómo conforme avanza la campaña y se acercan las elecciones el ya acendrado partidismo de los diarios de referencia se va acentuando en favor de sus respectivas opciones ideológicas; aunque obviamente intentamos situar el análisis desde una perspectiva de desapasionamiento científico, en ocasiones llama muy poderosamente la atención, al confrontar las informaciones aparecidas en cada periódico, hasta qué punto llega la disparidad no sólo ideológica (que es asumible), sino de tematización, conforme llega el momento en el que los partidos políticos más o menos afines se juegan cuatro años de Gobierno. Es muy interesante al respecto el análisis que hace Teun A. Van Dijk⁹² de las estrategias partidistas de los medios, del cual extractamos estas características generales, que aparecen de forma recurrente en nuestro análisis:

ventaja efectiva en los sondeos es tan reducida que todo dependerá, una vez más, de cómo se distribuya a derecha e izquierda el imprevisible déficit de participación electoral. Y si se confirman los augurios, habrán sido los abstencionistas quienes el próximo domingo reelegirán por omisión al presidente Aznar, avalando así su pasada ejecutoria de ilegítimo abuso de poder. ¿Cómo es posible que un electorado ideológicamente progresista pueda reelegir a un gobernante como Aznar, aunque sea por defecto u omisión? (...) Si Aznar es reelegido no será tanto por culpa de Almunia y Frutos como por culpa de nuestros conciudadanos, que demuestran carecer de escrúpulos sea para votarle, sobornados por sus zanahorias fiscales, o sea para consentir con su abstención que le reelijan los asnos”. (*El País*, 06/03/2000, pág. 26)

⁹² “Opiniones e ideologías en la prensa”, en VV.AA., *Opinión pública e ideología en los medios, Voces y culturas vol. 10*, IIº Semestre 1996.

Polarización: Las opiniones pueden estar organizadas según una pauta ideológica que polariza al propio grupo y los grupos ajenos, Nosotros contra Ellos (...)

Coherencia de opinión: La aplicación de esta actitud general puede dar lugar a opiniones específicas (...) Esta generalización de una actitud también contribuye a la ‘coherencia de opinión’ del discurso (...)

Atribución: Las atribuciones de acciones negativas a los enemigos requieren la descripción de éstos como agentes responsables, conocedores de manera consciente, intencional y cínica de sus acciones y de las consecuencias de estas, aún cuando tales acciones puedan ser al mismo tiempo tildadas de irracionales o incluso de locas. Por otra parte, entre nosotros, quienes se muestran demasiado amistosos con respecto a los enemigos, no se dan cuenta plenamente de lo que hacen y, por lo tanto, es preciso advertirles de que corrijan sus errores.

Descripción: Las descripciones que identifican a grupos o instituciones vinculados a Nosotros y a Ellos también siguen el principio de polarización ideológica (...)

Interés: Las opiniones positivas o negativas acerca de Nuestras o Sus acciones siguen básicamente una lógica valorativa basada en una construcción que define Nuestros mejores intereses (...)

Implicitud: Las opiniones pueden ser explícitas o implícitas, directas e indirectas (...)

Meta-opiniones: Las opiniones pueden ser opiniones sobre otras opiniones. Así, las opiniones (demasiado) positivas sobre nuestros enemigos son descalificadas (por moderadas, suaves) (...)

Expresión: La expresión de opiniones puede intensificarse recurriendo a varios procedimientos estilísticos y retóricos. Las palabras que describen actos negativos pueden tomarse del repertorio de la salud mental, describiendo a los adversarios como irracionales, lunáticos o megalómanos. Otra estrategia es comparar al enemigo elegido con otro, un enemigo certificado (...)

Omisiones: La información negativa y, en consecuencia, las opiniones negativas sobre Nosotros, así como la autocrítica, pueden quedar completamente omitidas en la confrontación ideológica violenta (...)

Argumentos: Las opiniones generalmente necesitan soporte. Es decir, van precedidas o seguidas de una serie de aserciones que las hacen más plausibles mediante varias reglas de inferencia, basadas en actitudes y valores. De forma similar, las posibles opiniones negativas sobre nosotros son atajadas anticipadamente por contraargumentos implícitos opuestos a tales opiniones (...)

El recurso a la Historia: Las opiniones ideológicas invocan y ocultan selectivamente la Historia (1996: 43 – 45)

7 DE MARZO DE 2000

La información sobre la campaña electoral queda perturbada este día por el atentado de la banda terrorista ETA en Madrid, con el resultado de varios policías heridos. Es este asunto la noticia principal de la portada de todos los periódicos, si bien sólo *El País* y *La Vanguardia* incluyen su tratamiento dentro del “Especial Elecciones”. Pero si hay un tema que, sin duda, aparece de forma recurrente en todos los periódicos, ese es la disputa entre el PSOE y el PP por el voto de los pensionistas.

- En *ABC*, la portada está ocupada íntegramente por el atentado de ETA. La información electoral dedica sus dos primeras páginas a comentar los supuestos contactos entre EH y PSOE, lo cual llama la atención en sí mismo y también porque no encontramos una sola noticia dedicada a la actividad de campaña del día anterior de PSOE o IU. Es el PP el que centra la atención de este periódico, pues la propuesta de Aznar de aumentar un 10% las pensiones mínimas merece la página editorial y dos páginas de información.
- *La Vanguardia* destaca en portada, además del atentado de ETA, el enfrentamiento entre PP y PSOE por el voto de los pensionistas. La primera página del Especial Elecciones (así como la Carta del Director) se dedican al atentado de la banda terrorista, para después entrar en materia de pensiones: dos páginas que comentan la propuesta del PP y la respuesta de Almunia. Encontramos también una entrevista con Iñaki Anasagasti que ocupa dos páginas de la información dedicada a la campaña.
- *El País* también divide sus temas de portada en varios focos, el atentado de ETA, una fotografía de Aznar ilustrativa de la lucha

por las pensiones y una información sobre el “precio” que exige CiU para dar su apoyo a un futuro gobierno. Este último tema abre el Especial Elecciones, que continúa con el enfrentamiento PP – PSOE por los votos de los pensionistas, tema al que, por variados conceptos (pues se convierte también en tema de análisis), *El País* le destina cinco páginas del periódico.

- El diario *El Mundo* presenta dos noticias de portada en plano de igualdad, la propuesta de Aznar que ya había sido adelantada por el periódico el día anterior y el atentado de ETA. Puesto que este último tema es sacado del Especial Elecciones, las pensiones se constituyen en protagonista indiscutible, dedicando el periódico tres páginas a comentar la propuesta del PP, la del PSOE y el enfrentamiento entre ambos. También encontramos una crónica sobre el efecto (o el “no efecto”, más bien) del Pacto de Izquierdas y una página dedicada a mostrar las declaraciones de Frutos, siguiendo la costumbre de este periódico, que tiende a situar en plano de igualdad al líder de IU con Almunia.

Un tema como el de las pensiones, que siempre ha sido considerado como fundamental para conseguir buen número de votos, se sujeta, como es obvio, a las más variadas interpretaciones. Eso es lo que va a ocurrir con los diarios analizados, que, independientemente de que dediquen más o menos espacio a este tema, sí que ofrecen ópticas distintas y, en la mayor parte de los casos, claramente orientadas en favor de alguno de los grandes partidos, en la confianza de influir sobre los lectores a quienes este asunto les afecte directamente.

- El diario *El Mundo* ofrece una comparación entre los dos modelos de apoyo a los pensionistas, el del PP y el del PSOE, y la comparación no ofrece dudas: ya en la portada se destaca

ímplicitamente que Aznar tiene mucha más credibilidad para hacer promesas en materia de pensiones (¿y en cualquier otro tema?), dado que, como se destaca en el titular, “Aznar basa la subida de pensiones en el éxito de su política económica”, es decir, que no se trataría de un “regalo” como en el caso de la paga ofrecida por Almunia, sino de una consecuencia lógica de la acción positiva de Gobierno. Esta argumentación se prolonga en el editorial, donde se busca de nuevo en el pasado para concluir que alguien como Almunia, que en su época de ministro de Trabajo colocó a la Seguridad Social en difícil situación, no está legitimado para criticar las propuestas del PP⁹³. En el Especial Elecciones se continúa con este asunto, si bien es bastante obvio que las promesas de Aznar interesan más al periódico, en tanto en cuanto les otorga una relevancia mucho mayor. Por otro lado, también destacan las noticias en las que *El Mundo* explota los problemas del Pacto de Izquierdas, resaltando su nulo efecto en las encuestas incluso en las provincias en las que un trasvase de votos IU – PSOE supondría una ganancia de escaños para los socialistas, o las desavenencias entre los dos partidos de izquierda, como ocurre en la información referida a Francisco Frutos, un compendio de los reproches que el líder de IU le hace a Almunia complementado por la imagen de izquierda radical (“auténtica”) que siempre se desprende de la

⁹³ La página editorial muestra sus cartas desde el principio, pues ya en el titular podemos leer: “Pensiones: las cifras son más elocuentes que las promesas”. Mientras Almunia hizo lo contrario de lo que ahora dice cuando era ministro y se dedica a vender humo, Aznar ofrecería realidades: “Presumía Robert Louis Stevenson de tener una excelente memoria para olvidar. Algunos dirigentes del PSOE pueden jactarse de lo mismo cuando hablan de las pensiones y la Seguridad Social: han borrado de su mente el pasado (...) Financiar las futuras prestaciones con un impuesto extraordinario a las empresas privatizadas, como propone Almunia, no resuelve nada. Es una simple huida hacia adelante si el poder adquisitivo de las pensiones no se asienta sobre la creación de empleo y unas cuentas equilibradas de la Seguridad Social. El futuro dirá si Aznar cumple sus promesas. Nadie tiene una bola de cristal para asegurarlo. Pero hace falta estar muy ciego para no ver que el espectacular saneamiento de las cifras de la Seguridad Social es lo que confiere credibilidad a lo que propone Aznar, que, además de predicar, ha

información referida a IU⁹⁴. Veamos el titular: “Frutos compara al PP con la derecha en el 36”. Es curioso que este tipo de declaraciones no susciten ninguna condena por parte del periódico; quizás se deba a la estrategia del diario *El Mundo* de mostrar continuamente que el Pacto es una impostura, pues se trata de la alianza entre la izquierda falaz (el PSOE) y la auténtica (IU).

- *El País* compara en su página editorial las propuestas de socialistas y populares a propósito de las pensiones, así como sus actuaciones a este respecto en el pasado, y llega a una conclusión clara: son los socialistas los que pueden hablar con mayor respaldo moral, pues cuentan con un mejor historial y a lo largo de la anterior legislatura han llevado a cabo iniciativas similares a favor de los pensionistas, mientras que da la sensación de que el PP utiliza a los pensionistas únicamente para conseguir votos de forma frívola⁹⁵. Exactamente lo mismo, aunque quizás con mayor claridad y con una decantación ideológica más evidente, hace Xavier Vidal-Folch en su columna

conseguido dar trigo a los 7'5 millones de pensionistas que hay en este país”. (*El Mundo*, 07/03/2000, pág. 3)

⁹⁴ A lo largo de la amplia información ofrecida por este diario podemos encontrar varias referencias a las tensiones entre los firmantes del Pacto de Izquierdas: “Habrá Gobierno de la izquierda plural si la aritmética lo permite, pero no a cualquier precio. Francisco Frutos envió una nueva advertencia al PSOE, esta vez implícita. ‘Nuestras propuestas’, subrayó, ‘no son de derecha, ni de centro, tampoco de la vía muerta de la Tercera Vía, son de izquierdas’. Por la mañana, el candidato de IU había lanzado otro mensaje a un navegante llamado Joaquín Almunia (...) El secretario general del PCE manifestó a la emisora de radio Onda Cero que si el PSOE hace ‘determinadas concesiones a CiU y PNV’ el pacto con IU ‘hará aguas’ (...) Frutos se desdijo nuevamente y señaló que Izquierda Unida ‘está en contra de la paga’ propuesta por Almunia. Y añadió que la coalición se plantea ‘ir más lejos, en la línea de lo que dice el acuerdo, subir de forma importante las pensiones’”. (*El Mundo*, 07/03/2000, pág. 12)

⁹⁵ Los actos de la anterior legislatura, así como el programa electoral de ambos partidos, demostrarían, según el editorial, cuál de los dos partidos tiene un programa y una estrategia política detrás de sus propuestas, y cuál únicamente fuegos de artificio: “Aznar ha dicho que lo suyo son propuestas serias, y lo de Almunia, ocurrencias ‘sacadas de la chistera deprisa y corriendo’. El jefe de campaña del PP, el ministro Rajoy, ha añadido que la oferta socialista carece de credibilidad por proceder ‘de un ministro que propició una reforma para bajar las pensiones’. Se puede criticar la paga prometida por Almunia, pero no parece una improvisación: fue una propuesta parlamentaria que el PSOE presentó el año pasado y que el PP rechazó (...) En septiembre, los socialistas reprocharon al Gobierno haber incumplido las recomendaciones del Pacto relativas al reforzamiento del principio de solidaridad. Concretamente aludían a la posibilidad de elevar la edad máxima para percibir las pensiones de orfandad y a la mejora de las de viudedad: justamente las dos medidas que ayer anunció Aznar, lo que equivale a reconocer que tenían razón los socialistas”. (*El País*, 07/03/2000, pág. 12)

diaria⁹⁶. Sin embargo, no deja de observarse en la información que el debate sobre las pensiones implica, inevitablemente, hacer electoralismo, pues se sitúa en contra del Pacto de Toledo y busca el voto “cautivo”, según se desprende del titular del análisis efectuado por el diario: “Promesas para seducir al 20% del electorado”. En conjunto, la impresión que trasluce la información del diario es que para un pensionista resulta más rentable y, sobre todo, más fiable, apoyar al PSOE que al PP, pues los socialistas, según lo que se desprende de los textos periodísticos de *El País*, mostraron mayor interés en el pasado por la tercera edad. En este contexto de absoluta preponderancia de las pensiones como tema de interés periodístico, la información relativa al atentado de ETA queda en un segundo plano, dedicándosele únicamente cuatro páginas. Por último, querríamos destacar la entrevista del periódico con Xavier Trias, el candidato de CiU, de la que se destaca, al igual que ya ocurriera con Iñaki Anasagasti, del PNV, su mayor cercanía a posiciones de izquierda: es decir, *El País* muestra a sus lectores que el partido en el gobierno, el PP, está aislado ideológicamente; ¿por su intransigencia? El titular es ilustrativo, máxime cuando se extrae de un comentario de Trias al final de la entrevista, durante la

⁹⁶ Vidal-Folch resume en cuatro apartados los méritos del PSOE y los múltiples defectos del PP; el PSOE habría creado el Sistema de pensiones, que el PP se ha limitado a no tocar “al calor de la bonanza económica internacional”, mientras PSOE e IU intentaban que “todos”, también los pensionistas, pudieran beneficiarse de esta bonanza, algo a lo que el PP se negó. En el cuarto apartado se comparan ambos programas electorales y se llega a una conclusión claramente positiva para el PSOE, que Vidal-Folch complementa con un nuevo ataque al PP por el asunto de los inexistentes debates televisados: “El programa electoral del PSOE concreta (página 24) aumentos de entre el 6% y el 15% para todos los tipos de pensiones: las famosas 28.000 pesetas, consolidables. El del PP establece (página 7 del capítulo tercero) una lista de prioridades sin cifras, que ayer concretó su líder. Éstos son los hechos. Toca a los electores enjuiciar las intenciones últimas de cada partido en el capítulo de la redistribución del bienestar, si es coherente u oportunista (...) Viva la subasta, sí, en pensiones, en IRPF, en el *canon* sobre las empresas privatizadas. Pero para que sea limpia, útil, sin trampa ni cartón, faltan más datos. Y falta, sobre todo, el debate televisado en el que cotejar directamente todos los argumentos ¿Por qué se les hurta a los españoles, como si estuvieran en una república bananera? ¿Para cuándo el *cara a cara*, señor Aznar?”. (*El País*, 07/03/2000, pág. 22)

cual ha criticado en igual medida a PP y PSOE: “Nuestro voto está más cercano a la izquierda que a la derecha”.

- *La Vanguardia*, que, como ya hemos destacado, lee el atentado de ETA en relación con la campaña electoral al informar sobre el mismo dentro del Especial Elecciones, opta por mostrar la confrontación entre ambos líderes políticos, Aznar y Almunia, a propósito de las pensiones. José María Brunet y Carlos del Riego, firmantes de la crónica, ponen especial énfasis en una cuestión: la lucha por las pensiones es una lucha demagógica e irresponsable, consistente en sacar conejos de la chistera para conseguir votos. Un modelo que implantó el PP con su estrategia de campaña y al que se ha apuntado rápidamente el PSOE⁹⁷. Además de este asunto, podemos destacar de la información ofrecida por *La Vanguardia* una entrevista con Iñaki Anasagasti en la que se destacan aspectos relacionados con la pacificación del País Vasco (“ETA no está todavía madura y no deja que HB haga política”) y una encuesta del Instituto Opina en la que se incide en la reciente dimisión de Manuel Pimentel como Ministro de Trabajo, destacando que “Pimentel saca mejor nota que Aznar y sus ex compañeros de Gobierno”.
- Por último, *ABC* incurre en una cierta contradicción al leer su noticia de portada, sobre el atentado de ETA, en clave claramente electoral (“ETA intenta asesinar a una patrulla de la Guardia Civil

⁹⁷ Los cronistas se lamentan desde el primer momento que esta lucha por las pensiones vulnera el Pacto de Toledo, y destaca que el enfrentamiento supone el descenso de la política al ámbito del populismo: “La recta final de la campaña ha disparado la sensibilidad social de los candidatos, pulverizando el acuerdo alcanzado en el marco del pacto de Toledo para mantener el futuro de las pensiones fuera de la lucha electoral (...) Se comprueba, en todo caso, que la campaña del 2000 ha vuelto a generalizar el uso de la mencionada prenda capilar, la chistera, antes símbolo capitalista y ahora popularizada por sus propiedades taumatúrgicas. La culpa de estos sobresaltos la tienen las tácticas de los partidos. El PP puso en práctica una modalidad de programa rellenable, repleto de agujeros que luego se tapan con propuestas concretas en los actos sectoriales, ante un preseleccionado público entusiasta. Pero como la chistera ya se ha hecho

en vísperas del 12 – M’), para después no incluir la información correspondiente en el Especial Elecciones, que comienza, como ya hemos comentado, con dos páginas dedicadas a explicar los supuestos contactos PSOE – EH, tema este (las relaciones “bajo mano” del PSOE con los pérfidos nacionalistas vascos, primero el PNV y ahora EH) que en *ABC* recorre toda la campaña electoral. Pero sin duda el tema principal de *ABC* en cuanto a la campaña son las pensiones; o, mejor dicho, el aumento de las pensiones ofrecido por Aznar, puesto que no encontramos ni una sola alusión a las propuestas, o a las críticas, del PSOE. *ABC* da por supuesto que el PP va a ganar las elecciones holgadamente, y ni siquiera se molesta en explicar las críticas de los otros partidos a las propuestas del PP, que son explicadas pormenorizadamente, con un editorial incluido, en el que en un tono bastante descriptivo se acaba concluyendo que, después de la (inminente y segura) victoria del PP, será necesario un nuevo Pacto de Toledo⁹⁸. Por último, querríamos destacar el perfil que Manuel Martín Ferrand elabora de Felipe González, que como era de prever no tiene desperdicio⁹⁹.

interclasista y carece de ideología, el PSOE no ha querido quedarse atrás”. (*La Vanguardia*, 07/03/2000, pág. 14)

⁹⁸ Tras explicar en detalle las propuestas de Aznar y su alcance –hasta el punto de que parece, por momentos, una noticia en lugar de un editorial-, el escrito (titulado de una forma un tanto seráfica “Bienestar para mayores”) concluye de esta guisa: “El mantenimiento de este alentador panorama para el colectivo de mayores, lejos ya de las inquietudes de tiempos no remotos, exige que se produzca, en la próxima legislatura, un segundo acuerdo entre todos los partidos políticos para garantizar el futuro de la Seguridad Social. Será la forma de que se refrende el Pacto de Toledo alcanzado en 1995, algo que no debería resultar tan extremadamente difícil como entonces, porque se parte de una situación muy diferente”. (*ABC*, 07/03/2000, pág. 9)

⁹⁹ Aunque todo el artículo en su conjunto es susceptible de ser analizado pormenorizadamente, dado que trataremos posteriormente la figura de Felipe González como uno de los temas de campaña aquí nos contentaremos con dar una muestra del tono general que destila el escrito: “No soy capaz de evocar la figura de este personaje sin verle en Venecia, paseando en góndola con Bettino Craxi, o moviendo el culo con las mulatonas del ‘Tropicana’ junto a Fidel Castro, o trapicheando con Carlos Andrés Pérez... Incluso entendiéndose con ‘los otros’ al modo que lo hacía con Helmut Kohl. Los cien años de honradez que heredó del PSOE, buenos sean como figura literaria, no duraron un solo día más desde que, tras el botín de ‘Rumasa’, todo fue ‘pal pueblo’”. (*ABC*, 07/03/2000, pág. 28)

Podemos observar en la política informativa de los cuatro periódicos de referencia una constante común a lo largo de toda la campaña, que se reproduce aquí con fidelidad: una perspectiva ideológica prácticamente inmutable (salvo el caso, quizás, de *La Vanguardia*, que muestra un estilo más ponderado, combinado con cierta indefinición ideológica) que en ocasiones se combina con la tematización efectuada por cada periódico, esto es, la interpretación de los hechos se produce en los planos cuantitativo (temas seleccionados y relevancia que se otorga a cada uno) y cualitativo (interpretación de las noticias).

8 DE MARZO DE 2000

La dispersión temática en los cuatro diarios de referencia analizados es bastante considerable en este día, dado que cada uno de ellos se centra en temas distintos, alguno de los cuales no tiene nada que ver con las elecciones y algún otro sólo de forma liviana. Pasamos a comentar la tematización efectuada por cada medio:

- *ABC* opta por dedicar su portada a la fusión de los bancos Deutsche y Dresdner, mientras relega a un segundo plano su tema principal de las elecciones, distintos asuntos relacionados con la cuestión vasca. A este ámbito temático, y más concretamente a incentivar la participación en el País Vasco, dedica *ABC* su editorial y la primera página del Especial Elecciones. A continuación, *ABC* dedica otras tres páginas más a centrarse en informaciones sobre el País Vasco, relegando a un segundo plano las propuestas de Gobierno de Almunia, que aparecen varias páginas después y de forma marginal. Este periódico, al igual que los demás, también dedica un espacio a informar sobre la resolución de la Junta Electoral Central a propósito de un recurso del PSOE que denunciaba manipulación en TVE.
- *La Vanguardia* dedica su portada a resaltar el aumento de varios indicadores económicos que fomentan la inflación, para, en el interior de su Especial Elecciones, centrarse en la política de pactos con los partidos, más concretamente las opciones de CiU, que inician la crónica electoral y se complementan con una entrevista con Xavier Trias, el candidato convergente.

- *El Mundo* dedica su portada a dos asuntos relacionados con las elecciones: un informe sobre las propuestas de los dos principales candidatos en materia de pensiones y unas declaraciones de Aznar atacando al PSOE. A continuación, el periódico se centra en las 18 propuestas de Almunia, a las que otorga poca credibilidad e importancia, pero no por la vía de ignorarlas, como era el caso de *ABC*, sino mediante la interpretación. Así, estas propuestas son objeto de un editorial y la primera página del Especial Elecciones. La resolución de la Junta Electoral Central merece sólo una noticia breve. La información se completa con tres páginas dedicadas al País Vasco desde distintos puntos de vista.
- Por último, *El País* dedica su portada, el editorial y las dos primeras páginas de su información electoral a las propuestas de Almunia, es decir, una prioridad máxima que ni siquiera se ve ensombrecida por las informaciones sobre el País Vasco, que ocupan dos páginas y en una posición secundaria. Tampoco falta abundante información sobre el ministro Piqué, primero respecto al Caso Ercros y después en una entrevista, y una noticia dedicada a la resolución de la Junta Electoral Central.

En la recta final de campaña, las apelaciones de los distintos diarios analizados a sus lectores para que apoyen a las respectivas opciones “buenas” son más evidentes, así como la descalificación del adversario y la tergiversación de las informaciones, no sólo en lo que concierne a la tematización (donde, como ya hemos visto, las divergencias eran notables), sino también en lo referente al sesgo ideológico bajo el que se interpreta la actualidad. Las informaciones periodísticas

se orientan hacia la llamada a la acción del público en el futuro: el día de las elecciones¹⁰⁰.

- *El País* titula su portada “Almunia fija las 18 medidas de choque para sus primeros 100 días de gobierno”; el periódico no sólo confiere total credibilidad a dichas medidas, sino también, tangencialmente, a las posibilidades de Almunia para ganar las elecciones. La reacción de *El País* a las medidas anunciadas por Almunia es muy positiva, como ya puede avistarse en el editorial, en el que, sin embargo, aparecen síntomas de alarma, la constatación de que ganar estas elecciones se antoja una tarea muy complicada¹⁰¹. De hecho, así lo considera el cronista Xavier Vidal-Folch, quien pocos días antes, como ya hemos reseñado, desplegaba un entusiasmo con el Pacto de Izquierdas que ahora se revela desmesurado¹⁰². Pese a esto, el diario *El País* continuará hasta el final de las elecciones con una bien marcada estrategia ideológica, destacando la firmeza del Pacto de Izquierdas (y así, por ejemplo, este periódico es el único que en este día no destaca

¹⁰⁰ Como indica Lorenzo Gomis, esa es, en líneas generales, la función de las noticias: “Lo que nos interesa especialmente en las noticias es lo que no dicen, esto es, lo que va a pasar, y para controlar el futuro en la medida de lo posible engullimos tanto pasado disfrazado como presente. La imagen cambiante del futuro se configura con los hechos que son noticia y los comentarios con los que tales hechos se asimilan y colorean”. (1991: 32) Con el agravante de que, en este caso, no se trata de informarnos de lo que va a pasar, sino de directamente llamarnos a la acción futura. La implicación del medio, su pretensión de, a través de la configuración del presente, determinar el futuro, es evidente. Algo que destaca, en un trabajo posterior, el propio Gomis: “Al escoger y difundir los hechos que configuran el futuro, los medios preparan a sus audiencias para estar en condiciones de adaptarse mejor a lo que va a pasar e influir en ello” (1991: 112)

¹⁰¹ La valoración que el periódico hace en su editorial de las propuestas de Almunia son las de un aspirante a presidente serio, que se compromete con los ciudadanos con promesas concretas y no se limita a vender humo: “Consciente tal vez de que no es evidente que exista tan clara voluntad de cambio y, por otra parte, de que una parte del electorado tiene dudas sobre la capacidad de la alianza para gestionar eficazmente la Administración, Almunia propone un contrato político con los ciudadanos, que podrán exigirle responsabilidades si su aplicación no se concreta en los cien primeros días de su hipotético mandato (...) La novedad es el compromiso de ponerlas en marcha (las promesas) de inmediato. En cien días”. (*El País*, 08/03/2000, pág. 14)

¹⁰² La frase que abre la crónica de Vidal – Folch es lapidaria: “Los *progres* están pesimistas, y los ciudadanos en general, apáticos”. (*El País*, 08/03/2000, pág. 17)

las desavenencias surgidas nuevamente entre Frutos y Almunia, sino todo lo contrario: “Almunia y Frutos celebrarán otro acto conjunto pocas horas antes del cierre de la campaña”) y utilizando a Felipe González como activo electoral, de tal forma que sus declaraciones en un mitin en L’Hospitalet de Llobregat (“González afirma que las ‘stock options’ están financiando la campaña del Partido Popular”) merecen una página del periódico y la reaparición de la columna de Félix Bayón, encargado “oficioso” de seguir la campaña de González. También encontramos, por último, un manifiesto de “mujeres progresistas” encabezado por Carmen Alborch y Rosa Aguilar, publicado únicamente por este periódico. En el lado negativo, continúan las críticas al PP desde todos los frentes. Por un lado, “Piqué dispuso de poderes para comprar y vender ‘sin limitación’ en Ercros entre 1989 y 1999”, es decir, el periódico vuelve a su cruzada particular (y curiosamente complementa esta información con una entrevista al propio Piqué en la que no se hace referencia alguna a las pasadas negativas del ministro a responder a preguntas provenientes del Grupo PRISA); Por otro lado, se destaca ampliamente la información sobre la Junta Electoral Central, pues esta ha dado un toque de atención al Gobierno: “La Junta Central aprecia ‘cierto sesgo a favor del PP’ en el tiempo que los telediarios dedican a los partidos”. Finalmente, encontramos diversas críticas, cada vez más evidentes, al PP entre los columnistas de este periódico, bien sea por negarse a participar en debates televisados¹⁰³ o por su actitud de autocomplacencia¹⁰⁴.

¹⁰³ Javier Pradera dedica íntegramente su columna a este asunto, descalificando la actitud del PP como poco democrática, evasiva y petulante: “Nadie desconoce el secreto de Polichinela: la causa de la *espantada* de Aznar no es otra que su reservón propósito de no someter a incertidumbres las optimistas perspectivas de una victoria ya pregonada por las encuestas; un eventual debate del actual presidente del Gobierno con Almunia –o también con Frutos y los candidatos nacionalistas- daría un carácter más competido a la campaña electoral y podría sacar de la pasividad a los potenciales votantes de la izquierda

Y también comienzan a menudear las críticas a CiU, probable socio de gobierno del PP.

- El diario *El Mundo* destaca, ante todo, por su tratamiendo, cada vez más tendencioso, de la campaña del PSOE. Comenzando por los titulares de portada, los dos dirigidos a las elecciones son negativos para los socialistas; uno referido a las declaraciones de Aznar: “Aznar pide al PSOE que aclare si pactaría con el PNV sin dejar Estella”, que en páginas interiores se vuelve bastante más agresivo: “Aznar pide al PSOE que diga si está o no con “los que ponen las bombas”, y sobre todo el titular principal de portada, que habla por sí mismo: “Almunia subiría las pensiones menos que el PP tras la paga de 28.000 pesetas”. Es decir, el periódico se ha afanado en hacer cálculos para demostrar que la mejor opción, también para los pensionistas, es el PP, como se apresura a dejar constancia en su página editorial¹⁰⁵. Para rematar la faena, este periódico no olvida encabezar la información dedicada a Izquierda Unida con el inevitable titular denotativo de problemas en el Pacto de Izquierdas, que *El País*, sin embargo, trataba de ocultar: “Frutos reprocha al

que siguen vivaqueando en la abstención. Ahora bien, *explicar* una decisión no significa *justificarla*: para ser políticamente legítima, una medida orientada a mantener a un partido en el poder –como es el caso del debate televisivo hurtado a los electores- no sólo está obligada a cumplir las leyes, sino que debe respetar igualmente los valores democráticos”. (*El País*, 08/03/2000, pág. 23)

¹⁰⁴ Es el caso de Juan José Millás, quien sale de su tono irónico habitual para deslizar esta crítica demoleadora: “El 90% de Aznar es materia oscura. Quienes están cerca de él aseguran que se ha endiosado. El otro día, en el único encuentro que se ha dignado tener con los periodistas que siguen su campaña, logró que la primera media hora sólo se hablara de lo bien que se encuentra, de lo guapo que es, de la cintura que tiene. Aznar ha comenzado a disfrutar de sí mismo. Tiene la autoestima en unos niveles francamente suicidas. Y sólo admite a su alrededor gente que le haga la pelota, que le diga cómo sacó a España de la prehistoria”. (*El País*, 08/03/2000, pág. 19)

¹⁰⁵ Tras dividir las propuestas de Almunia en cuatro categorías (dudosas, sectoriales pero difíciles de acometer, abstracciones y, finalmente, compromisos clave, en donde entraría la subida prometida a los pensionistas), el periódico llega a una conclusión aplastante: “A decir verdad, y al margen de esa paga-señuelo no consolidable, el alza de pensiones prevista en el programa electoral del PSOE es mínima: mucho menor a la prometida por Aznar. A cambio, su propuesta de incremento fiscal marca una opción clara. Los electores han de decidir el próximo 12 si confían en esa vía de aumento de la presión fiscal sobre empresas e inversores o prefieren la seguida en los últimos cuatro años, apoyando a las empresas para que generen más empleo y más riqueza que quepa repartir. Esa es la alternativa”. (*El Mundo*, 08/03/2000, pág. 3)

candidato socialista que se olvide del pacto”. El camino recorrido por el diario *El Mundo* es similar, en cuanto a la tematización, que *El País*, pero llegando a conclusiones, como se ve, opuestas, que culminan en la dedicación de una página para resaltar la función electoral de Ana Botella: “Simplemente, Ana Botella”, que en realidad es una reseña de un texto hagiográfico recientemente aparecido, como se ve claramente en los dos destacados: “Ana es un cartel que gana votos y ahora es momento de sumar apoyos”; “Rechaza ser la Hillary o la Evita española; no le agradan las comparaciones”.

- *ABC*, por su parte, vuelve a volcarse con el monotema vasco, y en particular con los manidos contactos PNV – PSOE: “Jáuregui y Otegui confirman los contactos entre PSOE y EH”, lo que se complementa con las declaraciones que este periódico destaca de Aznar, también en la misma línea: “Aznar denuncia el doble juego del PSOE, al que acusa de hablar ‘bajo la mesa’ con EH”¹⁰⁶. En este estado de cosas, en el que *ABC* sigue demostrando plena confianza en la abultada victoria del PP, vuelve a destacarse las disensiones entre IU y el PSOE, al igual que ocurría en el diario *El Mundo*, lo que queda corroborado por los comentarios de Idus sobre la nula credibilidad del pacto¹⁰⁷. Y llama poderosamente la atención el titular de *ABC* para hablar de un asunto presente en todos los periódicos, la resolución de la Junta Electoral Central: “La JEC rechaza por unanimidad el recurso del PSOE al no apreciar manipulación en TVE”; sin embargo, en el cuerpo de la

¹⁰⁶ Llama la atención que esta cadena de ataques comenzara apenas unos días después del asesinato de Fernando Buesa; en campaña electoral cualquier recurso es válido.

¹⁰⁷ Idus enmarca su nuevo ataque a la coalición IU – PSOE en preguntas retóricas: “¿Qué coalición es esta –vino a decir Frutos– en la que nada se pacta, nada se negocia, y tan sólo uno dispone y propone? (...) ¿Quién se puede creerse (*sic*) ya, a estas alturas, que el tandem, tan artificiosamente montado entre Frutos y Almunia camine hacia algún destino distinto del fracaso?”. (*ABC*, 08/03/2000, pág. 21)

noticia sí se nos informa de que esta institución ha apreciado “cierto sesgo informativo” a favor del PP.

- Finalmente, *La Vanguardia* destaca en portada que “La gasolina vuelve a subir y el precio del crudo se dispara”. A este era el titular al que aludíamos cuando hablábamos de una “relación liviana” con el proceso electoral, pues si bien es impropio considerar este tema como algo estrechamente relacionado con la campaña, es obvio que se trata de una mala noticia que, de alguna manera, incide negativamente en la gestión del Gobierno. La crónica de José Antich está dedicada, a partes iguales, a las propuestas de Almunia para sus primeros 100 días y a los posibles pactos de Gobierno, particularmente en lo que concierne a CiU, y destaca el nuevo desencuentro entre Almunia y Frutos aunque sin otorgarle una relevancia especial¹⁰⁸ (individualizándolo como noticia, por ejemplo). *La Vanguardia* también se refiere en su editorial a la situación provocada por ETA en el País Vasco¹⁰⁹. Por lo demás, este periódico vuelve a volcarse en la política catalana salvo en la parte final, donde se destaca el enfrentamiento entre los dos grandes partidos por la política antiterrorista y, de una forma un

¹⁰⁸ Precisamente al finalizar su crónica sobre las promesas de acción de Joaquín Almunia el periodista destaca que éstas no fueron consensuadas con IU: “De ese modo, el candidato socialista insistió en que quiere hacer un gobierno de izquierdas, con los socios con los que ha pactado de antemano, es decir, IU. Y ello aunque Almunia presentó ayer las 18 primeras medidas que piensa adoptar de inmediato si es elegido presidente, aunque lo hizo sin consultar a quien, hoy por hoy, es su único socio de antemano – Francisco Frutos-, con quien tiene suscrito un acuerdo de gobierno. Por ello, el presidenciable de IU reprochó al candidato socialista que anunciara su plan de gobierno para los primeros cien días sin consensuarlo con IU, máxime cuando el mismo no contiene algunas propuestas incluidas en el pacto de izquierdas”. (*La Vanguardia*, 08/03/2000, pág. 14)

¹⁰⁹ Así, *La Vanguardia* enfatiza en su editorial la necesidad de responder a ETA en las urnas, reduciendo el papel del PNV a la necesidad de salvaguardar la seguridad de sus conciudadanos: “Más allá de las justificadas condenas contra el terrorismo y de los reproches mutuos sobre responsabilidades, hay que poner todos los medios necesarios para que los vascos puedan ejercer libremente su derecho al voto el próximo día 12 de marzo. En las últimas elecciones autonómicas y municipales, el pueblo vasco ratificó su apuesta clara por el pluralismo. Lo que ahora temen los terroristas es esta manifestación libre de la voluntad ciudadana. Es imprescindible recomponer la unidad de los demócratas. Pero las autoridades de Euskadi están obligadas a garantizar la seguridad de los votantes y el respeto a los derechos humanos, factor elemental para asegurar una vida política civilizada”. (*La Vanguardia*, 08/03/2000, pág. 30)

tanto aséptica, tanto en la forma (pieza aparte) como en el contenido, se da cuenta de la resolución de la J.E.C.: “La Junta Electoral Central amonesta a RTVE”.

9 DE MARZO DE 2000

Todos los periódicos, salvo *El País*, le otorgan una importancia capital al comunicado de ETA, en el que se justifica el asesinato de Buesa y se ataca al PNV. Al mismo tiempo, todos lo consideran una nueva irrupción de la banda terrorista en la campaña electoral. Las consecuencias de este comunicado van a recorrer la información de campaña de los diarios de referencia:

- *El País* constituye la excepción a este aserto, por cuanto prefiere destacar (ya veremos con qué orientación) ocho promesas formuladas por Aznar. Este último asunto ocupa la principal noticia de portada, un editorial y dos páginas de información, mientras que sólo se destina una página al comunicado de ETA y las reacciones políticas al mismo. Destacamos también una entrevista con Francisco Frutos y la página destinada a elaborar un perfil de Milagros Candela, la mujer de Almunia.
- *La Vanguardia* sí que otorga una relevancia singular al comunicado de ETA. Este asunto, anunciado con gran profusión tipográfica en portada, ocupa también el editorial, la Carta del Director y las tres primeras páginas de información sobre la campaña electoral. Encontramos una entrevista con Joaquín Almunia (dos páginas) y un perfil de Milagros Candela, esposa del candidato socialista.
- *ABC*, como era previsible, convierte el comunicado de ETA en principal tema de portada. Este asunto, combinado con todos los pormenores de la cuestión vasca que son recurrentes en el periódico (particularmente los contactos EH – PSOE), merece un editorial y nada menos que las cinco primeras páginas del Especial Elecciones. En estas condiciones, la información puramente

electoral queda muy menguada, con la excepción de una entrevista a Xavier Trias.

- Finalmente, el diario *El Mundo* continúa la línea de *ABC* en su tematización de la actualidad, otorgando al comunicado de ETA y sus reacciones la portada, un editorial y las tres primeras páginas del Especial Elecciones. Curiosamente, al igual que ocurre en *El País*, *El Mundo* también ofrece una entrevista con Francisco Frutos, que ocupa dos páginas de la información.

La práctica unanimidad de los diarios de referencia analizados en otorgarle al comunicado de ETA y las reacciones suscitadas una gran parte de la información sobre la campaña electoral se combina con la unanimidad ideológica en condenar no sólo, obviamente, a ETA, sino también al PNV. En este contexto, y tratándose de un tema que no deja de ser marginal desde el punto de vista de las elecciones en su conjunto (pues el PNV sólo representaría a un 1'7 % del electorado), lo más interesante que podemos extraer aquí serán las alusiones que los medios más o menos hostiles puedan hacer a supuestas connivencias del PSOE con EH, así como, en el caso del diario *El País*, analizar la óptica bajo la que se interpretan las promesas de Aznar.

- El diario *El Mundo* presenta una información de campaña prácticamente monopolizada por el comunicado de ETA, como ya hemos indicado. El titular de portada ya es sintomático de la postura ideológica adoptada por el periódico: “ETA insulta a los demócratas, EH le da la razón y el PNV sigue en Lizarra”. Es decir, el periódico lanza sus acusaciones, como lo harán los demás medios salvo *El País*, contra todos los nacionalistas, tanto los violentos como los no violentos, explicitando en el editorial en qué medida estos últimos han fracasado en su estrategia

“contemporizadora” con los terroristas¹¹⁰. Incluso la información dedicada a PP y PSOE está vinculada a este asunto, como se ve en el titular de la crónica que abre la información electoral: “PP y PSOE utilizan la lucha antiterrorista para descalificarse en la recta final de la campaña”, complementado de forma ilustrativa por un antetítulo, “Aznar pide explicaciones al PSOE por sus reuniones con EH”, en el que se sigue la línea marcada desde hace días por *ABC*¹¹¹. Una vez salimos de este tema, pocas son las cosas que podemos destacar. *El Mundo* no otorga un papel excesivamente relevante a las propuestas de Aznar, que en todo caso presenta de forma positiva: “Aznar responde a Almunia con ocho pactos de Estado”, en contraposición con las declaraciones que se extraen de la entrevista con Francisco Frutos: “Las medidas que propone Almunia son claramente insuficientes”, en la tónica de otorgar especial relevancia a los desencuentros del Pacto de Izquierdas que ha caracterizado a este periódico a lo largo de la campaña electoral.

¹¹⁰ Aunque la crítica más acerba se dirige a ETA y sus apoyos explícitos, el diario no se ahorra comentarios negativos sobre los resultados de la apuesta de Lizarra: “El PNV y EA vienen sosteniendo desde hace año y medio que el pacto de Lizarra y todos los demás puentes de colaboración que han tenido hacia EH y HB no son sino otras tantas vías para llevar al llamado MLNV hacia el terreno de la política pacífica, en general, y a la institucional, más en concreto. El comunicado de ayer de ETA deja claro que, de un lado, no piensa abandonar las armas hasta alcanzar sus objetivos máximos y, de otro, que la política institucional, incluidos el Parlamento y el Gobierno vascos, no le interesa en absoluto”. (*El Mundo*, 09/03/2000, pág. 3)

¹¹¹ Se trata, una vez más, de establecer una connivencia entre “nuestros” políticos y “nuestros” medios para deslegitimar al adversario. Como indica Javier del Rey (“¿De qué hablamos cuando hablamos de comunicación política?”, *ZER*, 1, 1996), “Política y comunicación son consustanciales, porque la primera gira en torno a la relación entre gobernantes y gobernados, y esa relación tiene, en democracia, dos categorías y dos cauces fundamentales: la representación y la comunicación (...) Esa relación amigo/adversario, que genera determinado tipo de comportamientos, tipificados como ‘comportamientos políticos’, adquiere visibilidad y eficacia en la comunicación, y es la base de uno de los juegos de lenguaje más socorrido, sobre todo en períodos electorales: es el juego de *la creación del adversario*, mediante la emisión de enunciados derogatorios” (*ZER*: 1996). Una denostación del contrario que, según Kerbrat-Orecchioni (“Discours politique et manipulation: du bon usage des contenus implicites”, en Kerbrat-Orecchioni, C., Mouillaud, M. (Eds.), *Le discours politique*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 1984), estaría en la base del discurso político: “Le discours politique en tout cas ne fait pas toujours coïncider ces deux conceptions du bien et du mal argumentatifs: discours de parti, donc de parti-pris, discours apologétique et polémique, dont l’enjeu est de dévaloriser la position discursive de l’adversaire tout en valorisant la sienne propre, on peut supposer que pour parvenir à ses fins persuasives, il exploite

- *ABC* dedica su Especial Elecciones, más allá de una reducida entrevista con Xavier Trias, íntegramente al comunicado de ETA y sus derivaciones, algunas particularmente visitadas por el periódico, como los contactos entre el PSOE y EH. El titular, enmarcado por una foto del lehendakari Ibarretxe meditabundo y sentado en el Parlamento, es un ataque claro a la postura del PNV: “ETA recuerda a Ibarretxe que ‘está sentado en el sillón gracias a la izquierda abertzale’”. Ataque que se prolonga en el inevitable editorial¹¹² y en las páginas interiores. Destacaríamos de estas últimas únicamente (pues la información no difiere, en lo que concierne al País Vasco, de lo ya observado anteriormente) la columna de Carlos Dávila, que aprovechando la coyuntura mata dos pájaros de un tiro: Felipe González y los contactos PSOE – EH¹¹³.
- *La Vanguardia*, con ciertas diferencias en el tono, continúa la estela de los dos periódicos anteriores, y así destaca en portada: “ETA dinamita Estella y arremete contra el PNV”. La postura del periódico, que a comienzo de la campaña era más bien complaciente con los nacionalistas vascos, se ha ido recrudeciendo a lo largo de la misma hasta asumir que el PNV comete un grave error permaneciendo en Lizarra y exigiendo explícitamente, en la

un certain nombre de ruses, stratégies ou stratagèmes qui frisent la mauvaise foi, ou même en relèvent à l'evidence". (1984: 213)

¹¹² El periódico realiza un recorrido evidentemente crítico por el comunicado de ETA para después llegar a la conclusión lógica: “El PNV, que tan sensible y escandalizado se muestra ante las críticas de los partidos democráticos, debe reflexionar sobre la situación en la que queda tras el comunicado de ETA y elegir entre mantener la sumisión de hecho a la banda criminal, a través de sus pactos con EH, o recuperar su dignidad como partido demócrata”. (*ABC*, 09/03/2000, pág. 11)

¹¹³ El periodista denuncia la “vileza” de los dirigentes del PSOE, que teóricamente no pierden tiempo en negociar con EH (no se sabe muy bien sobre qué) mientras el cadáver de Buesa está aún caliente: “A González le fastidia no ser la referencia de la campaña, como a algunas tontas de la prensa del corazón les enoja perder colorín una vez que Rociño ha salido de la clínica. En este país todo sería normal si no existieran ni esta boba de ‘couché’ ni ETA. Salvando las distancias, claro. De ETA, por ahora, no hay mucho más que decir; hay que insistir en un escándalo: el que representa que el socialista -¿aún?-

Carta del Director, su salida del Pacto¹¹⁴. Las críticas continúan en el editorial, si bien en un tono de moderación que nuevamente se centra en atacar a ETA y minimizar, en comparación con otros diarios, las culpas del PNV¹¹⁵. Más allá de esta cuestión es difícil destacar alguna cosa particularmente relevante, como no sea el protagonismo adquirido por Joaquín Almunia en la edición de este día, pues no sólo contamos con la información sobre el día de campaña del líder socialista (“Almunia promete que no dialogará nunca más con ETA y exige que se disuelva”), sino que también encontramos una larga entrevista concedida por Almunia a *La Vanguardia*, en la que el candidato socialista llama a la participación: ““En España hay una mayoría social de centroizquierda que nos hará ganar””. Esta entrevista se complementa, como ya dijimos, con un perfil de la mujer del candidato, Milagros Candela, algo habitual a lo largo de la campaña en este periódico.

- Por último, *El País*, como ya hemos puesto de relieve, mantiene una estrategia informativa radicalmente distinta a la de los demás periódicos. Mientras la relevancia que se otorga al comunicado de ETA y a las reacciones suscitadas a propósito del mismo es rayana

Eguiguren llamara al terrorista Olarra al día siguiente del asesinato de Buesa para tranquilizarlo: ‘Oye, que en cuanto pasen las elecciones nos volvemos a reunir’”. (*ABC*, 09/03/2000, pág. 20)

¹¹⁴ El director, Juan Tapia, finaliza su comentario diario dirigido a los lectores de una forma clara: “Lo grave es que esta vez los demócratas se han dividido. Mientras Aznar repudiaba el pacto de Estella y el PNV lo defendía, ETA lo dinamitaba a conciencia. Claro que el PNV asumió un riesgo irracional al enterrar el pacto de los demócratas arrastrado por la ilusión de convencer a una organización terrorista e inestable”. (*La Vanguardia*, 09/03/2000, pág. 2)

¹¹⁵ Este periódico considera que con el asesinato de Fernando Buesa ha llegado la hora de que el PNV se defina claramente y pide, al igual que hacían otros diarios, su salida del Pacto de Estella: “Todos los crímenes son igualmente execrables, pero el que acabó con la vida del ex vicelehendakari fue contra el mismo corazón de las instituciones vascas y estuvo dirigido asimismo a impedir cualquier tipo de acercamiento entre el PNV y el PSOE. Finalmente, con su comunicado, ETA parece decidida a volar definitivamente el pacto de Estella (...) Parece evidente que el PNV intentó una misión que resultó imposible: atraer a ETA al campo de la democracia. De sabios es rectificar, especialmente teniendo en cuenta lo fácil que se lo está poniendo la banda terrorista. En otras palabras, ya no vale aquello de que unos golpean el árbol para que otros recojan las nueces”. (*La Vanguardia*, 09/03/2000, pág. 34)

en la ignorancia, el periódico ofrece gran profusión de datos y comentarios sobre las propuestas de Aznar. Pero lo hace de una forma abiertamente crítica, no tanto por el fondo de las propuestas como por la forma: se trata de promesas antiguas, provenientes del programa del PP en 1996 (ese mismo programa que, según denunciaba *El País* por esas fechas, no existía), que ahora Aznar recupera a beneficio de inventario. En realidad, se trata de una contradicción del PP: prometer lo que ya se incumplió en el pasado (en cuyo caso habría razonables dudas para asumir que estas promesas serán cumplidas por Aznar). De esta forma, en la portada leemos que “Aznar ofrece ahora ocho pactos de Estado sobre promesas que ya hizo en 1996”, en el editorial, titulado sintomáticamente “Aznar se repite”, se incide en las contradicciones de la campaña popular¹¹⁶, y en la información ofrecida en el Especial Elecciones, que comienza con este asunto, se incide en lo mismo: “Aznar presenta de nuevo ocho ‘grandes’ promesas que dejó de cumplir en su mandato”; nótese el entrecomillado de la palabra *grandes*, poniendo en duda que para el PP estos asuntos sean tan importantes, puesto que no los cumplió en el pasado, como *El País* se apresura a documentar realizando una comparativa entre las “nuevas” promesas de Aznar y los “viejos” apartados correspondientes en el programa de 1996. Además de este asunto, destacamos en *El País* una entrevista con

¹¹⁶ El periódico ahonda en la “fecha de caducidad” de las propuestas de Aznar y refuta la acusación realizada por el PP a los socialistas de ofrecer una campaña “en negativo”: “José María Aznar presentó ayer una lista de ocho materias sobre las que pretende alcanzar un amplio consenso y se curó en salud al reconocer que la mayoría de esas propuestas ya figuraban en su programa de 1996. Pero lo que resulta llamativo es que este catálogo de objetivos es también en buena medida el de promesas incumplidas en la última legislatura (...) Dice el secretario de Relaciones con las Cortes que el programa del PP ‘es el del sí’, mientras que el de los socialistas consiste en ‘decir que *no* a todo’. No es justo: Almunia acaba de presentar una batería de compromisos a desarrollar en los primeros cien días de gobierno. Pero además, es lógico que en unas elecciones generales sea el Gobierno quien rinda cuentas y la oposición quien se las pase”. (*El País*, 09/03/2000, pág. 14)

Francisco Frutos, pero en esta ocasión, a diferencia de lo que ocurría en *El Mundo*, la entrevista no se dirige a poner de relieve las discrepancias en el seno del Pacto de Izquierdas, sino todo lo contrario: “Hay una posibilidad real de unidad de acción de la izquierda”. Finalmente, *El País* realiza un perfil de la mujer de Almunia, Milagros Candela, titulado “Milary, el ‘alter ego’ de Almunia”, en una clara metáfora jugando con el nombre de la entonces Primera Dama de EE.UU. Resulta ilustrativo que aparezca este perfil justo al día siguiente de que *El Mundo* hiciera lo propio con la mujer de Aznar, Ana Botella, si bien la periodista de *El País*, Kartmentxu Marín, en el contexto de un tono positivo para con la protagonista, se permite deslizar algunas críticas¹¹⁷.

Podemos ver que, ante la irrupción de ETA en la campaña electoral, los medios adoptan dos estrategias opuestas, que corresponden con las dos grandes corrientes ideológicas establecidas desde hace años en lo que respecta al tratamiento periodístico del terrorismo: una estrategia, la seguida por *ABC*, *El Mundo* y *La Vanguardia*, afirma que es mejor dedicar gran atención, de forma naturalmente crítica, al mundo del terrorismo para así enajenarle apoyos sociales y provocar la reacción de la sociedad frente a los asesinos, mientras otra corriente, a la que parece acogerse *El País* en esta ocasión, supone que es más efectivo reducir al silencio a los terroristas para no hacerles propaganda gratuita. Esta discrepancia en la tematización también puede estar provocada por el afán del diario *El País* de hacer campaña política, cada vez de forma más clara, en contra del PP.

¹¹⁷ Tras hablar de la profesionalidad y el carácter serio de Milagros Marín, la periodista comenta que esta rigidez de carácter es interpretada negativamente por algunos: “No será ni siesa ni *sota*, pero tiene mucho mando en plaza. En algunos círculos socialistas la acusan de casi todo, menos de ser el toro que mató a Manolete: de estar detrás de las primarias que perdió Almunia, de ejercer una influencia desmesurada sobre él”. (*El País*, 09/03/2000, pág. 31)

10 DE MARZO DE 2000

Conforme nos acercamos al fin de la campaña electoral, las divergencias temáticas entre los cuatro periódicos de referencia analizados se acentúan considerablemente, tratando cada uno de destacar aquellas noticias y comentarios que pudieran resultar más afines a sus respectivas opciones ideológicas¹¹⁸.

- *El Mundo* destaca como principal noticia de portada las desavenencias entre PSOE e IU, es decir vuelve a hacer hincapié en la fragilidad del Pacto de Izquierdas, asunto que también aparece en el editorial del periódico y al que se le dedica una página de información, unida a otras dos páginas que relatan los actos del PSOE en campaña (donde, por cierto, se colocan las declaraciones de Felipe González en primer plano). También destaca en este periódico la información sobre el voto por correo en Euskadi, destacada en la primera página.
- *ABC* sigue una estructura prácticamente mimética a la del diario *El Mundo*: los problemas del Pacto de Izquierdas ocupan la portada y la primera página del Especial Elecciones, y el voto por correo en

¹¹⁸ Se trata de resaltar aquellos aspectos que conviene a cada medio y minimizar, de forma además crítica, los que sean adversos desde un punto de vista ideológico. La persuasión se produce tanto por la sobreexposición a ciertos temas como por el ocultamiento hostil del Otro. Una persuasión que será tanto más eficaz en la medida en que el lector disponga de menos información previa. Sobre la persuasión en los medios de comunicación de masas, Gail Theus Fairhurst (en Kathleen K. Reardon, *La persuasión en la comunicación*, Barcelona, Paidós, 1983) indica, al respecto de un estudio de Danes y cols. (1978) que "la proporción de información acumulada daba cuenta de los efectos inhibitorios de la información previamente adquirida. El cambio de actitud es directamente proporcional a la cantidad de información de un mensaje (masa del mensaje) e inversamente proporcional a la cantidad de información previamente adquirida (masa anterior)". (1983: 256). Es decir, que los medios influyen más en cuanto menor sea la información previa del receptor respecto de un tema concreto, y viceversa. Asimismo, la mayor cantidad de información también contribuiría a la persuasión (por cuanto cubriría más "huecos" en los conocimientos del receptor). Los medios, pues, conforman la realidad basándose en la autoatribución del argumento de autoridad: el medio no intenta aparentemente hacer una burda exposición de principios inmutables, pero inserta en la consciencia del receptor los elementos necesarios para que este, si no posee información de otras fuentes, asimile el punto de vista del medio a la realidad.

el País Vasco (y el sempiterno asunto de las relaciones PSOE – EH) también aparece en dos páginas del Especial Elecciones.

- *La Vanguardia*, sin embargo, centra su atención en un tema totalmente distinto, las diferencias entre PSOE y PP a propósito del final del servicio militar obligatorio. En páginas interiores se destaca la presencia de Almunia en un mitin en Barcelona y distintas informaciones relacionadas con CiU que ocupan las dos primeras páginas de la información dedicada a la campaña electoral.
- Por último, en el diario *El País* Joaquín Almunia es el protagonista indiscutible, pues es entrevistado en el periódico a lo largo de tres páginas. Esta entrevista constituye el principal tema de portada. Si a ello unimos otras tres páginas cubriendo la información relativa al PSOE (por únicamente una dedicada al mitin de Aznar), es obvio que este periódico ha realizado una selección de temas altamente desigual en favor del principal partido de la oposición. Como ya ocurriera en *La Vanguardia*, no encontramos alusión alguna a los roces y problemas entre PSOE e IU.

Es evidente que la distancia entre las distintas tematizaciones de los periódicos analizados comporta necesariamente una interpretación del proceso electoral muy distinta según sean los asuntos tratados. De esta forma, y como ha ocurrido ya otros días, *ABC* y *El Mundo* muestran a un PSOE debilitado y con serios problemas para mantener su pacto con IU y dedican espacio a hablar de la campaña en el País Vasco. En *La Vanguardia*, estos asuntos son excluidos directamente (IU – PSOE) o se minimizan (campaña vasca), al igual que ocurre en *El País*, donde el PSOE es protagonista principal de la información, abundando las referencias positivas a este partido, mientras en *ABC* y *El Mundo*

estas referencias se trocan en alusiones negativas al primer partido de la oposición.

- *El País* destaca en su portada las declaraciones de Almunia en la entrevista: “Almunia: ‘Hay que evitar que España sea el coto privado de los amigos de Aznar’”. Este argumento, el amiguismo del Presidente del Gobierno, va a ser recurrente a lo largo de toda la información, de tal manera que no sólo abre el Especial Elecciones (“El PSOE califica de ‘cacicada’ adjudicar la telefonía móvil a 48 horas de las elecciones”), sino que continúa en la información dedicada al mitin de Almunia en Barcelona (“Almunia dice que el Gobierno usa en campaña las licencias de radio para ‘amedrentar’ a los medios”). Las telecomunicaciones y los medios de comunicación son dos aspectos por los que se critica al PP, particularmente en cuanto se desciende al terreno personal, esto es, la negativa de Aznar a enfrentarse con Almunia en un debate televisado, que merece unas críticas del ex presidente González (“González acusa a Aznar de ‘trucar’ la democracia por negarse a debatir”) y especialmente el rechazo de Aznar a ser entrevistado por el diario *El País*, lo que merece una explicación enormemente crítica por parte del director de este periódico, Jesús Ceberio, en la portada del Especial Elecciones¹¹⁹ y un cáustico comentario de Juan José Millás, encargado de seguir la campaña del PP, quien no

¹¹⁹ Jesús Ceberio destaca en su columna que la posición del diario *El País*, crítica con el Gobierno del PP, ha sido el factor clave en la negativa de Aznar, un presidente que sólo se siente a gusto con aquellos que le apoyan y que, al negar su presencia ante los lectores de *El País*, desvirtúa la democracia: “Como periódico de referencia, *El País* tiene sus propios puntos de vista, pero pretende ofrecer una información amplia y plural, que permita a sus lectores formarse un criterio propio, que en muchas ocasiones no coincide con el que expresa el diario a través de sus editoriales o con el de sus columnistas habituales (...) Por primera vez en veinte años este periódico no podrá ofrecer a sus lectores una entrevista con el presidente de Gobierno que aspira a renovar su mandato en las urnas. Lo lamentamos. Pero nos sentimos honrados en la medida en que esta exclusión suponga el reconocimiento de que este periódico no se ha

se ahorra críticas con el candidato popular¹²⁰. Las críticas continúan en el editorial dedicado por *El País* a la política educativa del PP y en la crónica de Xavier Vidal-Folch, que este día versa sobre la inmigración¹²¹. Este contexto de continuas críticas al PP se complementa con la escasa atención que le dedica el periódico a la campaña de Aznar, que se despacha en una única página, en la que se destacan declaraciones positivas del presidente, a diferencia que harán otros medios: “Aznar pide el voto ‘para convertir a España en cuatro años en el mejor país de Europa’”. Como puede observarse fácilmente, la orientación ideológica favorable al PSOE es cada vez más evidente, en un intento obvio de presentar el proceso electoral como decisivo y así alentar la participación de los electores “progresistas”.

- *La Vanguardia*, como ya hemos indicado, prefiere destacar en portada un enfrentamiento entre PP y PSOE a propósito del servicio militar: “PP y PSOE polemizan sobre el final de la mili en busca del voto joven”, aunque en la información interior vemos que este asunto sólo merece una página, mientras se destaca en mucha

sometido al rodillo que el Partido Popular trata de aplicar a los medios de comunicación”. (*El País*, 10/03/2000, pág. 17)

¹²⁰ Para Millás, Aznar basa su campaña en no aparecer en los medios, no hacer declaraciones, en la confianza de conseguir así más votos. Millás lleva su argumentación al absurdo en su crítica de José María Aznar: “Nada nuevo. Aznar ha conseguido cargarse la campaña antes de tiempo no ya por su aprensión a los debates, sino por el pánico a aparecer él solo en aquellos medios cuyas preguntas pudieran no ajustarse al guión. Ha descubierto la audiencia inversa. Cree que cuanto menos gente le escuche, más le votarán. Quizá sea cierto, pero da miedo esa idea de la comunicación (...) – Presidente, si no vas a la SER dejarán de oírte equis millones; - Pues di que no. Ni en mis sueños más locos pensé que podría dejar a tantos contribuyentes con las ganas de escuchar lo que pienso, si esto que sucede en mi cabeza puede calificarse de pensamiento”. (*El País*, 10/03/2000, pág. 19)

¹²¹ Vidal-Folch compara a los actuales inmigrantes con los emigrantes españoles que fueron durante la dictadura de Franco a los países europeos para prosperar con su esfuerzo en trabajos poco cualificados. En este contexto, Vidal-Folch no se ahorra críticas a la política de inmigración que parece apuntarse en el PP: “Si gana el PP, reformará la ley de extranjería, recién aprobada contra sus propios parlamentarios, según ha anunciado a lo largo de su campaña. Es decir, suprimirá el derecho que la ley otorga a quienes carezcan del derecho a voto municipal para elegir representantes propios que serán oídos por los alcaldes. Suprimirá el mecanismo de regularización permanente a quienes acrediten dos años de residencia y estén empadronados. Internará y expulsará a los llamados ‘irregulares’... Y así hasta cien medidas progresistas

mayor medida la campaña llevada a cabo por CiU, que tiene también una llamada en la primera página: “Pujol y Duran afirman que Aznar escribía contra la Constitución cuando CiU la apoyaba”. Aunque la crítica solapada al presidente del Gobierno está presente en las informaciones de CiU y PP, la línea general del periódico es bastante positiva respecto a las posibilidades electorales de los populares, preguntándose incluso si no podrían llegar a la mayoría absoluta en el artículo del director, Juan Tapia¹²². Por último, encontramos una información referida al derecho de autodeterminación a raíz de la encuesta encargada por *La Vanguardia* al *Instituto Opina*, en donde puede verse que la opinión pública está dividida en esta cuestión. En líneas generales, *La Vanguardia* sigue manteniendo una posición ideológica moderada, sin apoyar claramente a ningún partido en concreto, si bien sus pronósticos favorecen al PP.

- Almunia es también el protagonista principal del diario *ABC*, pero en esta ocasión de forma más bien negativa, incidiendo en las dificultades del Pacto de Izquierdas: “Fracasa el intento de un cierre de campaña conjunto PSOE – IU”. Esta información continúa en el interior del periódico y se complementa perfectamente con las declaraciones de Aznar que ilustran las informaciones referidas al PP: “Aznar: El PSOE no puede gobernar ‘porque se cae a pedazos’”. Quizás no sea casualidad, pero el editorial del periódico está dedicado a la necesidad de acordar una

contenidas en la ley defendida por el dimisionario Manuel Pimentel, que su partido se dispone a descuajeringar”. (*El País*, 10/03/2000, pág. 30)

¹²² La Carta del Director no otorga demasiada credibilidad a las posibilidades de Almunia, y sí se la confiere a las pretensiones del PP de alcanzar la mayoría absoluta: “Y aunque el entorno de Aznar quiere evitar triunfalismos esta vez, parece que empiezan a acariciar la idea de sobrepasar los 170 diputados y rozar la mayoría absoluta. Pero el PSOE cree que está empezando a despertar el –esta vez perezoso– voto socialista y que, como en las citas electorales recientes (1996 o elecciones catalanas), tiene voto oculto. Y

serie de pactos de Estado entre los dos principales partidos políticos después de las elecciones, pues la democracia, según se indica en el Editorial, es sobre todo un espacio de consenso¹²³, pero en la información del mitin de Almunia en Barcelona se destaca precisamente lo contrario: “Almunia rechaza pactos de Estado con Aznar y elude criticar a Pujol”. Porque, ¿con quién pactaría Almunia? Con los nacionalistas, como se puede ver implícitamente en este titular, e incluso con los nacionalistas violentos, pues este periódico no se priva de continuar atacando al PSOE por sus supuestos contactos con EH, en esta ocasión en la columna de Carlos Dávila¹²⁴.

- El diario *El Mundo*, finalmente, mantiene una estrategia informativa en la campaña electoral una vez más muy similar a la de *ABC*, si bien en este caso, como también es habitual en este periódico, la figura (negativa) de Felipe González adquiere especial relevancia. Por último, *El Mundo* hace cáusticas alusiones en la portada al doble rasero de la Ertzaintza con los violentos y las

esto les lleva a no desesperar de lo que Almunia planea desde hace meses: un empate que les pueda llevar a la Moncloa. Pero rascar diputados sobre el terreno es duro”. (*La Vanguardia*, 10/03/2000, pág. 2)

¹²³ Tampoco en este editorial *ABC* se ahorra alusiones negativas a la nula voluntad pactista del PSOE en su época de gobierno: “Existen asuntos de Estado en los que los partidos sólo pueden estar de acuerdo y colaborar lealmente entre ellos gane quien gane. Buena prueba de estos principios se encuentra mediante el cotejo entre las 18 medidas que ha anunciado Almunia que pondría en marcha si gana las elecciones y los ocho grandes acuerdos nacionales que se propone alcanzar Aznar durante la próxima legislatura. Hay ciertamente entre ellos notables divergencias entre las que compete a los electores discernir el domingo. Pero existen también tantas o más coincidencias, y es natural e imprescindible que así sea (...) En algunas ocasiones, especialmente durante la etapa socialista, se pretendió alcanzar acuerdos en materias en las que no pueden existir, como, por ejemplo, algunos aspectos de la política económica y, por el contrario, excluir del consenso las grandes cuestiones institucionales, como la Justicia o los medios de comunicación públicos. El mundo al revés. Las reglas del juego no pueden ser botín electoral”. (*ABC*, 10/03/2000, pág. 11)

¹²⁴ Carlos Dávila parece disfrutar equiparando a algunos políticos del PSOE con los apoyos de los terroristas, y no tiene ningún problema en asumir que los socialistas están llegando a oscuros acuerdos (de los que nunca se comenta absolutamente nada, por otro lado) con el entorno de ETA: “El PSOE, que, por boca y compromiso de Jesús Eguiguren, tiene una llamada pendiente al etarra de su confianza (...) El representante socialista (en un debate televisado) se dedicó a amonestar a Otegui con estas recomendaciones del alma: ‘Yo te tengo mucho afecto, pero no puedo concordar totalmente contigo’. Una reprimenda histórica, vaya, que corresponde a los nuevos tiempos de relación PSOE – EH que desmienten, sin convicción alguna, todos los socialistas”. (*ABC*, 10/03/2000, pág. 20)

víctimas¹²⁵. En cuanto al PSOE, este periódico sitúa en segundo plano las declaraciones de Almunia en Barcelona, críticas con los nacionalistas (“Almunia asegura que el 12-M ‘es lo mismo’ votar PP que CiU”), lo que por cierto se contradice con la interpretación, complaciente con Pujol, que hacía *ABC* de estas mismas declaraciones) y con la concesión de telefonía móvil (“El Gobierno cometerá una cacicada”), se destaca de sus declaraciones), para centrarse en la anulación del acto conjunto PSOE – IU que estaba previsto, de tal forma que en la portada se destaca: “PSOE e IU no logran ponerse de acuerdo para cerrar campaña con un mitin conjunto”, desacuerdo que obedecería a la cada vez mayor irritación de IU con sus supuestos socios de Gobierno, que se habrían afanado en ningunear a la coalición de izquierdas en busca del voto útil, aspecto este que se desarrolla ampliamente en el editorial¹²⁶. Complementa esta información sobre el PSOE la propia de las apariciones de Felipe González, a las que *El Mundo* presta atención y el columnista Víctor de la Serna cataloga como ejemplo de quién es el líder real del PSOE¹²⁷.

¹²⁵ Como pie de foto de una imagen en que la Ertzaintza prohíbe a un militante del PP pegar carteles, puede leerse lo siguiente: “La Ertzaintza protege a EH de la propaganda del PP: Agentes de la Ertzaintza obligaron ayer a un militante del PP de Getxo a retirar un cartel que había pegado sobre otro de EH reclamando la abstención el 12-M. El celo protector del policía autonómico no se despertó hasta ese momento. Minutos antes, varios radicales habían coaccionado a la concejala popular Marisa Arrúe, siguiéndola con fotos de presos de ETA, mientras ella trataba de repartir propaganda. Además, habían tapado varios carteles del PP en la misma valla publicitaria”. (*El Mundo*, 10/03/2000, pág. 1)

¹²⁶ La visión que se ofrece de las relaciones PSOE – IU hace preguntarse al lector si realmente ha existido algún Pacto de Izquierdas: “Aunque los novios, el PSOE e IU, salven las apariencias compareciendo –en una conferencia de prensa- ante los invitados, sus desavenencias son ya tan palpables que, si la ceremonia nupcial se confirmase con una victoria en las urnas el domingo que los llevase al Gobierno, se puede temer incluso un divorcio fulminante (...) La reunión con intelectuales de hace una semana (en la que se presentó ese manifiesto del que se desengancha alguien cada día) habrá sido la más vistosa plataforma conjunta de Almunia y Frutos. Desde entonces, el ninguneo socialista se ha acentuado, y los dirigentes de IU se quejan en privado (...) Almunia ha tratado a IU como a un vulgar PDNI. Malas vibraciones...”. (*El Mundo*, 10/03/2000, pág. 3)

¹²⁷ El periodista hace primero alusión a la política de Aznar de negarse a ser entrevistado por medios del Grupo PRISA, lo que le reprocha, para a continuación atacar a PRISA y preguntarse por la íntima unión entre este grupo periodístico y el ex presidente del Gobierno: “Pero es que la ley del embudo sigue reinando entre los ensimismados personajes del grupo Prisa. No oímos ni ayer ni nunca a Pradera

Como puede observarse, la deriva ideológica de los periódicos de referencia situados en dos polos opuestos (*ABC / El Mundo* apoyando al PP, *El País* apoyando al PSOE) es cada vez más evidente. En campaña electoral, la perspectiva ideológica que adopta cada medio en la interpretación de las noticias se acentúa en tal medida que en ocasiones los medios acaban convertidos en órganos de propaganda oficiosa de un partido político en concreto, quizás por las estrechas relaciones entre medios de comunicación y clase política emanadas de la Transición a la democracia. Como indica Victoria Prego¹²⁸:

La prensa no se ha retirado a sus cuarteles, que son las redacciones, que son el retrato de los hechos y que no es el intento de coordinar la vida política española. Los periodistas no creo que estemos, ni hemos estado nunca, para hacer o derribar gobiernos. Creo que la prensa española tiene, parcialmente, esta malísima tentación y padece los amores y los odios hacia la clase política propia (sic) de quien ha sido demasiado íntimo respecto de esa clase política. Tiene un comportamiento bastante parecido al de un matrimonio despechado. No ha estado lo suficientemente lejos para jugar, con cierta ecuanimidad, el proceso político. Y ahora lo que sucede, lamentablemente, es que la vida política española, a tenor de lo que se publica en los medios de comunicación, está dividida exactamente en dos bandos. Aquí ya, lamentablemente, por primera vez en los últimos años de democracia, hay barricadas, hay bandos. (1999: 232)

protestar porque Felipe González y Joaquín Almunia boicoteen a medios y favorezcan a otros: los socialistas fueron los inventores de este juegucito, castigando a *El Mundo* desde su fundación. Y no digamos en esta campaña electoral. Así que... con perdón por la palabra: menos milongas. Eso sí, a cambio, González parece vivir ya en la sede de Prisa. Cuando más se acerca el día 12, más comparencias. El pobre Almunia, una vez más *esnobeado*. Ayer, artículo en *El País* y entrevista-río en *la Ser*". (*El Mundo*, 10/03/2000, pág. 19)

¹²⁸ En *Medios de comunicación y cultura política*. Puede compararse el posicionamiento ideológico de la prensa de referencia en los primeros años de la transición con el estudio estadístico de Rafael López Pintor, *La opinión pública española: Del franquismo a la democracia*, Madrid, CIS, 1982.

11 DE MARZO DE 2000

Todos los diarios coinciden en realizar un balance a través de su página editorial de la campaña electoral y las principales opciones políticas que se despliegan ante los ciudadanos. En las portadas encontramos imágenes del cierre de la campaña, que varían, como veremos, según de qué medio se trate. En el interior de la información también es posible encontrar algunos artículos que analizan aspectos hasta ahora marginales de la campaña electoral.

- *El País* abre su portada con el acto conjunto de los dos firmantes del Pacto de Izquierdas, dejando el cierre de campaña del PP en un segundo plano. En el Especial Elecciones, aparecen tres páginas dedicadas a informar sobre declaraciones del PSOE, por una sobre el mitin de cierre de campaña del PP. También destaca de este periódico el amplio espacio dedicado a comparar los programas electorales de los principales partidos políticos y el hecho de cerrar la serie de análisis sectoriales de la actualidad española con los medios de comunicación, en el día en que el PP ha concedido una serie de licencias de radios digitales adversas para el Grupo PRISA.
- *La Vanguardia* destaca por igual a PP y CiU y también dedica un espacio al Pacto de Izquierdas en la primera página. En la información interior este periódico destaca por presentar una simetría casi perfecta en el espacio dedicado a cada una de estas opciones: una página para cada uno, inmediatamente después de la crónica general que abre el Especial Elecciones.
- *ABC* destaca en su portada la campaña de José María Aznar y la concesión de licencias digitales. En el interior, destaca asimismo la información sobre el Partido Popular, que llega a nada menos que

cinco páginas por una sobre el acto conjunto de Frutos y Almunia. Dos páginas dedicadas a los problemas de participación electoral en el País Vasco completan la información.

- *El Mundo*, por último, presenta una portada equilibrada informando sobre los actos de fin de campaña de PP y PSOE/IU. En el interior, encontramos, como ya ocurriera en *El País*, tres páginas informando sobre actos de campaña del PSOE o IU por una sola del PP.

Si en la tematización efectuada por cada medio podíamos encontrar divergencias más o menos palpables, la orientación ideológica dada por los distintos diarios de referencia a dicha información nos sitúa de nuevo en espacios interpretativos harto distintos. Cada periódico aprovechará para hacer un balance de las elecciones en su editorial, y todos ellos, salvo *La Vanguardia*, apelarán con más o menos descaro a la necesidad de que el ciudadano no sólo ejerza su derecho al voto, sino que también lo haga en “la buena dirección”, esto es, apoyando al mismo partido político que el periódico en cuestión¹²⁹.

- *El Mundo* presenta en su portada a las dos opciones de Gobierno opuestas en respectivas fotografías, una de Aznar en un mitin y otra de Almunia y Frutos abrazados, escenificando el pacto; el titular

¹²⁹ Nos parece muy apropiado poner de relieve cuál es, en estas elecciones, la función del periodismo, y cuál debería ser en un sistema democrático, a partir de la siguiente reflexión de José Luis Dader: “El fenómeno complejo de la opinión pública contemporánea no puede entenderse, ni en sus facetas psicosociales ni en el ámbito político, sin la comprensión y clarificación de los complejos mecanismos de influencia de la mediación periodística. Cualquier ciudadano que aspire a formar parte activa del ‘espacio público’ en el que está inmerso, o que pretenda una visión medianamente transparente y no manipulada de aquél, necesita saber cómo, cuándo y por qué los medios periodísticos contribuyen a democratizar o ampliar dicho espacio público y cuándo, por el contrario, contribuyen a cerrarlo o restringirlo mediante diferentes tipos de ceremonias de la confusión, oficiadas a partir de la definición de la realidad social y política presentada por los medios. Los propios profesionales del periodismo, al querer ayudar a la consecución de una opinión pública amplia, plural y crítica, en la que pueda basarse una auténtica soberanía popular independiente, necesitan un fuerte aparato crítico personal. Este habrá de identificarse, no sólo con el conocimiento de hechos concretos de actualidad, sino también gracias a la conciencia

del periódico es representativo de sus preferencias: “Aznar pide votos para seguir progresando y la izquierda, movilización para echarlo”. “Seguir progresando” es un término extractado del discurso del propio Aznar que el periódico hace suyo, pues, como puede verse claramente en el editorial que hace balance de las elecciones, los años de Gobierno del PP han sido muy positivos y por tanto sería deseable dejarle otros cuatro años de Gobierno. *El Mundo* no se recata, como tampoco harán otros medios, en pedir el voto para el PP¹³⁰. Esta argumentación se complementa con las referencias negativas al Pacto de Izquierdas, que menudean en la información interior. La descripción del acto conjunto nos habla de un Pacto impostado; la crónica de Cristina Fallaras sobre dicho acto es enormemente irónica, y también negativa, sobre la solidez real del Pacto de Izquierdas, algo que también se pone en duda en la información que abre el Especial Elecciones¹³¹. Por último,

defensiva de las múltiples vías –no siempre evidentes– de manipulación de la opinión pública y de los grupos sociopolíticos por el periodismo, y viceversa”. (1992: 176)

¹³⁰ El editorial del periódico, sintomáticamente titulado “Una elección sin drama; una continuidad conveniente”, abunda primero en las numerosas virtudes de la legislatura que ahora acaba: “Cierto es que, desde el punto de vista del asentamiento de la alternancia en el acervo de nuestras tradiciones políticas, sería deseable que el paso del PP por La Moncloa no quedara como un pequeño paréntesis entre gobiernos del PSOE (...) El Gobierno de Aznar ha demostrado en la pasada legislatura que es capaz de sacar partido de la bonanza económica, dinamizar la economía, reducir el paro y llevar a España por una vía de progreso y normalización democrática. No son malas credenciales para aspirar a un segundo respaldo electoral que le permita demostrar hasta qué punto puede cumplir su promesa de alcanzar el pleno empleo y colocar a España en la vanguardia de la UE. En el caso del actual presidente, además, ni siquiera existe la amenaza del cesarismo, entre otras razones porque él mismo ya ha asegurado que en ningún caso sería candidato a la reelección”. Y continúa rechazando firmemente la conveniencia de apoyar al PSOE, partido que aún tendría que liberarse de múltiples rémoras del pasado: “De todos modos, no damos por supuesto nada: ni que con Aznar España vaya a ir inevitablemente mejor ni que con Almunia esté abocada al fracaso. Creemos, eso sí, que la perspectiva de un Gobierno Almunia-Frutos aporta suficientes elementos de incertidumbre como para que, no siendo perentorio ningún golpe de timón que enderece la marcha de España, ese cambio resulte innecesario y, por lo tanto, inconveniente (...) Inconveniente incluso para el propio PSOE, que dista de haber culminado su proceso de regeneración y podría caer en la tentación de recuperar las prácticas viciadas del felipismo, cuyos rescoldos están aún muy vivos. Otros cuatro años en el *dique seco* de la oposición le permitirían carenar a fondo su nave y aprestarla a emprender otros rumbos”. (*El Mundo*, 11/03/2000, pág. 3)

¹³¹ José Lobo destaca que el acto conjunto de la izquierda puede asimilarse a un matrimonio de conveniencia, que realmente no hay convicción en las razones ideológicas del Pacto de Izquierdas entre sus firmantes: “Fue un contacto cálido pero no efusivo, como un matrimonio de conveniencia que, sin embargo, intuye que lo suyo puede acabar en idilio”. (*El Mundo*, 11/03/2000, pág. 10). Por su parte,

podemos destacar la columna de Víctor de la Serna, que nuevamente se centra en glosar comentarios aparecidos en medios del Grupo Prisa, haciendo referencia al pesimismo que incluso ellos, “los medios amigos”, tienen respecto del resultado de las elecciones para el PSOE¹³².

- *ABC*, por su parte, destaca en la portada, como ya hemos indicado, la concesión por parte del Gobierno de diversas licencias del ámbito de las telecomunicaciones. Y lo hace en un tono de inequívoco apoyo: “El Gobierno amplía la competencia en telefonía, radio y televisión”. Desaparecen las críticas que harán medios menos complacientes respecto a los criterios para otorgar dichas licencias. En la información interior continúa esta línea de apoyo más o menos explícito al PP, si bien en el editorial, titulado asépticamente “La hora de las urnas”, la petición de voto para el PP resulta quizás más elegante que en el diario *El Mundo*, pero no por ello menos evidente¹³³. En el Especial Elecciones continúan las

Cristina Fallaras ironiza sobre el acto de fin de campaña del PSOE y su apego a ciertos intelectuales: “Su señor marido (Almunia), por su parte y en monótono, celebró ayer una misa de ocho –cuando los mítines son en *petit comité* tienen ese tedioso aire de eucaristía de pueblo- para los intelectuales que el otro día estuvieron en el palacio de la Arganzuela, menos los de Izquierda Unida, es decir, para un pequeño pellizco de intelectualidad”. (*El Mundo*, 11/03/2000, pág. 12)

¹³² El artículo de Víctor de la Serna, relativo al apoyo que el Grupo Prisa le aporta al PSOE, comienza de la siguiente manera: “Si gana el PSOE, va a sorprender hasta a la empresa; un tono de desánimo impera en los medios más amigos”. (*El Mundo*, 11/03/2000, pág. 17)

¹³³ Este periódico presenta en su editorial una comparación entre los méritos de Aznar y los de Almunia, llegando a una conclusión obvia; también realiza un balance de la campaña, del que destacan las referencias a la situación en el País Vasco, las críticas al estilo de oposición del PSOE durante la campaña y también una referencia críptica a la ausencia de debates televisados como mal síntoma, sin localizar al culpable de esta situación: “Los debates, indebidamente ausentes, entre los principales candidatos a la Presidencia del Gobierno han sido suplidos por la hosca campaña de descalificaciones, poco acomodadas a la realidad, por parte del PSOE. Si es normal que la oposición sea más dura, no cabe duda de que el socialismo ha traspasado la medida razonable. Cierta izquierda, ni la más prudente ni la de más vasta memoria, se resiste a dejar de conceder patentes de pureza de sangre democrática (...) Sólo José María Aznar y Joaquín Almunia cuentan con posibilidades efectivas de poder formar Gobierno. Al primero le avalan, sobre todo, el éxito de su gestión, que ha aupado a España a la vanguardia de los países de la Unión Europea, y la estabilidad política y social derivada de su capacidad de negociación. España está hoy mejor que hace cuatro años. El candidato socialista tiene en su contra además de lo anterior, su condición de derrotado en las primarias de su partido y la ausencia de un proceso de regeneración y renovación en las filas del PSOE. En cualquier caso, el domingo los únicos derrotados serán los enemigos de la democracia y de la libertad”. (*ABC*, 11/03/2000, pág. 11)

referencias positivas a Aznar, ofreciendo, como también haría *El Mundo*, un amplio extracto del reportaje del semanario *The Economist*, muy elogioso con la gestión de Aznar. Sin embargo, no puede ser tan elogioso en ningún caso como las dos páginas dedicadas por *ABC* a glosar de forma ciertamente hagiográfica el comportamiento de Aznar en los mítines, un artículo cuya justificación informativa es dudosa al no estar acompañado por referencias a la forma de actuar de otros candidatos en los mítines¹³⁴. Por último, las alabanzas a José María Aznar culminan en el perfil que de él hace Manuel Martín Ferrand, que contrasta fuertemente con el del día anterior, mucho menos elogioso, y dedicado a Joaquín Almunia¹³⁵.

- La información de *La Vanguardia*, como ha venido siendo habitual en nuestro repaso cronológico de los cuatro periódicos analizados, es la más ponderada e imparcial, limitándose a glosar las declaraciones de los líderes políticos y evitando valoraciones partidistas. De tal forma que en el titular de portada no se destaca a ningún partido en particular (“La hora de la reflexión”), de la misma forma que en el editorial no se pide, ni explícita ni implícitamente, el voto para nadie (a diferencia de lo que podremos ver en los demás periódicos), y con una valoración de la campaña en la crónica de José María Brunet que no cae en la interpretación

¹³⁴ El artículo, titulado “ ‘Tú sí que eres president’ ” y firmado por Luis de Vega, destaca sin mesura características positivas de Aznar, como su capacidad de trabajo: “Apenas levanta la cabeza de los papeles para echar el humo y dar un trago al refresco. Las personas de su entorno destacan su enorme capacidad de trabajo. ‘Parece incansable y es muy fuerte’”. (*ABC*, 11/03/2000, pág. 22)

¹³⁵ Martín Ferrand hace un alegato reivindicativo de las virtudes de Aznar para finalizar el artículo con cierto paternalismo, atribuyendo ciertas filias de Aznar a su juventud: “Su voluntad es de hierro; su resistencia, de acero inoxidable y su ambición, de tungsteno (...) El método es lo suyo. Y la paciencia (...) No es, ni de lejos, tan perverso y escaso como escribe Javier Tusell. Tampoco tan beatífico y perfecto como subraya la biografía de Isabel Durán y José Díaz Herrera. Es más: su encanto y su fuerza radican en la normalidad que define a este hombre (...) Su admiración por Manuel Azaña se le curará. Es todavía muy joven”. (*ABC*, 11/03/2000, pág. 25)

favorable a uno u otro partido¹³⁶; son todas éstas características que avalan la imparcialidad de este periódico, al menos en apariencia, ante el proceso electoral.

- *El País* dedica su portada a Joaquín Almunia y Francisco Frutos, que aparecen abrazados y enmarcados por el titular “Almunia y Frutos piden el voto de los abstencionistas para vencer al PP”. Es decir, en este periódico son los firmantes del Pacto de Izquierdas, es decir, la oposición, y no el Gobierno del PP, los protagonistas. El PP está en un segundo plano en la información y cuando aparece es de forma negativa; *El País* descubre un “escándalo” remotamente asociado a los populares: “Un cuñado de un ex alto cargo de Trabajo ha recibido miles de millones en subvenciones”, una vez la carga informativa relacionada con el Caso Ercros parecía haber remitido. También podemos destacar dos noticias con formato de crónica, en las que se relatan aspectos quizás insuficientemente tratados en la información; por un lado, la importancia radical de la televisión en la configuración de los mítines de campaña¹³⁷, de tal forma que incluso el concepto de “público” sufre una transformación¹³⁸, y por otro lado una referencia a los partidos

¹³⁶ Brunet relata lo más importante de la campaña electoral recién finalizada en contraposición con la del año 96, concluyendo que, en términos de crispación, hay motivos para estar satisfechos: “La jornada de reflexión enlaza hoy una intensa campaña, que ha discurrido sin extremismos, con el día decisivo de la votación, en un ambiente de normalidad democrática que sólo se quiebra en el País Vasco. En la recta final antes del 12-M reina un prudente optimismo en el Partido Popular, mientras el sentimiento predominante en el PSOE es de esperanza (...) Palabras sonoras, sin duda (las intercambiadas por PP y PSOE), pero casi insignificantes como descalificaciones, si tenemos en cuenta que en 1996 unos acusaban a González de ser la ‘X’ de los GAL y otros replicaban que el PP tenía a perros doberman entre sus dirigentes”. (*La Vanguardia*, 11/03/2000, págs. 11 – 12)

¹³⁷ Son reveladoras, al respecto, las palabras del actual secretario general del PP, Javier Arenas (en Fernando Huertas (coord.), *Televisión y política*, Madrid, Editorial Complutense, 1994): “La mayor parte de los asistentes a los mítines no participa. Son como estatuas. Testigos de un discurso dirigido a la televisión. De hecho, hoy, cuando los partidos elaboran sus mítines los preparan para los ciudadanos que pueden seguirlos desde sus casas a través de la televisión, y no para los que acuden a las plazas de toros, palacios de deportes o anfiteatros”. (1994: 98)

¹³⁸ La información, firmada por Miguel González, analiza las formas de actuación en campaña de PSOE y PP, para concluir que los mítines no son otra cosa que un gigantesco escenario o plató en el que el público es también protagonista para el público real que observa el acto a través de la televisión: “Para que el

minoritarios sin posibilidad de conseguir representación parlamentaria¹³⁹. Por último, en cuanto al espacio de interpretación y opinión, encontramos la crónica de Xavier Vidal-Folch, cada vez más literaria y menos explícita, pero que pese a ello sigue deslizando mensajes a favor del PSOE¹⁴⁰, y sobre todo el editorial, en el que se da una visión de las cosas marcadamente distinta que en los casos de *ABC* y *El Mundo*. Para el diario *El País*, el aspecto más destacable de esta campaña ha sido la prepotencia de Aznar, sus negativas a aceptar debates electorales y, sobre todo, a ser entrevistado por el Grupo Prisa¹⁴¹.

espectáculo resulte vistoso no basta que los discursos sean breves, directos, chispeantes –un bien escaso en esta campaña-, hace falta que los figurantes, todo el público, acompañen con su entusiasmo. Porque los verdaderos espectadores, que no se cuentan por miles sino por millones, están en sus casas, cómodamente sentados frente al televisor”. (*El País*, 11/03/2000, pág. 25)

¹³⁹ De entre los partidos de los que se habla en el artículo titulado “Candidatos en fuera de juego”, entre los que se cuentan Jesús Gil y Mario Conde, nos permitiremos destacar las propuestas del Partido del Karma Democrático, de Vizcaya, cuya propaganda electoral reza así: “El voto inútil. El voto como tú”. Este partido anuncia en la información sus futuros compromisos políticos: “‘Somos los únicos que le decimos a la gente a la cada lo que luego hacen todos’, asegura Julio Albitre, candidato al Senado por Vizcaya, única circunscripción en la que se presentan; ‘que no vamos a cumplir ni uno sólo (sic) de los puntos de nuestro programa’, entre cuyas propuestas figura la de eliminar al gasto en Defensa y destinarlo a la compra de ‘vino y tortilla’”. (*El País*, 11/03/2000, pág. 29)

¹⁴⁰ Vidal-Folch compara las manos de Aznar con las de Almunia, que le parecen más, por decirlo así, “entrañables”, especialmente porque estas manos conjugan perfectamente con la famosa “mirada limpia” de Almunia: “(Aznar) Estas manos finas, frías, sin curva, subrayan los epítetos. Son guillotinas cortando el aire, pero qué afiladas y brillantes las cuchillas. Manos tan distintas a las regordetas, tímidas, de Joaquín Almunia en Cáceres, apoyando el antebrazo en el atril, como un profesor de Antropología de corbata disparatada (...) Pero tampoco tapan (sus manos) esos ojos oscuros, pequeños pero brillantes, esa ‘mirada limpia’ que ha recitado Felipe González”. (*El País*, 11/03/2000, pág. 17). Cabe destacar que, junto a Aznar y Almunia, Vidal-Folch “analiza” también las manos de González.

¹⁴¹ *El País* no se atreve a pedir directamente el voto para el PSOE, pero la conclusión a la que se llega tras leer el editorial o por el mero hecho de seguir las informaciones de este periódico a lo largo de la campaña electoral es indefectiblemente esta. Veamos la argumentación del diario: “Aznar se ha cerrado en banda a cualquiera de las fórmulas posibles: debate a dos, a tres, a cuatro... Su negativa a confrontarse en directo con otros candidatos retrata todo un estilo de hacer política. No se trata de hacer lo que piden los ciudadanos, sino lo que a él le conviene. Y ni siquiera se siente obligado a justificarlo (...) Excluir a los medios de comunicación estigmatizados desde el Gobierno –el primer periódico y la primera radio del país, entre otros- para realizar declaraciones y conceder entrevistas es revelador de un talante autoritario (...) La Falta de debate ha corroborado el carácter plano de una campaña contradictoria. No ha tenido la agresividad de las dos anteriores, pero tampoco ha conseguido atraer la atención. El PSOE tomó la iniciativa con una propuesta totalmente novedosa en este país: la unión de la izquierda. Pero en vez de jugar a fondo esta carta ha lanzado mensajes en múltiples direcciones. En política, quien pretende abarcarlo todo corre el riesgo de acabar apretando poco. El PP, cogido a contrapié, rehízo la marcha de campaña por el procedimiento del goteo de promesas y regalos, que de todo ha habido en la cesta de la derecha. El resultado es que la campaña ha parecido en ocasiones más una tómbola que una palestra

Encontramos una decantación más o menos explícita de los dos diarios que han apoyado a lo largo de la campaña al partido conservador, *ABC* y *El Mundo*, y continuas críticas en *El País* a todo lo relacionado con el PP que nos lleva a la misma conclusión. Sin embargo *La Vanguardia*, por decirlo así, “da libertad” a sus lectores, pues no se decide por ninguna de las tres opciones que presenta en su portada. La campaña electoral ha determinado que casi todos estos diarios de referencia muestren sus preferencias, contradiciendo ampliamente su supuesta “independencia” o, en todo caso, dejando constancia de que su independencia, en la mayor parte de los casos, les lleva siempre a las mismas conclusiones que un partido político en concreto.

12 DE MARZO DE 2000

En el día de las elecciones, sin posibilidad de ofrecer apenas información electoral al estar en plena jornada de reflexión, pero con la necesidad, al mismo tiempo, de hablar de las elecciones, los periódicos analizados optan por ofrecer diversos informes de intención de voto para informar a sus lectores sobre las posibilidades de cada partido y las peculiaridades de la ley electoral. También encontramos diversos balances de la campaña electoral recién finalizada.

- *ABC* destaca la jornada electoral con una llamada en su portada, que también se ocupa de la toma de posesión de Ricardo Lagos en Chile, y un amplio Especial Elecciones que se abre con el tema del voto en el País Vasco y presenta dos líneas de fuerza fundamentales: por un lado, el periódico habla de la política de pactos que puede llevarse a cabo por parte de los dos partidos mayoritarios según sea el resultado de las elecciones; por otro, el periódico realiza un breve repaso por los programas electorales de los partidos políticos en relación a los principales temas de gobierno, como la sanidad o las infraestructuras.
- *El Mundo* dedica la portada y un editorial a las elecciones en curso, además de una amplia información nuevamente sobre las posibilidades de cada partido político y las provincias en las que hay escaños en disputa según las encuestas. El periódico completa su información haciendo un balance de la campaña de cada uno de los principales partidos políticos (PP, PSOE, IU, CiU y PNV).
- *El País* dedica su portada y un largo editorial a las elecciones. En la información interior, destaca la importancia de la participación y los nuevos votantes para decidir el resultado de las elecciones y

realiza también un balance de la campaña caracterizado por el buen uso de la infografía. Por último, el periódico publica algunos resultados de su seguimiento de la campaña y las afinidades electorales en Almendralejo.

- Por último, *La Vanguardia*, que como *El País* y *El Mundo* dedica tanto la portada como el editorial a estos comicios, realiza en su Especial Elecciones un completo estudio sobre cómo afecta la participación electoral a las posibilidades de cada partido político, las características de la Ley Electoral, que tiende a sobrerrepresentar a las provincias menos pobladas, y un balance de la campaña electoral realizado por sus columnistas habituales.

Con la única excepción parcial del diario *El País*, los periódicos de referencia parecen haberse puesto de acuerdo para minimizar las alusiones partidistas, de tal forma que, a diferencia de lo que hemos venido observando en los análisis de días anteriores, pocos serán los textos en los que apreciemos alusiones directas a la opinión pública, aunque sí es posible auscultar ciertas afinidades ideológicas detrás de informaciones o comentarios aparentemente asépticos.

- *La Vanguardia* titula su portada “Los electores ante la cita de las urnas”, un titular que no informa más allá de lo imprescindible para dar paso a una Carta del Director y un editorial también descriptivos, incluso en el título, “hoy se vota” y “El valor del voto”, respectivamente, y al Especial Elecciones, donde se destacan ante todo dos cosas: en primer lugar, la importancia de la participación: “La participación decidirá el resultado”, analizándose la expectativa de voto de cada partido en función de anteriores comicios, y por otro lado la ventaja en número de

escaños con que parte el PP frente al Pacto de Izquierdas por las correcciones del sistema proporcional, que hacen que los populares rentabilicen más sus votos que PSOE e IU. Por último, los columnistas que han venido siguiendo a los principales partidos políticos a lo largo de la campaña hacen un balance de la misma, balance del que tampoco extraemos elementos de juicio favorables a uno u otro partido político, pues los periodistas prefieren centrarse en generalidades sobre la campaña electoral, concluyendo que se ha tratado de una campaña más tranquila que las anteriores, lo que se leería como síntoma de la progresiva normalización del sistema democrático, si bien esto coadyuva también a que dicha campaña haya sido menos entretenida que las anteriores.

- *El País* destaca en su portada y en la información interior la importancia de los nuevos votantes para hacer cábalas sobre el resultado de los comicios: “El voto de 2’4 millones de jóvenes puede decidir hoy el resultado de las elecciones”. Sí que encontramos en este periódico algunas informaciones de las que pudiera deducirse un apoyo (por otro lado evidente a lo largo de la campaña) de *El País* a una de las opciones de gobierno, fundamentalmente en el largo (y único) editorial, que es una llamada a la participación electoral, pero también un relato de todos los abusos que supuestamente ha cometido el PP a lo largo de la legislatura y los malos síntomas ofrecidos por este partido y su líder durante la campaña¹⁴². También destaca el balance de la

¹⁴² El periódico destaca primero los errores y rasgos de prepotencia que el PP ha mostrado en los últimos años, haciendo particular hincapié en la concentración de poder económico y de medios de comunicación, para después cantar las virtudes del candidato del PSOE, Joaquín Almunia: “Cuatro años de Gobierno del PP no han borrado su tendencia al abuso de poder. Sobre todo en el campo de la libertad de información y en el respeto a las minorías. Los gobiernos anteriores utilizaron de manera sectaria las televisiones públicas, pero abrieron paso a las privadas. Sus manipulaciones parecen ahora un juego de niños comparadas con la determinación con la que sus sucesores no sólo han seguido sirviéndose de los medios de titularidad pública, sino que han utilizado las privatizaciones de las empresas estatales para ocupar

campana hilado por Xavier Vidal-Folch, en una línea muy similar a la del editorial, es decir, crítica con el PP¹⁴³, y el relato que se hace de la jornada “de reflexión” de Almunia, Aznar y Frutos, con algunas alusiones positivas a la campechanía del líder socialista¹⁴⁴.

- *El Mundo* dedica su portada a reflejar las dos opciones que fundamentalmente tienen los electores: “España opta entre continuar con Aznar o experimentar el pacto de izquierdas”. Este titular, que podríamos calificar de neutral, si bien el verbo “experimentar” llama a la incertidumbre, se prolonga en el editorial, en el que el periódico hace una reflexión en clave positiva

hasta la asfixia la mayoría de los medios privados. Los socialistas se sirvieron de las empresas públicas mientras gobernaron; el PP las repartió de forma que garantizara su influencia en ellas para siempre. Sobre todo, como fuente de financiación de un grupo de comunicación deudor de los favores del PP. El objetivo es que su influencia y poder real sean independientes de quien gobierne, es decir de los resultados electorales (...) La democracia no está en peligro, pero un deterioro de las reglas del juego como el que tales actuaciones implican no puede dejar de afectar a su crédito (...) Almunia no es un candidato arrebataador, capaz de conseguir votos de prácticamente todos los segmentos de la sociedad, como lo fueron en su día Felipe González o Adolfo Suárez. Pero es alguien que inspira confianza y no provoca rechazos viscerales. A diferencia de González, no cuesta imaginar a Almunia dirigiendo un gobierno de coalición, y tampoco pactando con la oposición. En eso le lleva ventaja a Aznar, y de esa ventaja depende en buena medida el carácter abierto de estas elecciones”. (*El País*, 12/03/2000, pág. 14)

¹⁴³ Las alusiones de la crónica de Vidal-Folch a síntomas negativos en la forma de obrar del PP menudean; hasta tal punto que la enumeración de los errores cometidos por el PP en la campaña parece no acabar nunca: “Como en toda carrera electoral europea, se han registrado bastantes rejonazos, con su habitual carga demagógica, pero de ninguna manera el exasperado clima de crispación vivido en 1993 o 1996. En esto hemos ganado. ¿Por qué esta semibalsa de aceite? El partido del Gobierno ha procurado no inquietar, buscando revestirse de un ropaje institucional responsable. Y el estilo de la oposición tampoco es el desenfreno. En el fondo, seguramente ha jugado el empate histórico en uno de los asuntos que más irrita al personal, la corrupción (...) Sólo en un asunto algunos han perdido los papeles con tonos rayanos en la inmoralidad. Acusar a los socialistas, como se ha hecho, de indefinición acerca de si militan con quienes ponen bombas terroristas o con quienes las sufren como víctimas, se reveló un sarcasmo indigerible a los pocos días de que ETA asesinara a su dirigente Fernando Buesa y a su escolta (...) La campaña ha involucrado mínimamente a la ciudadanía por culpa de ciertos trucos que han multiplicado el *déficit democrático*. El Gobierno ha hurtado un despliegue institucional informativo (...) Ni cuñas radiofónicas, ni carteles, ni reclamos oficiales de ningún género (...) Ha faltado también el gran factor de clarificación habitual en las democracias avanzadas: el debate televisado *cara a cara* (...) Y ha sobrado una vez más la utilización partidista de una liberalización –las concesiones de radios digitales y otras licencias- como amenazante espada de Damocles y apetecible zanahoria discrecional sobre distintos grupos de comunicación (...) Otro truco ha sido la ocultación o aplazamiento de cifras oficiales –como las del creciente déficit comercial o la recaudación real del IRPF- que matizan la bonanza de la coyuntura económica nacional en este ciclo europeo alcista”. (*El País*, 12/03/2000, págs. 17 – 19)

¹⁴⁴ El periodista, Pablo Ordaz, cuenta a qué dedicaron el día los tres líderes políticos, y destaca la afable relación de Almunia con sus vecinos: “Allí, después de 24 años de residencia, el candidato socialista es simplemente Joaquín. Así que lo saludaron por la calle sin alharacas electorales, con toda naturalidad”. (*El País*, 12/03/2000, pág. 19)

sobre la normalidad democrática que se asienta en España tras 25 años de procesos electorales, sin entrar en análisis partidistas. Sin embargo, sí que pueden auscultarse ciertos rasgos de tendenciosidad en el balance que se hace de la campaña de cada uno de los candidatos, pues si de Aznar únicamente se destaca que los estrategas del PP han planteado una campaña en positivo, la presentación de la campaña de Almunia es enormemente crítica, presentando al líder socialista como si fuera poco menos que un hombre de paja: “Un candidato ‘oficial’ y unos cuantos que van ‘por libre’”. Y el resumen de la campaña de IU es el resumen de sus desavenencias con el PSOE, que el diario *El Mundo* se había encargado puntualmente de señalar: “15 días dedicados a presentar el pacto con los socialistas como un mal menor”. En opinión de este periódico, IU llegó a pactar con el PSOE por obligación de las circunstancias (pérdida constante de votos de la coalición), pero no por ello dejó de verse claramente, como se encarga de señalar Consuelo Álvarez de Toledo¹⁴⁵, la malignidad de los socialistas, que intentó primero engullir a IU y después ningunearla en un Pacto de Izquierdas electoralista.

- El diario *ABC*, por último, otorga menos importancia que los otros periódicos analizados al proceso electoral entonces en curso, pues éste no constituye la principal noticia de portada, ocupada, como dijimos, con la toma de posesión de Ricardo Lagos en Chile. Este

¹⁴⁵ En su columna sobre la campaña de IU, la periodista, a quien ya vimos haciendo profesión de fe marxista en otras ocasiones, vuelve a manifestar su confianza en la coalición “a pesar del PSOE”: A la vuelta de la campaña electoral, IU se presenta ante las urnas con un candidato respetado, con sus candidaturas incólumes en todas las circunscripciones y un programa de mínimos realista y rompedor de la marginalidad a la que se le empujaba desde el PSOE. Si IU va a dejarse con esta estrategia pelos en la gatera, lo decidirán hoy los españoles. Pero nadie, digo, podrá acusar a IU de no haber sabido mantener el tipo ante tamañas adversidades. Entre ellas, y no la menor, el juego desleal del PSOE que habiendo ido por la lana de la división salió trasquilado con la del acuerdo unitario (...) Con Julio Anguita de vigía, Víctor Ríos de cerebro en la retaguardia y Pacto Frutos haciendo la *tournée*, lograron finalmente llegar al

periódico coincide con *El País* en destacar la aparición de nuevos votantes en estos comicios: “2.400.000 jóvenes están hoy llamados a participar por primera vez en unas elecciones generales”. *ABC* no dedica ningún editorial a comentar las elecciones y se muestra enormemente respetuoso, lo que contrasta con los días anteriores, con las diversas opciones políticas, sin entrar en juicios de valor de ninguna clase a lo largo de una información que, por otro lado, se centra en asuntos más bien generales, como ya hemos dicho. Lo único que podría destacarse, en términos de apelación a la opinión pública, es la entrevista con Fernando Vallespín, catedrático de Ciencias Políticas, no tanto por las declaraciones de Vallespín, que no entran a valorar unas opciones políticas u otras, y sí destaca que el Pacto de Izquierdas no ha alcanzado sus objetivos máximos (la coalición electoral), como por el titular de *ABC* con el que se destaca la entrevista: “El PSOE no ha hecho un buen negocio con el pacto al no retirar IU sus listas electorales”.

Como puede observarse, en líneas generales los periódicos de referencia han moderado enormemente sus ímpetus en esta jornada electoral, en la que las preferencias políticas de cada medio no se explicitan con tanta asiduidad como durante la campaña electoral. Podemos decir que los periódicos, ellos también, “reflexionan”.

13 DE MARZO DE 2000¹⁴⁶

Los cuatro periódicos analizados coinciden considerablemente en la estructuración temática de la información sobre los resultados electorales, y, salvo el diario *El País*, también lo hacen en lo referente al espacio de opinión dedicado a dichos resultados. Todos ellos dedican la portada, un amplio editorial y el desglose de los resultados por provincias y comunidades autónomas. Como es obvio, las diferencias aparecerán con mayor claridad, en este caso, no en la tematización sino en la orientación ideológica bajo la cual se leen estos resultados.

- *La Vanguardia*, en primer lugar, dedica 32 páginas de información sobre los resultados. Destacaríamos de la misma la especial atención que presta el diario al análisis de los datos demoscópicos y a la lectura de los resultados en clave local, mostrando el porcentaje de votos de cada partido en todas las capitales de comarca y municipios importantes de Cataluña.
- El diario *ABC* incluso supera a los demás en atención informativa a las elecciones. Además del amplio muestrario de fotografías relativas al proceso electoral que aparece en las primeras páginas del diario, encontramos un Especial Elecciones de 37 páginas.
- *El País*, por su parte, también reconoce en el plano cuantitativo la importancia de las elecciones, asunto al que dedica un total de 20 páginas. Sin embargo, y como ya hemos destacado, el diario no

¹⁴⁶ Para la redacción de este subapartado partimos parcialmente de un trabajo anterior (Guillermo López García, “El lenguaje político reflejado a través de los medios de masas”, comunicación presentada en el *IV Congreso de Lingüística General*, celebrado en Cádiz en Abril de 2000) en el que comparamos las estrategias discursivas de tres de los diarios de referencia objeto del presente estudio –*El País*, *ABC* y *La Vanguardia*– desde una perspectiva genérica (portada, editoriales e información) circunscrita al 13 – M. Sin embargo, el proceso de reflexión al que nos ha llevado el análisis cronológico del corpus, la estructura

ofrece un espacio adicional de opinión sobre los resultados relevante, en comparación con los demás diarios.

- El diario *El Mundo* concuerda, en líneas generales, con la estructura temática de los demás diarios de referencia analizados. Le dedica a los resultados electorales, como es obvio, la portada y el editorial, además de una amplia información (15 páginas) en páginas interiores, que se divide de forma bastante ajustada por partidos políticos; de esta forma, encontramos una crónica general, de dos páginas, que abre la información, y después dos páginas dedicadas al PP, dos al PSOE, una a Izquierda Unida, PNV y CiU y media a CC y BNG. Además de esto, también hay referencias a las elecciones en el País Vasco y un análisis de la votación en algunas localidades concretas (de entre las cuales destaca con luz propia El Ejido).

Si en la tematización realizada por los distintos medios no existen apreciables diferencias respecto de los demás diarios, en el tratamiento periodístico de dichos temas sí que encontramos diversos rasgos que nos permitan individualizar la información ofrecida en cada uno de ellos. *El Mundo* y *ABC* coinciden en la orientación, incluso en el titular, que es curiosamente el mismo en ambos diarios. *La Vanguardia* reconoce la enormidad de la victoria del PP y ofrece una información, como es habitual en este periódico, bastante ponderada, mientras *El País* minimiza, no dedicándole apenas espacio de opinión y atribuyendo la victoria exclusivamente a la situación económica internacional, la victoria del PP.

que hemos definido para cada uno de los días de que éste se compone, y la inclusión del diario *El Mundo*, hacen que el texto que aquí presentamos muestre un punto de vista ligeramente distinto.

- *El Mundo*. En el día de la victoria del PP, este diario, que se ha venido caracterizando, como ya vimos, por su apoyo casi absoluto al partido triunfador en las elecciones, no se ahorra elogios, que se desprenden de la información y, sobre todo, de los comentarios críticos del editorial y los columnistas; y, naturalmente, tampoco escasean las críticas al PSOE y el Pacto de Izquierdas, en la línea de lo habitual a lo largo de la campaña pero ahora de forma claramente acentuada, con la seguridad que da el resultado de las elecciones. El editorial marca claramente la visión que ofrecerá el periódico de los resultados electorales: “Aznar obtiene su premio; el felipismo, su castigo”. Por último, encontramos algunas claras referencias, enormemente negativas, a la política informativa de “descarado apoyo al PSOE” llevada a cabo por el Grupo PRISA. La portada del diario *El Mundo* es prácticamente mimética a la de *ABC*, no tanto por la imagen central, que varía, o por los comentarios laterales de la portada, cuanto por el titular principal, que es idéntico al de *ABC*: “Aznar logra la primera mayoría absoluta del centro-derecha en la democracia”. Tal coincidencia puede ser fruto de la casualidad o del mutuo acuerdo de ambos periódicos, pero, en cualquier caso, habla bien a las claras de la similitud de criterios con la que estos dos diarios cubrieron la campaña electoral, de una forma ideológicamente marcada a favor del PP. En cuanto a las páginas interiores, ya hemos comentado que el periódico no tiene ningún empacho en prodigar las más variadas (y a veces, incluso disparatadas) alabanzas a Aznar y el PP. Desde la página editorial, donde se personaliza el triunfo de los conservadores en su candidato, José María Aznar¹⁴⁷, hasta los

¹⁴⁷ El editorial, una vez ha constatado la ruptura con tópicos del pasado que afirmaban que España era un país “de izquierdas”, se apresura en señalar al “culpable” de este éxito de los conservadores: “El 12-M es

artículos de Raúl del Pozo, para quien Aznar debe ir preparándose para entrar en la Historia¹⁴⁸ (en mayúsculas en el original), y Justino Sinova, quien considera directamente que el motivo fundamental del triunfo del PP es Aznar¹⁴⁹, en un artículo titulado precisamente así (“Un triunfo personal de Aznar”), las loas al líder popular son abundantes. Y también a su partido político, el PP, que en palabras de Casimiro García – Abadillo ha conseguido que España “deje de ser de izquierdas”, pues según indica el periodista los electores han votado al PP no sólo por la bonanza económica, sino también por afinidad ideológica con el modelo de sociedad que proponen los conservadores españoles¹⁵⁰. Sin embargo, no todo son alabanzas; las críticas se prodigan con los derrotados, particularmente el PSOE, pues IU queda en un discreto segundo plano para los ataques del diario *El Mundo*. En el editorial se

un éxito colectivo del PP, sin duda, pero es también, muy destacadamente, un éxito personal del propio Aznar, que entra en la Historia con el aval de la mayoría absoluta. Es el mismo Aznar a quien sus oponentes políticos –y algunos que teóricamente no lo eran- han ninguneado durante años, haciendo chanzas a costa de su porte o de su escasa habilidad como orador. Los electores han demostrado tener una madurez muy superior a la que les suponían los amigos de la crítica frívola: han optado por este hombre que no se acomoda al modelo del *líder carismático*, al modo de Suárez o González, pero que les ha ofrecido a cambio una muy saneada cuenta de logros. Al final, el realismo y la sensatez han pesado más que el relumbrón y las apariencias”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 3)

¹⁴⁸ Raúl del Pozo compara al Aznar actual con el de hace cuatro años: “Hace cuatro años a estas horas José María Aznar era Don Nadie, le negaban la investidura, y esta noche puede bailar sobre la victoria y prepararse para entrar a la Historia”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 9)

¹⁴⁹ Para Justino Sinova, Aznar es un político atípico, y por tanto, en una implícita (y muy curiosa) equiparación, honrado: “Aznar ha demostrado que la honradez puede vender bien en política, incluso en la política de zancadilla que muchos practican aquí. Es un político diferente, que no encandila en una pantalla de televisión, pero que se ha revelado como un gestor excepcional”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 8)

¹⁵⁰ En su análisis, titulado sintomáticamente “Y España dejó de ser de izquierdas”, García – Abadillo reflexiona sobre este “doble eje” (económico y político) de la victoria del PP: “Hasta ayer, los que creíamos que el PP podía ganar pensábamos que los electores iban a valorar, sobre todo, su gestión económica. En verdad que lo que ha ocurrido en este país durante esta legislatura es asombroso. España se ha comportado como el país más dinámico de la UE. Los ciudadanos no sólo han visto el crecimiento del PIB en las estadísticas, sino que lo han comprobado en sus bolsillos y en su vida cotidiana por la bajada de los intereses, los impuestos y el aumento del empleo. Eso ha sido así. Pero hemos subestimado algo muy importante. La gente no sólo vota con la mano en la cartera, sino que se define por opciones políticas. Ese ha sido el gran triunfo de Aznar: que la mayoría de los votantes ha apostado por su modelo de sociedad abierta, porque han visto que sus planteamientos llevaban a una España más moderna donde el Estado de bienestar podía convivir con la libertad y el rigor”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 7)

considera que el PSOE sigue siendo reducto del “felipismo” y que es precisa una renovación, que de ninguna manera puede afrontarse con pactos impostados¹⁵¹. Es decir, lo mismo que se defendía en el editorial de dos días atrás, donde, como vimos, claramente se pedía el voto para el PP. Más o menos los mismos argumentos ofrece Casimiro García – Abadillo, quien acusa además al PSOE de no ser un partido de izquierdas en términos de política económica y repite la consabida dñada (corrupción y crimen de Estado) con que el periódico ha venido atacando a los socialistas desde años atrás¹⁵². Lo mismo podemos encontrar en un artículo de Fernando López Agudín, por lo demás más misericordioso con el PSOE que la línea editorial de su periódico¹⁵³. Y por último, destaca con luz propia, y en plano de igualdad con las críticas al PSOE, los ataques al Grupo PRISA, que menudean tanto en el editorial, donde se relata con todo lujo de detalles las maniobras de última hora, en plena jornada electoral, que pudieron verse en los medios de esta empresa¹⁵⁴,

¹⁵¹ Bajo el epígrafe “Batacazo del PSOE”, se asumen como lógicos los terribles resultados del PSOE, pues “Almunia ha sido el encargado de recolectar el fruto magro y amargo de la falta de regeneración de su partido, de las peregrinaciones colectivas a la cárcel de Guadalajara, de la oposición irresponsable y de la pantomima de las primarias, en la que se dejó buena parte de su credibilidad. Ha pagado el precio de aparecer ante la opinión pública como el portaestandarte de un felipismo sin Felipe”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 3)

¹⁵² García – Abadillo se expresa en los siguientes términos: “El PSOE no puede presentarse ante la sociedad como un ‘partido de izquierdas’. Su política económica, cuando gobernó, no lo fue. Su intransigencia y sus errores provocaron cuatro huelgas generales. Por lo tanto, para muchos trabajadores, el PSOE no tiene legitimidad para presentarse como el defensor de sus intereses. Los socialistas no sólo no han hecho autocrítica por sus abusos de poder, por la corrupción y por los crímenes de Estado que se cometieron durante su mandato. Todo lo contrario. Han hecho bandera de ello, se han enorgullecido de su reciente pasado. Felipe González sigue siendo el hombre que manda en el PSOE”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 7)

¹⁵³ López Agudín se centra en las visitas de la cúpula del PSOE a la cárcel de Guadalajara, donde se hallaban presos Vera y Barrionuevo. Según el columnista, fue este uno de los motivos fundamentales que explican la debacle de apoyos del PSOE: “Pese a que en los últimos meses Almunia tuvo el valor de desmarcarse de la fracción de procesados, su gesto apenas pudo borrar la imagen del circo de Guadalajara. No cabe duda de que entre las razones que han conducido a una buena parte de la izquierda sociológica a abstenerse están relacionadas con este recuerdo (sic)”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 10)

¹⁵⁴ Los calificativos con que el editorial ataca a los medios de PRISA no tienen desperdicio: “Creía seguramente (Almunia) que iba a pesar más en la opinión pública la fuerza de la maquinaria mentirosa e histérica del grupo Prisa, que ha enfilado todas sus baterías contra Aznar no sólo durante la precampaña y la campaña, sino incluso –y en un espectáculo sin precedentes- durante la propia jornada de reflexión y en

como en el artículo de García – Abadillo, si bien este último efectúa una crítica ligeramente más liviana¹⁵⁵. Los comentarios negativos sobre el Grupo PRISA se complementan con una información aparecida en el Especial Elecciones, en la que se afirma que el PP se querellará contra PRISA por vulnerar la Ley Electoral¹⁵⁶.

- *La Vanguardia*: Este periódico señala la magnitud de la victoria del PP en su titular: “Aznar arrasa”. En los titulares de apoyo también hace referencia, por un lado, al fracaso del PSOE (“Almunia dimite tras su severa derrota”), y por otro al carácter histórico de la victoria de los conservadores: “El PP desborda la mayoría absoluta y con 10’2 millones de votos supera al PSOE de 1982”. Como también harán los demás periódicos, *La Vanguardia* personaliza el triunfo del PP en su líder, José María Aznar, abundando en el proceso cada vez más acentuado de personalización de la política al que hacíamos referencia en el marco teórico de nuestro estudio. Entrando en las páginas interiores, tanto el comentario del director, Juan Tapia, como el editorial del periódico se mueven en unas claves similares a las de *ABC*. Titulado “El éxito de la lluvia fina”, para Juan Tapia la gestión del gobierno es la razón fundamental de

el mismo día de las elecciones, aireando a todo trapo un supuesto escándalo en el que estaría implicado... el cuñado de un ex secretario general técnico. Ayer, un presentador de la cadena Ser llegó a decir que, si vivieran los asesinos de García Lorca, ¡votarían al PP!”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 3)

¹⁵⁵ García – Abadillo se ahorra el nombre del grupo mediático al que se refiere, y aunque su crítica también alude a la manipulación del Grupo PRISA se ahorra los calificativos de la página editorial: “Por más que un poderoso grupo de comunicación se haya esforzado hasta el último día en presentar al PP como un partido sin pedigrí democrático y con peligrosos tics autoritarios, la sociedad española se ha dado cuenta en estos cuatro años de que la democracia no sólo no ha encogido, sino que se ha hecho más madura, se ha ensanchado”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 7)

¹⁵⁶ Podríamos decir que el periódico usa al querellante (el PP) para atacar por persona interpuesta al Grupo PRISA, como ya hemos comprobado en los comentarios. La noticia, titulada “El PP denuncia a la SER porque ayer emitió propaganda”, es pródiga en detalles: “El programa *A vivir que son dos días*, emitió cuñas con fragmentos de discursos de Almunia pronunciados por éste durante la campaña electoral. Además, en un apartado denominado *El Mirón* aseguraron que ‘a García Lorca lo asesinó la derecha por ser maricón, la misma derecha que puede ganar hoy las elecciones’. El periodista Fernando

su victoria¹⁵⁷. Prácticamente los mismos argumentos, aunque más desarrollados, se muestran en el editorial del periódico: el PP ha recibido un premio a su buena gestión, parte de este éxito se debe al pacto con CiU, que sería deseable reeditar, y el PSOE debe afrontar una profunda renovación¹⁵⁸. Este periódico ofrece buena parte de

Delgado, en esa misma emisora, aseguró que ‘los que asesinaron a García Lorca o lo que queda de ellos, votan al PP’”. (*El Mundo*, 13/03/2000, pág. 23)

¹⁵⁷ Juan Tapia destaca los logros del PP en su gestión de gobierno, el papel de CiU en dichos éxitos y las razones del fracaso electoral socialista: “La democracia se normaliza ya que el centroderecha también logra mayorías abultadas. ¿Cuáles son las razones de este vuelco que ha pulverizado las previsiones de las encuestas más optimistas? Seguramente, la gestión económica y social (...), el mantenimiento de la estabilidad política gracias al pacto con CIU, y un liderazgo basado más en la eficacia y en el estudio de los asuntos que en el ‘glamour’”. Existe una contraposición implícita con los gobiernos socialistas, cuyo éxito era debido, entre otras cosas, al carisma de su líder, Felipe González. La alianza con IU también se observa como un retroceso no sólo electoral, sino ideológico: “el pacto de izquierdas ha hecho que el PSOE renuncie al mensaje de modernización y de compromiso con Europa para que prime un cierto ‘arcaísmo de izquierdas’”. (*La Vanguardia*, 13/03/2000, pág. 2)

¹⁵⁸ Mostramos un amplio extracto del editorial, que da cuenta de todos estos argumentos: “El resultado de las elecciones legislativas no deja lugar a dudas. El Partido Popular, después de cuatro años de gobierno, no sólo ha vuelto a ganar, sino que ha ampliado su ventaja hasta la mayoría absoluta, que ha logrado con holgura. Ante la disyuntiva de votar entre la continuidad del Gobierno de José María Aznar o el cambio a otro de signo socialista encabezado por Joaquín Almunia, el electorado se ha expresado de forma inequívoca, renovando y aumentando su confianza en el gabinete saliente (...) El comportamiento del electorado puede explicarse, básicamente, por tres razones. Primero, porque el PP, durante los últimos cuatro años, ha asegurado con su gestión, y pese a no contar con la mayoría absoluta, la estabilidad política del país, después de un periodo inestable que se prolongó de 1989 a 1996. Segundo, porque los datos económicos que ha presentado el PP al electorado han sido positivos, como indica la existencia de un crecimiento sin inflación y el ingreso de España en la moneda única europea. Y, tercero, porque el liderazgo del partido que ha ejercido José María Aznar, aunque no sea carismático, se ha demostrado efectivo, en contraste con lo sucedido en los últimos cuatro años en la casa de los socialistas (...) La otra cara de la moneda está en la izquierda. El PSOE no sólo no ha ganado, sino que ha retrocedido sustancialmente con respecto a las elecciones de 1996. Y así lo ha admitido el candidato socialista a la presidencia, Joaquín Almunia, que anoche mismo, y en caliente, anunció su dimisión. Las razones del retroceso socialista (16 diputados) y del descalabro de IU (de 21 a 8) pueden explicarse por varios motivos. Pero, en primer lugar, hay que constatar que el pacto entre socialistas e Izquierda Unida no ha funcionado. Antes al contrario, se ha producido una gran abstención del electorado de izquierda. Y el porqué de que esto haya sido así puede atribuirse tanto a la diferencia con anteriores elecciones, en las que Felipe González fue capaz de movilizar al electorado, como al hecho de que, ahora, al menos una parte de los votantes socialistas ya no ve al PP con la misma hostilidad que antes. Pero también hay algo más. Los éxitos que desde principios de los años ochenta han cosechado los socialistas se basaron, en buena medida, en la doble oferta que entonces realizaron a los votantes: por una parte, la modernización del país (‘que España funcione’, dijo Felipe González); por otra, los valores de la izquierda. Ahora, por el contrario, el pacto de la izquierda entre Almunia y Frutos ha servido, sobre todo, o al menos así lo ha entendido el electorado, para que prime (sic) los valores de la izquierda sobre la modernización, que inevitablemente ha sido asociada con el PP. En cualquier caso, la derrota emplaza al PSOE ante la profunda renovación que, durante cuatro años, ha sido continuamente aplazada y que, finalmente, le ha arrastrado hasta el precipicio (...) El PP no puede olvidar que los grandes avances realizados por España en los últimos años se han debido también al consenso, y en este consenso, como subrayó el acuerdo que hizo posible el ingreso en la moneda única europea, la colaboración de CiU ha sido básica. Y en el futuro, una España de progreso también seguirá necesitando a Cataluña”. (*La Vanguardia*, 13/03/2000, pág. 52)

su información sobre las elecciones en clave catalana, con lo que otorga, en consecuencia, un gran relieve a CiU y sus frustrados deseos de alcanzar un nuevo pacto de legislatura con el PP: “Los resultados de las generales complican enormemente la estabilidad en Cataluña y debilitan a Pujol” (Página 20). Las elecciones generales son tratadas con ecuanimidad, sin ahorrar halagos para el PP, pero sin regocijarse tampoco en la derrota socialista. Se destaca, en línea con el editorial, el éxito tanto de “la lluvia fina” como del tan cacareado “giro al centro”¹⁵⁹. En resumen, este periódico intenta realizar una información en términos generales bastante objetiva, con abundantes referencias a las pasadas elecciones generales del 96¹⁶⁰. Por último, son abundantes los artículos de opinión, o crónicas de la noche electoral, que aparecen en este diario, de entre las cuales destacamos el artículo de Manuel Trallero, que se centra en los insultos que parte de los militantes del PP dedicaron a Cataluña y a Pujol durante buena parte de la noche¹⁶¹.

- *ABC*: El titular de portada, como ya hemos destacado, es idéntico al del diario *El Mundo*, y los titulares secundarios también abundan en las mismas críticas al PSOE y en la personalización de la

¹⁵⁹ “Aznar y todo su gobierno son conscientes, en suma, de que el gran paso dado ayer por el PP no sólo se debe a los buenos resultados de su gestión en el área económica, sino en haber sabido transmitir una imagen de moderación, en particular desde el célebre ‘giro al centro’”. (*La Vanguardia*, 13/03/2000, pág. 12)

¹⁶⁰ “La campaña electoral, con el PP asentado en el Gobierno, ha transcurrido por unos cauces mucho más tranquilos que los de la crispación que presidió entonces la batalla entre Felipe González y el aspirante José María Aznar. Hace cuatro años, la constante apelación desde las filas socialistas al ‘miedo’ por una victoria del PP y a las consecuencias de una posible regresión democrática –un temor ejemplificado en la figura del ‘doberman’- resultó más eficaz en lo que se refiere a la movilización del electorado socialista”. (*La Vanguardia*, 13/03/2000, pág. 12)

¹⁶¹ “En la calle, mientras tanto, los primeros gritos, de ‘campeones, oé, oé, oé’, banderas españolas al viento, y un señor, o así, que precedía a un amplio corte de mangas, mientras gritaba, en medio de grandes aplausos, ‘enano, ahora te vas a enterar’, y el público corea regocijado, ‘sin los catalanes, sin los catalanes’. Una escena inolvidable (...) Se empieza a gritar, con ganas, aquello tan bonito de ‘Pujol, enano, habla castellano’, o ‘se quiera, o no se quiera, Cataluña es española’”. (*La Vanguardia*, 13/03/2000, pág. 14)

victoria en el líder: es Aznar, antes que el PP, el triunfador, pero no es sólo Almunia el gran fracasado, sino que se habla del “fracaso del PSOE”. En cuanto al editorial, titulado “La gran victoria”, éste se basa en una loa desmesurada al partido vencedor. En el momento de la victoria, *ABC* elude cualquier error del Gobierno en su gestión y lo presenta como modélico. El resultado de las elecciones es para este periódico consecuencia de los cuatro años de éxitos continuados por parte de Aznar, así como en una “esperanza” e “ilusión” por parte de los ciudadanos similar a la que llevó al poder a los socialistas en 1982. Lo más destacado por el periódico es que esta victoria se basa en hechos de gobierno, en la gestión, y no sólo en los “fuegos de artificio” que constituirían la campaña electoral. Por otro lado, al igual que harán los otros periódicos, *ABC* se refiere al desastre socialista¹⁶². El diario destaca sus grandes enemigos como causantes de la derrota del PSOE, la alianza con la “izquierda pura y dura”, por un lado, y el escaso españolismo de los socialistas, por otro, constantes ambas que se repetirán en la información del periódico. En ella, *ABC* destaca en todo momento la victoria del PP y se regocija especialmente en el desastre del PSOE. La información, en líneas generales, se limita a reseñar las declaraciones de los políticos. Sin embargo, hay una toma clara de postura al calificar al PP continuamente como

¹⁶² “Las razones de este éxito no se encuentran sólo en una campaña electoral bien dirigida, jalonada con propuestas constructivas y expresada con mensajes que han generado una ilusión y una esperanza similar a la que llevó a los socialistas al poder en 1982. Las principales razones de la victoria de José María Aznar se hallan en los cuatro años de un Gobierno eficaz en la gestión de los asuntos públicos, constructivo e integrador en las relaciones con los nacionalismos democráticos, con una notable capacidad para alcanzar acuerdos y moderado, que no débil, en la realización de reformas y cambios (...) Frente a la solidez del balance que José María Aznar presentaba al juicio electoral de los ciudadanos, el Partido Socialista ofrecía una prolongación de la caótica situación que comenzó la ‘dulce’ derrota de 1996. A los votantes no les ha convencido un partido que improvisó en pocos días todo un acuerdo de gobierno con una izquierda pura y dura, aún sin pasar por el reciclaje de los nuevos tiempos. Tampoco les ha convencido un candidato que fue repudiado en las primarias de su partido que él mismo organizó ni les

“partido de centro” o “centro derecha”, haciendo una asimilación clara entre el partido del gobierno y el “reformismo”, palabra cargada de connotaciones positivas, muy especialmente en España, donde remite a la Transición política. Tachando al PP de reformista, *ABC* busca en el partido que ha ganado las elecciones la herencia de la UCD. Por otro lado, el fracaso del pacto de izquierdas es, para este periódico, total y absoluto, no sólo para el PSOE sino también para IU: “El pacto con el PSOE no frenó la debacle de IU, que pierde 13 escaños” (Página 26). Tanto en la información como en la opinión disfrazada de información, si queremos llamarla así, que abunda en el periódico, continúa haciéndose referencia negativa a la coalición, asimilándola al comunismo más ortodoxo. Por último, *ABC* dedica especial atención a las elecciones en el País Vasco y el resultado de la abstención preconizada por Euskal Herritarrok, estrategia cuyo fracaso en las elecciones ha sido absoluto: “Los vascos plantan cara a la abstención de EH, que sólo ha subido un 7 por ciento” (Página 40) Incluso llega a insinuarse solapadamente una unidad de estrategia entre los distintos partidos nacionalistas del País Vasco¹⁶³. El diario *ABC* es también el que más artículos de opinión ofrece sobre el resultado electoral. Muchos de ellos se dirigen a alabar al Gobierno. La victoria del PP sería la victoria del centro reformista y de la buena gestión del Gobierno. Por ejemplo, Jaime Campmany destaca que la gestión popular ha estado trufada de

ha atraído la posibilidad de un gobierno nacional paralelo a gobiernos autonómicos y locales pactados con formaciones independentistas”. (*ABC*, 13/03/2000, pág. 15)

¹⁶³ “Analistas de la situación política vasca estiman que la postura abstencionista de EH puede obedecer a una estrategia más o menos tácita de los socios del Pacto de Estella, de tal forma que con ella el PNV se ve beneficiado al sumar los dos diputados que, en comicios anteriores, han correspondido a HB, mientras que la coalición abertzale se atribuye también para sí la abstención técnica”. (*ABC*, 13/03/2000, pág. 41)

éxitos¹⁶⁴, y en la misma línea se manifiesta José Luis González-Besada¹⁶⁵. El mismo director de *ABC*, José Luis Zarzalejos, abunda en uno de los principales argumentos de los populares tras el triunfo electoral; la desaparición de izquierdas y derechas¹⁶⁶. Así pues, el periódico que desde el principio apoyó al Gobierno realiza un análisis abiertamente optimista: la victoria del PP se basa en los excelentes resultados de su gestión, independientemente de la abstención o de los errores de la oposición. También es *ABC* el periódico que dedica mayor espacio a analizar los motivos del fracaso del PSOE, que, para los comentaristas de este periódico, son obvios y múltiples. Por ejemplo, César Alonso de los Ríos aludía a la escasa imbricación del PSOE con los votantes¹⁶⁷. El contrapunto de los méritos del PP sería el desastre socialista, que vendría de muy atrás. Todos los comentaristas políticos aluden a la necesidad de renovación del partido. De la misma forma, y como ocurriría a lo largo de toda la campaña electoral, en *ABC* aparecen alusiones negativas al alejamiento de la realidad y a la ortodoxia de

¹⁶⁴ “El electorado español ha comprendido perfectamente la excelente labor del Gobierno del Partido Popular, sobre todo en lo referente a la economía. Aquel ‘empate técnico’ que mantenía las ilusiones socialistas hubiese resultado incomprensible para todos aquellos que, ideología aparte, son conscientes del avance que ha dado España en estos últimos cuatro años. Que España va bien es algo que no hace falta repetir para ser creído. Basta con asomarse a la vida española. Y ese hecho no tenía más remedio que reflejarse, más o menos espectacularmente, en las urnas. Y el espectáculo está servido. No se trata de un triunfo basado sólo en la esperanza y en la promesa. Es la compensación de muchos aciertos”. (*ABC*, 13/03/2000, pág. 19)

¹⁶⁵ “La arrolladora victoria de Aznar en las urnas es la suma de los aciertos acumulados en los últimos diez años. De la lluvia fina. Del goteo. De la paciencia. De la estabilidad. De una forma de hacer”. (*ABC*, 13/03/2000, pág. 45)

¹⁶⁶ “El humus del triunfo del centrismo reformista del PP hay que localizarlo en el desprendimiento de los complejos históricos de la derecha española, a la que la izquierda –también en la campaña electoral pasada- ha tratado de que se postre de forma permanente en una suerte de culpa histórica que, hasta el día de ayer, lastraba sus posibilidades de consolidación y expansión. La consecuencia es evidente: España es un país con un electorado móvil, sensible a los méritos y deméritos de la política y con capacidad de discernimiento más allá de las rígidas fronteras ideológicas. Estas son las claves de una nueva derecha española que, con Aznar a la cabeza, debe administrar con inteligencia y generosidad el mandato que ayer recibió”. (*ABC*, 13/03/2000, pág. 5)

los dirigentes de IU: “el comunismo – o lo que queda- agoniza y se agita en convulsiones”. (Jaime González, *ABC*, página 9). Finalmente, podríamos hacer alusión a los artículos referidos a la noche electoral, generalmente crónicas más relajadas en las que se relatan historias curiosas vividas en las sedes de los distintos partidos. En *ABC* se destaca la tristeza imperante entre los militantes socialistas¹⁶⁸ y en cuanto a la crónica correspondiente al PP se compara jocosamente, como harán también otros medios, la política con el fútbol¹⁶⁹.

- Finalmente, *El País* destaca de una forma más aséptica que los otros diarios en su titular la victoria del PP: “Aznar logra la mayoría absoluta”. El antetítulo también personaliza la información referida al PSOE: “Almunia dimite después de perder dos millones de votos y 16 escaños”. La estrategia de este periódico, a lo largo de toda su información, será la de minimizar el éxito del PP y buscar razones ajenas a sus méritos para explicar su triunfo por mayoría absoluta. De esta forma, en el editorial, con el título de “Victoria inequívoca”, *El País* destaca, en esencia, lo mismo que el editorial de *ABC*, pero ofreciendo grandes reservas respecto a los propósitos del gobierno. En esta ocasión, el papel conferido a los nacionalistas es positivo, en cuanto moderadores de un eventual autoritarismo del PP. El periódico se hace eco aquí del manido “miedo a la derecha”. Y, paradójicamente, es el “miedo a la

¹⁶⁷ “La campaña electoral ha sido la prueba del desfundamiento ideológico del Partido Socialista y de su carencia de modelos tanto de sociedad como de Estado. Almunia ha sido una exposición patética de estos hechos. El desprecio al electorado viene de lejos en el PSOE”. (*ABC*, 13/03/2000, pág. 47)

¹⁶⁸ “- ¿Conoces a alguien en París?

- No, ¿por qué?

- Porque yo me exilio, anunciaban los más radicales al certificarse que el desastre propio se veía acentuado con la mayoría absoluta para el PP”. (*ABC*, 13/03/2000, pág. 24)

¹⁶⁹ “Un canal repetía por enésima vez los goles del Real Madrid-Sevilla, en otro un dirigente popular comentaba las mejores ‘jugadas’ del auténtico partido de la jornada, el que había enfrentado al PP y al PSOE”. (*ABC*, 13/03/2000, pág. 20)

izquierda” el que se constituye como principal motivo de la amplia victoria del PP. Claramente, el periódico minimiza la victoria del PP, por cuanto las razones de su triunfo no se centran en ningún caso en la gestión del gobierno, sino en la incertidumbre que supondría un cambio de política por parte de un gobierno socialista apoyado por IU. Asimismo, el pacto de izquierdas se critica en cuanto motivo fundamental del triunfo de los populares, haciendo referencia a la abstención registrada en las elecciones, mayor que en las últimas convocatorias¹⁷⁰. En cuanto al bloque de información, *El País* reconoce sin ambages la victoria de Aznar (“Aznar logra una histórica mayoría absoluta”), pero la minimiza en términos absolutos: “Al borde de los 10 millones de sufragios, el ascenso del PP en votos no ha sido muy grande”, algo que contrasta fuertemente con la interpretación de los resultados que se hace desde otros medios. De la misma manera, *El País* vuelve a destacar una argumentación recurrente en su línea editorial, esto es, el aislamiento ideológico de Aznar en Europa: “Aznar consolida así su posición al frente de uno de los pocos gobiernos de centro-derecha que existen actualmente en Europa, tras una campaña electoral basada en la buena situación económica alcanzada en España y punteada de promesas de última hora para mover el voto indeciso” (página 14). También se aprecia cierta ironía en la nueva

¹⁷⁰ “El triunfo de Aznar, que tuvo ayer su día de gloria, corrige todos los augurios que hace cuatro años le pronosticaban un corto recorrido a la luz de su exigua victoria y que siempre le han señalado un techo alejado de una mayoría holgada. Aznar podrá gobernar ahora sin depender de terceros y sin las muletas nacionalistas. No tendrá que pagar los peajes que durante estos años han condicionado la política autonómica, pero tampoco contará con la influencia moderadora de Pujol en otros terrenos (...) parece verosímil que la perspectiva de un gobierno con ministros de IU haya movilizadado a la derecha. La subida de cinco puntos del PP podría tener que ver con ese factor, aunque también con el llamado *voto deferente*: el *plus* de quienes siempre votan al que gobierna, sea quien sea (...) Al éxito arrollador del PP le corresponde un fracaso equivalente del pacto de izquierdas, que lejos de movilizar a sus votantes tradicionales parece haber espoleado al centro-derecha. La dimisión de Joaquín Almunia le honra al leer el resultado de las urnas como un mandato claro de renovación de proyecto y de dirigentes del PSOE. La

estatura política alcanzada por el presidente del gobierno tras las elecciones: “José María Aznar vio realizado anoche el sueño personal y político que lleva persiguiendo desde 1990. Dejó de considerarse el hombre corriente que gestiona un partido de centro derecha con un techo electoral limitado y pasó a creerse un líder querido masivamente” (página 16). Por último, existe una referencia claramente negativa al PP, relacionada con los sucesos de El Ejido: “Los réditos en las urnas de la xenofobia” (Página 35), lo que también resalta *La Vanguardia*. Lo más destacable de la información del periódico es que parece pasar de puntillas sobre los hechos objetivos de la victoria del PP y se centra en la crisis desatada en el PSOE por la derrota. En este sentido, al diario no le duelen prendas en salvar la figura de Almunia, en consonancia con la imagen altamente positiva que del candidato socialista había venido ofreciendo *El País* durante la campaña: “Almunia no ha podido hacer nada más que intentar una campaña electoral a la desesperada” (página 14), “Joaquín Almunia asume la derrota y dimite” (página 19), “Para quienes creen en el valor de la política – otra alusión constante de Almunia durante la campaña- el bajo índice participativo es preocupante” (página 19). La abstención es la clave fundamental que parece explicar la derrota de la izquierda, pero, de haber culpables, estos no estarían en el PSOE, sino en su aliado. IU ha sufrido un descalabro que podría haber sido mayor de no ser por el pacto con el PSOE. Las culpas del PSOE en la derrota, de haberlas, no serían de su candidato, sino del pasado, e incluso, según se desprende de la información del periódico, de la ceguera

abstención (30%) es sobre todo una mala noticia para la izquierda, que por primera vez suma menos votos que la derecha”. (*El País*, 13/03/2000, págs. 1, 10)

de los ciudadanos¹⁷¹. Resumiendo, el periódico ofrece el resultado de las elecciones no como resultado de la gestión del gobierno sino por los errores de la izquierda, muy especialmente de IU, y se centra siempre en la disyuntiva izquierda – derecha, obviando los términos “reformista” o “centrista”, tan utilizados por *ABC*. En lo que respecta al periodismo de opinión, llama poderosamente la atención la ausencia casi absoluta de textos pertenecientes a este género, la ausencia de valoración de estos resultados tan contrarios a la ideología claramente defendida por el diario, como ya hemos visto, a lo largo de la campaña. Pero sí aparecen elementos valorativos en géneros híbridos como la crónica, particularmente en el artículo de Xavier Vidal – Folch, que bien podría considerarse, a la luz de las valoraciones realizadas por el periodista en los días de campaña electoral, un artículo de opinión. Vidal Foix reconoce sólo parcialmente los méritos del Gobierno, circunscritos al ámbito económico y contrapuestos a sus errores¹⁷². El desastre socialista es tratado con mucha mayor comprensión, como se observa en el

¹⁷¹ “Muchos dirigentes han entendido, o al menos así lo aseguran, que la única salida para una fuerza que corría el riesgo de desaparecer es la de continuar con el proceso de la unidad de la izquierda que les permita salvar la cara y encontrar sentido a su posición política (...) Pero los destrozos causados son responsabilidad de quien ha ido conduciendo la nave directamente al naufragio, sin atender las advertencias de sus propios votantes. El coordinador general de IU, Julio Anguita, alentó la ensoñación del *sorpasso* al PSOE, ensayó una pinza con el PP, se sintió cómodo con Aznar en la Moncloa y rehusó asumir plenamente responsabilidades políticas cuando los resultados electorales empezaron a pasar factura. Izquierda Unida ha pagado en estas elecciones el precio de los errores acumulados desde años atrás y que se resumen en uno: equivocarse de adversario (...) La apuesta de Joaquín Almunia y Francisco Frutos ha resultado estéril en medio de una situación en la que los ciudadanos no daban aún síntomas de cansancio hacia un gobierno que ha llegado hace cuatro años, tras un periodo socialista que terminó en una fase de extenuación, y cuando aún no habían emergido con toda claridad las consecuencias de las actuaciones más negativas de la gestión del Partido Popular”. (*El País*, 13/03/2000, págs. 24 – 25)

¹⁷² “La constatación de que el ciclo alcista es de carácter europeo e internacional no ha introducido dudas sobre si otros habrían manejado mejor ese ciclo común (...) En el caso español, además de razones como la invasión mediática oficialista, la falta de genio en la campaña del PSOE o el acierto del PP no inquietando al personal (pensiones), está la economía. El partido del Gobierno ha capitalizado para sí sólo la parte que le corresponde en la bonanza, sino su totalidad”. (*El País*, 13/03/2000, pág. 15)

artículo de Vicente Verdú¹⁷³. Finalmente, en cuanto al periodismo de opinión destacaríamos que esta es prácticamente la única ocasión en que Juan José Millás no realiza una crítica acerba del PP, prefiriendo comparar, siguiendo la tónica de otros diarios y como muestra de un proceso de contaminación léxica más profundo¹⁷⁴, la política con el fútbol¹⁷⁵. Por último, *El País* también dedica su atención a la noche electoral, y la melancolía con que el periodista relata lo vivido en la sede del PSOE contrasta vivamente con el tono irónico, enormemente negativo para con los “militantes tipo” del PP, del autor de la crónica de la fiesta electoral en la calle Génova. Frente al penoso espectáculo dado por la militancia del PP en las elecciones del 96, enarbolando símbolos del franquismo e insultando al que poco después sería aliado político del gobierno, Jordi Pujol, el Partido Popular intentó moderar los ímpetus de sus fieles en esta ocasión, pese a lo cual *El País* no se priva de hacerse eco de algunos deslices¹⁷⁶.

¹⁷³ Así como no entiende el enamorado el desdén del amante, es arduo para el partido reconocer su fracaso. De ahí, por tanto, que sea infrecuente un líder declarando su error con entereza y su pérdida con la oportunidad de ayer”. (*El País*, 13/03/2000, pág. 20)

¹⁷⁴ Josep Gavalrà (“La telepolítica y sus récords”, *Eutopías vol. 67*, Valencia, Episteme, 1994) destaca lo siguiente al respecto: “La política ha sido absorbida por el espectáculo deportivo’(afirmó, en esencia, Vicente Verdú). Ha sido absorbida, más bien, por el espectáculo televisivo. La televisión, como señala I. Ramonet, ha encontrado en el ‘modelo deportivo’ el marco idóneo para la espectacularización de la información: la política se ciñe, cada vez más, a las leyes del modelo televisivo (...) La telepolítica, como, en general, la información televisiva, se ciñe cada vez más al ‘modelo deportivo’. Y, como demostró esta campaña, la prensa encuentra en la metaforización deportiva un marco perfecto para su retransmisión” (1994: 17)

¹⁷⁵ “Por la radio no se hablaba de otra cosa que de las elecciones. Y del fútbol. Curiosa mezcla ésta, la de los votos y los goles. Estos días han circulado quinielas electorales, llamadas porras, hechas con el mismo espíritu que las quinielas futbolísticas: en busca de la variante. La variante oculta una aspiración no necesariamente económica. En la porra, como en la quiniela, no se sabe dónde termina la lógica y comienza el deseo de que gane tu equipo o pierda el de tu jefe. Las referencias al fútbol han sido continuas durante la campaña”. (*El País*, 13/03/2000, pág. 17)

¹⁷⁶ “Un joven con el Pulligan ajustado a los anabolizantes y peinado con la misma marca de gomina que Roberto Alcázar y Pedrín daba pases de pecho a los coches con su bandera de la gaviota y bramaba: ‘¡Esta vez los barremos del mapa’ (...) Estos simpatizantes es que deben de ver la televisión pública y se creen que el presidente va por ahí asomándose a todos los balcones. Pues de eso nada. De eso, cero patatero (...) ‘Mira, mira ahí, si es Esperanza Aguirre; ¿o no es Esperanza Aguirre?’, dudaba un señor engominado al que Federico Trillo se imaginaría perfectamente como ministro de Economía, o quién sabe

El día de los resultados electorales es quizás el único en el que hay coincidencia plena en la selección de información y también en el enfoque de los temas: todos coinciden en criticar el Pacto de Izquierdas y todos coinciden también, aún en mayor medida, en alabar la campaña y los resultados del PP, constatando que éstos suponen un giro en la política española y el final de una serie de tópicos instalados sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos. Sin embargo, incluso dentro de esta coincidencia generalizada seguimos viendo la instrumentalización ideológica que cada medio hace de la información, en este caso mostrando bien a las claras a quién le complace la victoria (*ABC, El Mundo*) y a quién no (*La Vanguardia, El País*).

Como queda de relieve, y como venimos repitiendo a lo largo de casi todo el análisis, la afinidad temática, cuando existe (pues también hemos visto múltiples excepciones a la regla), no significa, ni mucho menos, afinidad ideológica; la tematización impone una forma de ver la realidad pero no por ello desaparece el pluralismo informativo, pues son tantas las perspectivas desde las que se aborda la información que la lectura de un periódico en concreto influye poderosamente sobre la percepción de la realidad que tiene el lector; pero esta percepción será distinta de la de los lectores de otros medios, aun cuando la estructura temática de todos ellos sea similar. Quiere esto decir que, como intentamos mostrar a la luz del análisis del corpus de materiales, la estructura de medios de comunicación en una sociedad democrática suele dar lugar no a una, sino a varias “opiniones públicas” sobre variados asuntos de interés en los que es difícil llegar a acuerdos absolutos. Esto no tiene por qué significar que los

si del Interior, dependiendo de su fiabilidad (..) el señor hacía bien en dudar, ya que la calle Génova bullía de esperanzas recién salidas de la peluquería, llenas de mechchas y de medias de perlé que ni eran demasiado feministas ni demasiado candeal ni demasiado de nada, y allí cualquiera se hacía un lío (...) No se había colado ni una sola bandera con la gallina. Ni una. A decir verdad, tampoco se veían banderas sin la gallina”. (*El País*, 13/03/20000, pág. 17)

medios sean entidades críticas con el poder, pero sí con “un poder”, o una manifestación del poder (en este caso, político) en concreto¹⁷⁷.

¹⁷⁷ Como indica Víctor Sampedro: “La agenda mediática es más que la suma de las noticias, el espacio y el tiempo que los medios dedican a los temas públicos. Resulta crucial para la argumentación política (...) porque determina los asuntos colectivos sobre los que piensan los ciudadanos y cómo los piensan (...) Así podemos medir el capital simbólico de cada grupo social ante los periodistas, porque informando sobre ellos reconocen (y aumentan) su legitimidad para presentar ante el público sus posiciones. Identificamos los promotores leyendo los titulares y preguntando: ¿quién hizo o dijo algo para que el periodista elaborase la información?”. (2000: 73)